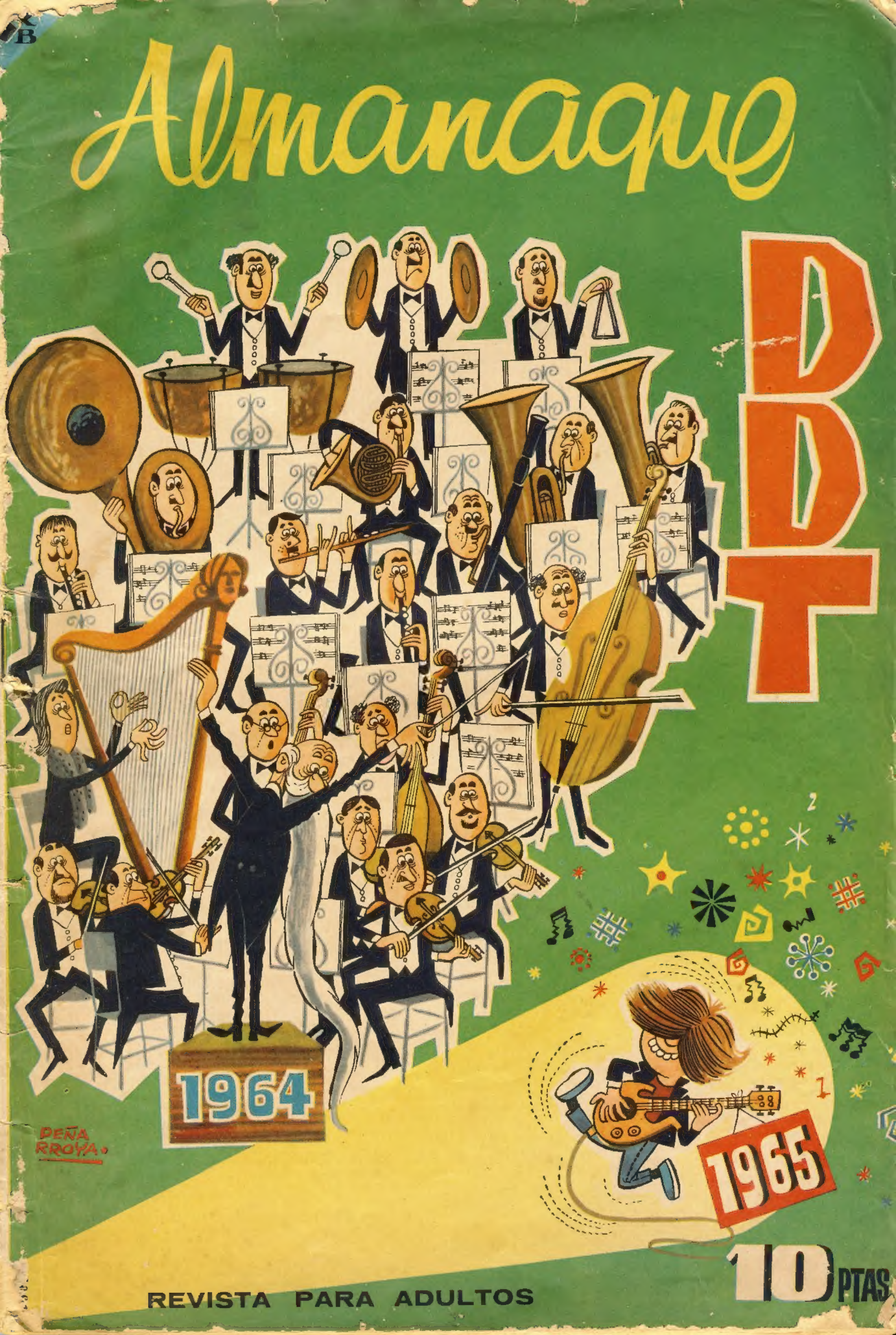
Almanaque

BDT

REVISTA PARA ADULTOS

10 PTAS

El caso del ladrón de pipas de girasol

—¡ME TEMO, QUERIDA TIA, QUE SI ESTO SIGUE ASI, TENDREMOS QUE «EMPACAR» LAS VALIJAS Y MARCHARNOS CON EL «CARRO» A TRABAJAR A ALEMANIA!

Una serie de robos interminables, tan interminables como las series de telefilms en la T. V., están llevando a Mr. H. G. M. N. Smith, el rey de los cacahuetes y las pipas de girasol, al borde de la ruina. Para poner fin a tales desmanes, decide dotar de un sencillo y manejable aparatito de alarma a cada uno de sus vendedores ambulantes.

Pero el joven John Korleronhter, (a) el Sacamantecas, ve a punto de truncarse su caritativa acción de surtir de pipas y cacahuetes a su tía Paula, por parte de doblaje, de 23 años, y a tres sobrinitos, los cuales aún no tienen edad de intervenir en películas folklóricas y ganarse los "hot-dogs".

Afortunadamente, dos compañeros conocidos en la última juerga segregacionista, y dedicados hasta entonces a las labores propias de su sexo (consistentes en dedicarse al otro), le proponen un astutísimo plan para apoderarse de las pipas y dar el golpe de su vida. El golpe tiene lugar como estaba previsto.

Sin embargo, los dos malvados representantes de la Justicia, el fiscal y el teniente Cragg, logran, gracias a un sifón abandonado en el lugar del crimen y a un regimiento que presenció el robo, descubrir la pista de Sacamantecas, y, disfrazados de turistas suecas, lo detienen en uno de los moteles especiales para estas ocasiones.

—¿Y NO SERIA MEJOR QUE POR UNA VEZ PERDIERA EL CASO, SE CARGARAN AL SACAMANTECAS, NOSOTROS NOS PEGARAMOS UNA JUERGA Y LA SERIE SE TERMINASE?

Pero una hermana, también por parte de doblaje, del Sacamantecas, se entrevista con Terry Nason y le convence, merced a sutilísimos argumentos, de que: 1.°, las mujeres son bastante distintas a su secretaria, cosa fácil de comprobar con sólo tener dos ojos en la cara, y 2.°, que haga quedar en ridículo a la Justicia, cosa que siempre gusta mucho.

Terry Nason envía a su ayudante, Raul Trake, en busca de pruebas al Perú, las Malvinas y a Tokio, mientras se toma un "hors d'oeuvre". Luego, en la sala del Tribunal, hace confesar a un testigo pipómano, que el Sacamantecas sólo robaba las pipas para hacerlas desaparecer y así evitar que los cines del barrio se convirtieran en una cuadra.

Mas como el telefilm está a punto de terminar, Terry llama al único personaje que no ha salido en toda la historia, y seguro de su culpabilidad ante esta prueba, le conmina a confesar, apuntándole con un objeto que se saca del bolsillo.

Más tarde, pese a recesos, protestas e interrupciones de telefilm para pasar los anuncios y pausas, demuestra con diabólica astucia que la principal testigo de cargo odiaba al inculpado desde que éste la invitó a tomar una Coca-Loca en su piso, y le dio, efectivamente, una Coca-Loca.

El testigo, apabullado y decidido a todo antes de que el juez ordene otro receso, decide confesar su culpabilidad, demostrando la resplandeciente inocencia del Sacamantecas. Después, Terry explica la solución, por si alguien no la había comprendido, consiguiendo con esto que, efectivamente, nadie lo comprenda.

DDT

REVISTA PARA ADULTOS

ALMANAQUE PARA 1965

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

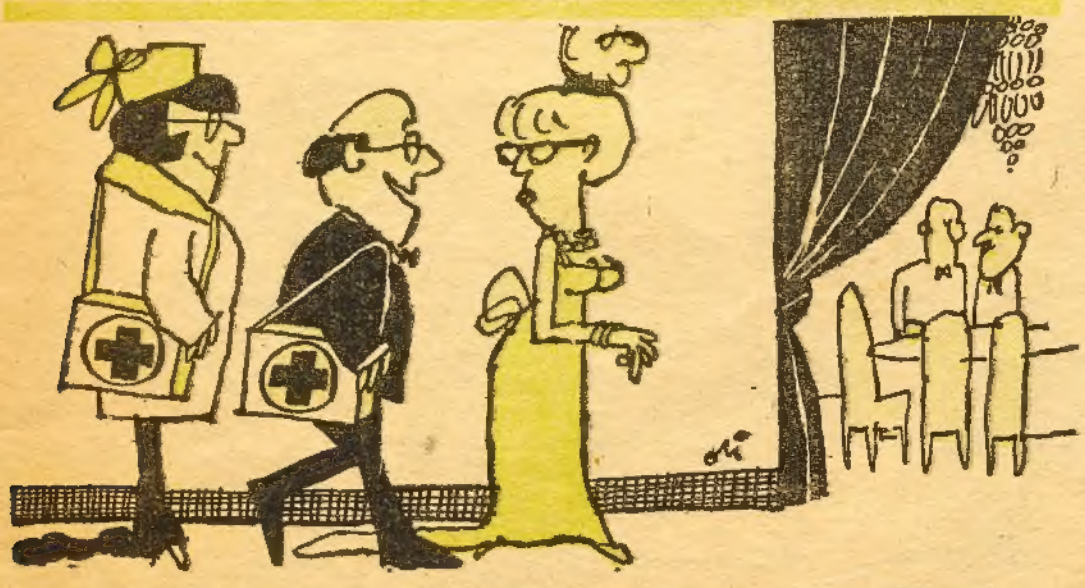
Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1964

CREACIONES EDITORIALES 1964 - Depósito legal B 125 - 1958

—¡Qué horror! ¡Es la cesta que nos regalaron los Pórrez, que nosotros regalamos a los Pérez, estos a los Garcia, y que los Garcia nuevamente nos regalan a nosotros...!

—¿Qui... quieres hacer el fa... favor de no ponerte a co... comer las uvas cada vez que te llamo, Tan... Tan... Tancredo?



—¿También este año cocinará usted misma la cena, señora Plómez?

El oculista le dice a su paciente:

—Durante estas Navidades no beba demasiado, es malo para la vista.

—No creo, doctor; precisamente cuando bebo, veo doble.

***

El corredor automovilista ha celebrado la entrada del Año Nuevo tomando unas copas de más y a la hora de tomar el volante, titubea. El director de la carrera le observa preocupado, se acerca a él y le dice:

—¡No irá a correr en estas condiciones!

—¿Por qué no?

—¿Qué hará en las curvas?

—No son las curvas lo que me preocupa. ¡Lo que temo son las rectas!

***

Jorge es un vago que se pasa la vida sin dar golpe. Su mujer, desesperada, decide que el nuevo año que va a empezar, sea distinto y cogiendo el periódico se lo da y le dice:

—¡Si no encuentras trabajo, puedes marcharte de casa!

Jorge, preocupado, se pasa una hora buscando en la sección de "Demandas".

—Toma. Ya está —dice al fin a su mujer.

—¿Encontraste trabajo? — pregunta ella.

—Sí. Puedes empezar mañana.

***

Un periódico de Estaños Unidos, organizó una campaña navideña para descubrir al hombre más recto, virtuoso y sincero de la nación. Una de las cartas recibidas, decía:

"No fumo, no bebo una sola gota de alcohol, no juego y soy fiel a mi mujer; trabajo duramente, no salgo, me acuesto temprano y me levanto al amanecer. Hace tres años que llevo esta vida. ¡Pero esperen a que llegue la próxima primavera, cuando salga de la cárcel!"

***

Dispuesto a celebrar el día de Navidad con un extra, un escocés, su mujer y sus tres hijos, llama a un taxi y le pregunta:

—¿Cuánto nos costaría ir hasta la calle 43?

—Una libra para usted y su mujer. Los niños gratis.

—¡Subid, pues, niños! Mamá y yo vamos a coger el tranvía.

***

En una fiesta de fin de año, Manolo ha bebido demasiado y se acerca a una joven no muy agraciada.

—¡Es maravilloso cómo el champaña la vuelve hermosa! —le dice.

—¡Pero si yo no he bebido una sola copa!

"REVEILLON" *al* VALS

CUANDO LA ORQUESTA ATAQUE UN VALS SALDREMOS A BAILAR COMO EN NUESTROS BUENOS TIEMPOS ¿EH?

ADEMAS DE BAILAR EL "TWIST", COMO PADECE UN TIC NERVIOSO, QUEDA FENOMENO.

3932

"REVEILLON" al "TWIST"

EL "REVEILLON" de los MONSTRUOS

(CUENTO DE BASTANTE MIEDO)

Era una noche tan oscura, que parecían dos. El viento se apostaba en las esquinas y hacía:

—¡Uuuuuuuuuuh!

Es decir, silbaba.

La nieve, que es la novia del frío, se vestía de blanco y caía sobre la ciudad. A lo lejos un perro, no teniendo nada mejor que hacer, ladraba. Luego, otro perro le contestaba. De vez en cuando un gato cambiaba la conversación. Era una de esas noches en que cualquier cosa terrorífica es posible. Y sin embargo, la gente estaba contenta.

Y todo porque 1964 estaba agonizando...

Pues bien, cierren ustedes los ojos y sigan leyendo. Imagínense... Imagínense que estamos en una campiña solitaria..., muy solitaria y muy campiña. Sigan, por favor. ¡Cuidado! ¿Qué es aquella mole tenebrosa que se divisa a lo lejos?

—¡¡Aaaaaaaah!!

Ha sido un grito. Silencio... ¿Qué miedo, verdad? La mole... ¡Sí, la mole ya va tomando forma! Por favor, no se marchen. Ya sé que está todo muy oscuro, pero hay que ser valientes.

—¡¡Aaaaaaaauuuuy!!

Ha sido un alarido francamente inhumano, las cosas como sean. Pero... ¡No! ¡¡No es posible!! ¡¡Horror!! La mole es... ¡¡Un castillo solitario!!

Sí..., es un castillo misterioso...

—¡Ja, ja, ja, ja!

Ha sido una carcajada, pero no parece lanzada por ningún ser humano.

Bueno, los malos tragos cuanto antes mejor. Entremos de una vez en el castillo. ¡Y AHORA ES CUANDO VIENE LO GORDO!

* * *

Así como los traspasos de los pisos no parecen tener un límite, la imaginación humana sí tiene un límite. Por eso resulta muy difícil poder imaginarse el rostro de aquel ser que se debatía junto a la puerta de una de las estancias del castillo. Tan sólo sus ojos recordaban, muy remotamente, a los de un hombre. Su cara, por llamar de alguna manera a lo que había debajo de su cabellera, no podía ser contemplada sin pensar en que todo el terror del mundo se había dado cita en ella. ¿Era aquella la faz de un hombre? Tal vez sí. Pero con algo más. Con algo más que nos resistimos a describir.

¿Y sus manos?

¡Madre mía, sus manos! No, no eran manos. Eran garras... Unas garras que golpeaban y arañaban la puerta. Y sin embargo, a pesar de inspirar terror, unas lágrimas asomaban a sus ojos. Estaba con la espalda apoyada en la puerta, como si una terrible fuerza le impidiera separarse de ella.

Fue entonces cuando alguien gritó al otro lado de la referida puerta:

—¿Se puede saber lo que haces ahí, gritando? ¡Necesito que me subas "eso" del sótano! Va a llegar Frank y aún no estaremos preparados..

El extraño ser, respondió:

—Ten un poco de paciencia, hombre. Ya sabes que hasta hace poco ha estado nevando y no había luna. Hace sólo cinco minutos que tenemos luna...

—Bueno, ¿pero te has transformado ya?

—Sí, pero... ¡aaay!

—¿Qué te pasa?

—¡Huy!... ¡Huuuuy!..., por favor..., mira si puedes abrir la puerta desde tu lado... ¡Date prisa, por lo que más quieras!

Se oyó manipular en la otra estancia. Y de nuevo la voz:

—No sé qué pasa en el pomo... ¡Apártate, que voy a dar un empujón!

—Si... si es que no puedo apartarme. ¡Ay, que ya no puedo más! ¡Da el empujón!

Cuando la puerta cedió al fin, Drácula, que es quien la había derribado, preguntó al otro:

—¿Qué te ha ocurrido, Hombre Lobo?

La respuesta tardó unos segundos,

en los que sólo se oyeron unos sollozos.

—Chico, no me hables... Resulta que al cerrar la puerta no me he acordado de que ya me había convertido en hombre lobo, y.... ¡me he pillado el rabo y luego no había quien la abriera! Hombre, haz el favor de no reirte...

—Está bien, está bien. Anda, tómate una copita y baja al sótano. Y ten cuidado, ya sabes que lo **necesitamos vivo**...

* * *

Cuando el monstruo de Frankenstein se unió a Drácula y al Hombre Lobo, sobre una mesa alargada había un bulto cubierto con una sábana. Estaban en la estancia más grande del castillo. Y también la más tenebrosa. Y no es preciso haberse dedicado a la taxidermia para adivinar que debajo de la sábana había un cuerpo humano.

El Hombre Lobo se dirigió al monstruo, a quien ellos llamaban Frank, y le dijo:

—Oye, "pasmao", podías haber llegado un poco antes y me hubieses ayudado a subirlo. Tú, con la excusa de que no hablas, te pasas la vida sin pegar ni golpe. ¿Me oyes, rico?

El monstruo le miró fijamente y siguió estrujando al murciélago que tenía en una mano. Drácula, después de hacer unos pases con su capa, que fueron jaleados por el Hombre Lobo, se acercó a la mesa diciendo:

—Bien, va a empezar la faena...

Cuando la sábana fue retirado, apareció el cuerpo de un hombre joven. Vestía cazadora de cuero negra, pantalones negros ajustados y unos zapatos puntiagudos. Estaba pálido y su cabellera larga, enorme, caía sobre su frente hasta taparle casi los ojos.

Los ojos de Drácula se iluminaron y se relamió llevando la lengua de un colmillo a otro.

—¡Por todos los vampiros, qué garganta! —susurró.

—Oye —se encaró con él el lobo humano—, no vayas a estropearnos el "reveillon". Es una garganta famosa en todo el mundo. A ti, para echar un traguito, te sirve cualquier otra... Bueno, voy a despertarle.

—Déjame que pruebe, hombre...

—¡Ni hablar! Que a lo mejor perdería fuerzas... A ver, Frank, trae un vaso de agua. Si vieras qué confiado se bebió el cuba libre con el narcótico... ¡Frank, ese vaso!

El monstruo se le acercó llevando el vaso con un brazo rígidamente extendido y andando con dificultad. Al entregárselo al señor lobo, derramó un poco de líquido.

—¡Miradle! —rugió la fiera—. Si es que eres un manazas que no sirves para nada. Vamos, que ya más que miedo, das risa. ¡Un manazas, eso es lo que eres! Hijo, lo que es el doctor se lució bien poco contigo...

El agua se estrelló contra el rostro del jovencito. Cuando abrió sus ojos,

de su garganta escapó un sonido gutural. Porque sobre él, contemplándole con satisfacción, estaban los tres monstruos. Empezó a temblar. Drácula les hizo una seña a los otros y se separaron de la mesa.

—Mal asunto —les dijo en voz baja—, se ha asustado demasiado. Y así no nos sirve. ¡Mirad, mirad su pelo!

El pelo del muchacho, puesto de punta, alcanzaba en aquellos momentos los setenta y dos centímetros de altura y seguía irguiéndose.

—Es verdad —afirmó el lobo—, con el pelo así pierde toda su gracia. Hemos de convencerle para que no tenga tanto miedo.

Se acercaron de nuevo a la mesa y el hombre que se había vuelto lobo, después de un carraspeo, le dijo al aterrado individuo:

—Esto. No se asuste usted, por favor, que no le vamos a hacer nada. ¡Si le advierto a usted que no somos tan malas personas! ¿Ve usted aquí a este señor? Es Drácula, pero de beber sangre, ¡ni pum! Se lo ha prohibido el médico por estar muy alto de presión.

—Es cierto —corroboró el vampiro—. Y este señor que parece un lobo, no tiene ni pizca de lobo. Anda, demuéstraselo...

—¡Beee! ¡Beee!

—¿Se da cuenta? ¡Una ovejita, una candorosa ovejita! Y en cuanto a éste, lo único que le pasa es que es un poco retrasado mental, por culpa del doctor Frankenstein que le puso unas piezas muy usadas. Pero en el fondo es un sentimental. . Por favor, no dilate así los ojos. Coja su guitarra y empiece a actuar para nosotros. Allí hay un enchúfe...

Media hora después, y tras toda clase de ruegos, el joven, con el pelo vuelto a su posición normal, comenzó a actuar.

Sentados ante sendas copas de champaña, los tres monstruos le contemplaban.

—¡Pues os aseguro que esto es lo que priva! —les dijo el lobo—. Lo he podido comprobar cuando voy de paisano. ¡Fijaos cómo grita y se contorsiona!

En efecto, el cantante había llegado al punto máximo. Drácula, inclinado hacia adelante, porque la risa le impedía enderezarse, exclamó:

—¡Basta, que me voy a morir de un ataque de risa! ¡Huuuy , ju, ju, ju! Y pensar..., y pensar que es a nosotros a quienes llaman monstruos... ¡Ay, que me va a dar algo ..!

—Oye —le dio un codazo la alimaña de los bosques—, mira a Frank, también se ríe...

El monstruo se reía dando bruscas sacudidas y moviendo rápidamente los labios hacia arriba, mientras golpeaba rítmicamente con un puño la mesa.

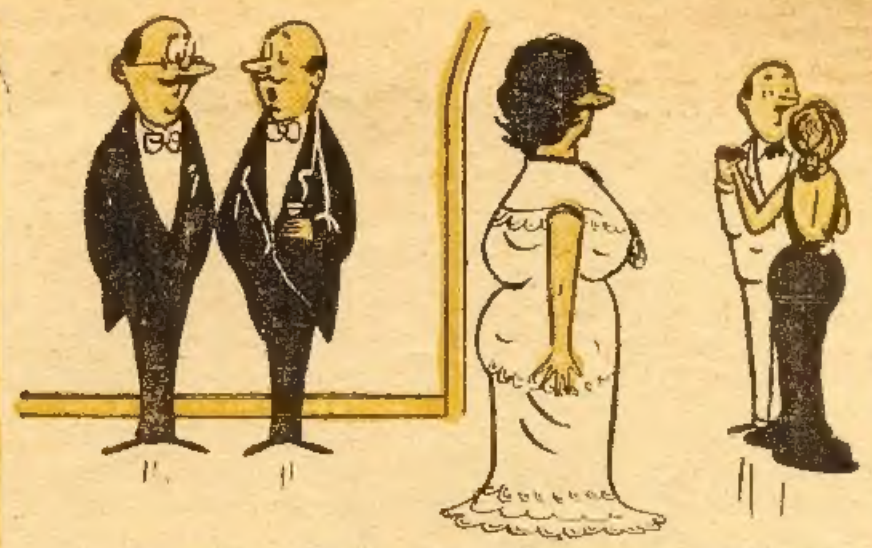
Los sonidos de la guitarra eléctrica y los alaridos del muchacho, llenaban la estancia y se mezclaban con las carcajadas.

Así estuvieron durante mucho rato, hasta que los tres se pusieron a buscar un tornillo que se le había desprendido a Frank, a consecuencia de su risa.

Y, por fin, el año 1964 expiró. Muerto mitad de risa, mitad de miedo.

TURNES

REGALOS PARA NAVIDAD
—¡A mi marido sólo le dan medio aguinaldo y no quiere decirme por qué...!
—¡No voy a comprar nada para mi marido! Diría que soy una despilfarradora.
—Voy a romper con Polito. Creo que trae mala suerte terminar el año con el mismo novio con el que se empezó...
PEÑA-RROYA
—Pili comienza el año con mucho optimismo. ¡Quiere dejar de ir al instituto de belleza!
—Hoy es el día de los inocentes pero ¿y si no es una broma...?
8917

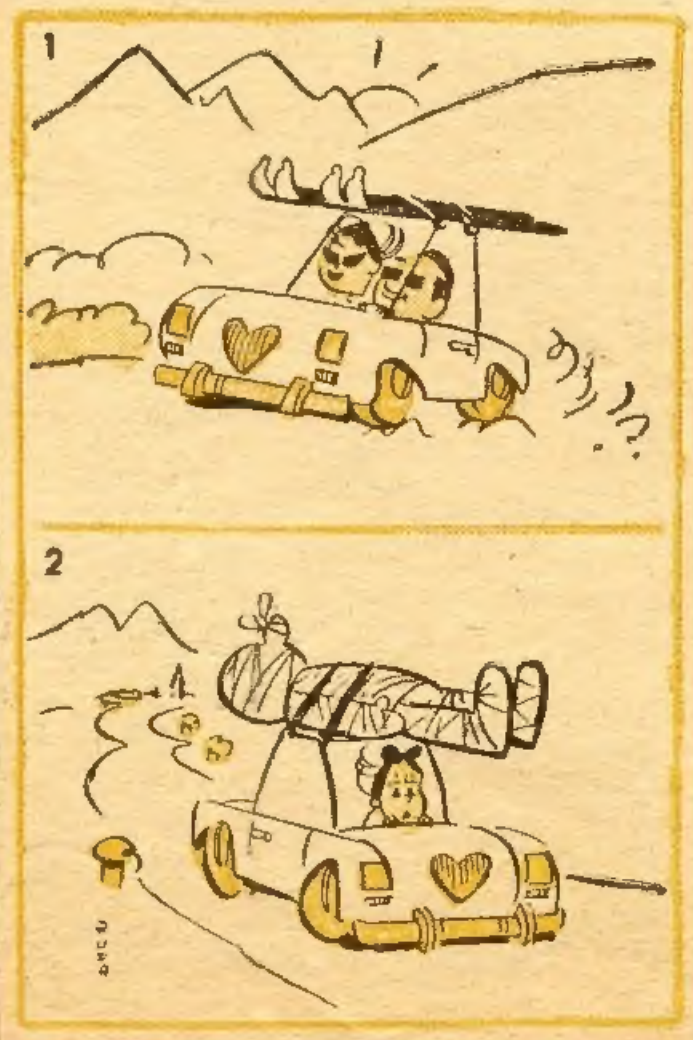


—Si quieres bailar con ella, ten en cuenta que la parte de delante es la que lleva el pendentif.

—¿Culpa mía...? ¡Culpa tuya! Si no hubieses bebido tanto, yo no habría tenido que conducir.

—Bueno, ¿ha aumentado de nuevo dos kilos, tu abrigo?

—Estos guisantes se funden en la boca...Todavía no están descongelados del todo...!



CHICAS EN INVIERNO

Todos tenemos mujer, hermanas, hijas o primas. El que no tenga nada de eso, debe ser un tipo rarísimo, porque según las estadísticas, la mujer es el ser que más abunda sobre la Tierra.

La mujer, cuando llega el invierno, se transforma. No es que haga como los camaleones, que cambian de piel, ni como los árboles, que cambian de hoja o mueren de pie.

Cambia de indumentaria, que es eso que las chicas llevan encima y que tanto cuesta a los padres y maridos, que son los que lo pagan, aunque no se lo pongan nunca.

La moda femenina de este invierno consiste en llevar pantalones largos, estrechos y ceñidos, con un grueso suéter encima.

De modo que las mujeres pueden clasificarse de diversas maneras. A saber, como dicen los libros de texto:

a) Mujeres con pantalones simbólicos.

1) Esposas
2) Novias celosas
3) Madres celosísimas de sus hijos únicos.

Mujeres que usan pantalones sin simbolismo. Más bien con perneras.

1) Las chicas que practican deportes de nieve, como: caer se, romperse una pierna, pillar una pulmonía, etc.
2) Chicas sin novio, que practican la pesca del besugo callejero, conocido también con el sinónimo de "novio"
3) Esposas que andan por casa así, pero que no se atreven a salir a la calle para que no les hagan el mismo chiste de que son ellas las que llevan los pantalones en casa.
4) Niñas que van al colegio esos días que hace tanto frío.
5) Gordas a las que los pantalones les sientan peor que un plato de setas envenenadas.
6) Las chicas delgaditas y monas que no practican otro deporte que el de gustar al prójimo y coleccionar piropos.

c) Mujeres que usan pantalones todo el año.

1) Las suecas de la Costa Brava, cuando no van con bikini, que es su uniforme de diario.
2) Las camareras de algunos bares.

Gracias a esa moda, la mujer, oficialmente, se ha puesto los pantalones. ¡Qué mal lo vamos a pasar!

DINI

La nieve y su encanto

La nieve, junto con la gripe de siete días que pasamos cómodamente instalados en la cama leyendo novelas policiacas, es uno de los grandes atractivos del invierno. Se puede decir a gritos que las regiones del planeta donde no nieva, no tienen en realidad un invierno sino simplemente mal tiempo, cosa muy distinta y mucho más fea. La nieve es maravillosa con su radiante sensación de limpieza, tapa y embellece cualquier porquería. Agarre usted un pueblecito sucio, yermo, de casuchas miserables y échele un poco de nieve por encima, verá como lo que era triste y feo se transforma en un panorama precioso, lleno de sugestión e irrealidad.

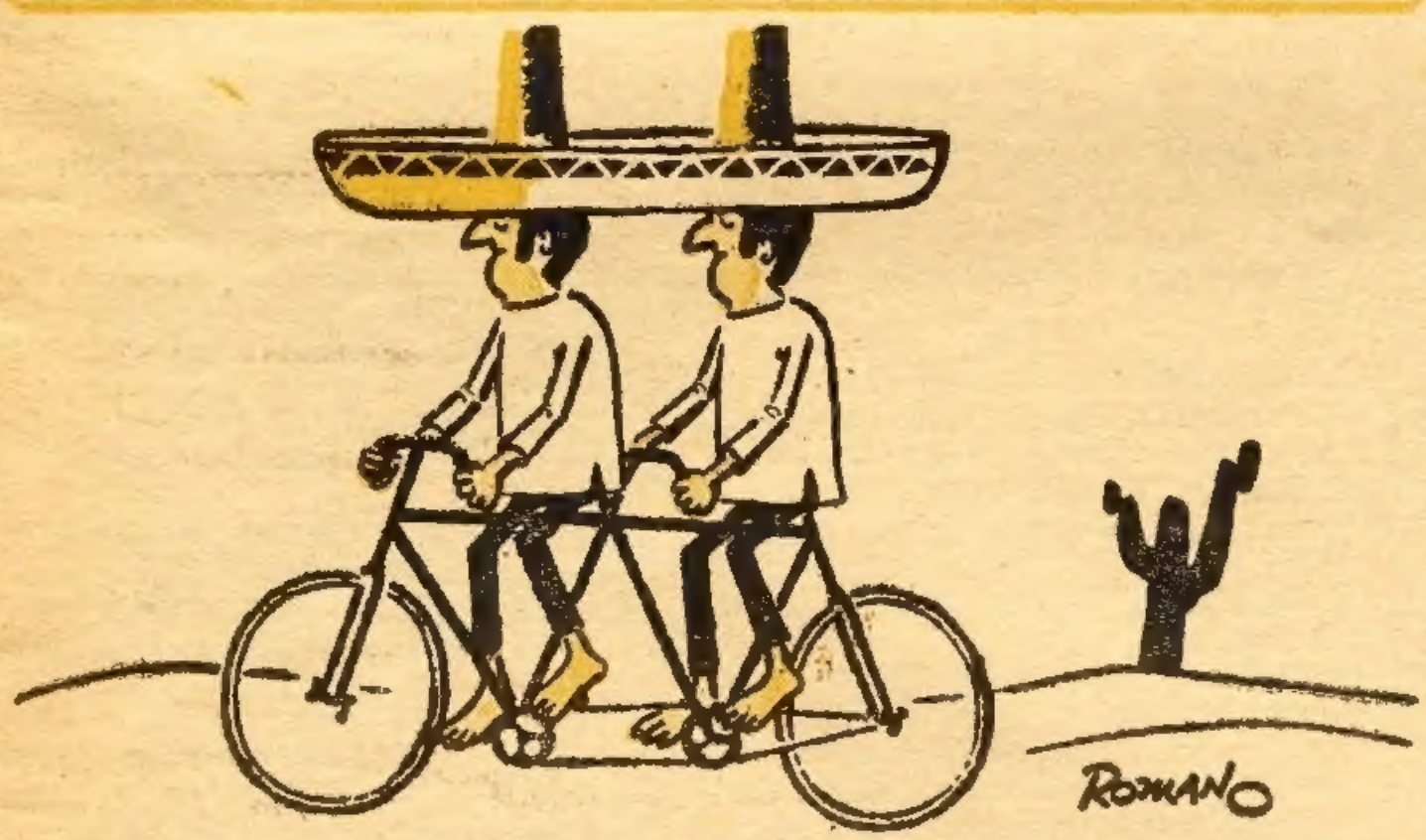
La nieve parece en todas partes igual, pero no; existe la nieve gorda de Noruega, la esponjosa de Suiza, la lisa y dura de las estepas siberianas, la brillante cual espejo lejano de las altas cumbres. Pero para apreciar estas cosas se necesita fina sensibilidad. Para un carretero que se pasa el día insultando a su caballo, la nieve es igual en todas partes.

La nieve desata la imaginación. Ante un blanco paisaje invernal, el glotón recuerda un enorme plato de nata, el gandul un níveo colchón de plumas, el escritor de seriales ve a una joven que se arrastra penosamente hacia la casa de su feroz padre con un recién nacido entre los brazos. Y también está el borrachín, que sobre la nieve ve a un perrazo con un barrilito de coñac colgando del cuello.

Es una lástima que los sabios, que tantos secretos han arrancado a la Naturaleza, no trabajen por lograr una nieve diferente, o mejor dicho, algo más calentita, porque lo fastidioso de la nieve es que esté tan fría. A uno le encanta la nieve, quiere retozar en ella y lanzar bolas a los transeúntes, pero al poco tiene que regresar a su casa con las manos moradas y dando diente con diente. Es una lástima. Una nieve calentita fabricada en grandes cantidades industriales tendría mucho éxito. Todos los países podrían disponer entonces de la nieve necesaria para su panóramica invernal y terminarían esas escenas penosas de naciones sudamericanas que celebran la Navidad en la playa bebiendo gaseosa fresca.

La nieve, bien distribuida, trae consigo alegría y ansias de fraternidad. Incluso vista al microscopio, sus moléculas tienen la forma de alegres y variados globitos de verbena. Por algo será.

Profesor Leloff



—El casco de artillero me sirve para no oir los gritos cuando extraigo una muela.

Un joven actor ha ido a celebrar la cena de Nochevieja en un restaurante, con varios amigos. Una de las camareras lleva mucho rato mirándole hasta que por fin, se acerca a él y le dice:

—Perdone, señor, pero creo que lo he visto en alguna parte..

—Quizá en el cine —responde él, muy orgulloso.

—Quizá —dice ella—. ¿Suele usted ir a general?

***

Toda la familia se ha reunido en casa de los Pérez para celebrar la comida de Navidad. La señora Pérez está con la criada en la cocina, cuando se oye un tremendo ruido de platos rotos.

—Es mamá —dice el hijo.

—¿Cómo lo sabes? —le preguntan los demás.

—Porque no la oigo chillar.

***

En un "reveillón", los hombres están aparte hablando de política mundial.

—Una cosa es cierta — dice uno de ellos—, los chinos no tendrán jamás la bomba "H".

—¿Cómo lo sabes? —le pregunta otro.

—Porque no tienen el mismo alfabeto que nosotros.

***

Un caballero entra en una agencia de viajes:

—Mi esposa y yo desearíamos ir a pasar estas Navidades a París y quisiera saber qué cantidad de dinero nos hemos de llevar.

—Calcule unas mil pesetas diarias.

—Demasiado caro. Será mejor que deje a mi mujer y vaya yo solo.

—¡Ah, entonces calcule el doble!

***

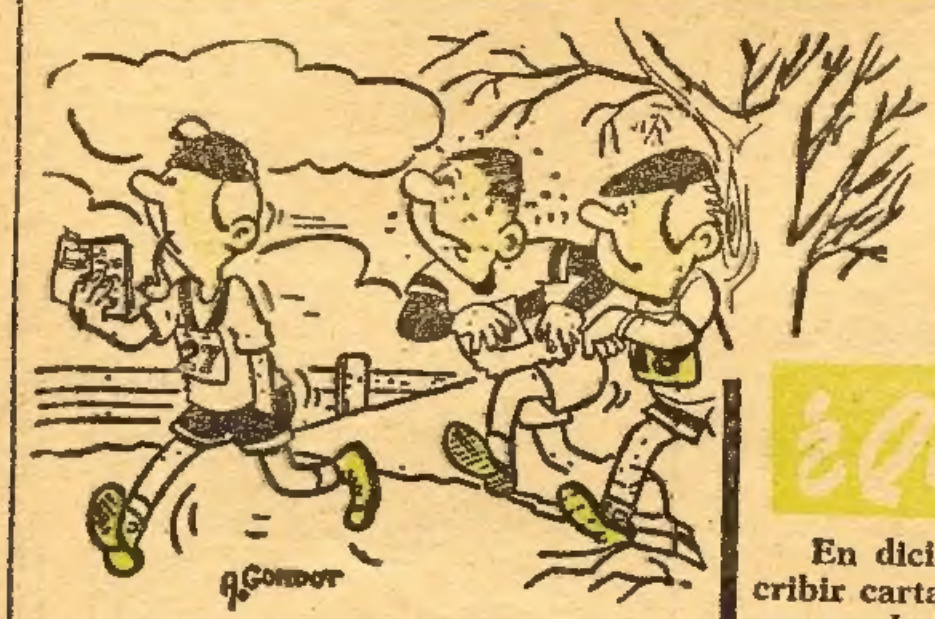
Un matrimonio ha decidido celebrar la cena de fin de año en su casa. A media comida la mujer se pone a llorar.

—¡Tú ya no me quieres! — dice —. ¡Antes siempre me dejabas los mejores trozos a mí y, ahora los coges tú!

—¡Pero, querida, esto no significa que ya no te quiera, sino que cocinas mejor!

—¡Para comer conservas, pudimos quedarnos en casa!

—Felipe, ¿has visto mi crema de noche?



—¡O está en magnífica forma o quiere bajarnos la moral...!

—¡Pepito!

—¿Mis ratos de ocio? ¡Los tengo ocupados en escribir mis memorias!

¿Quién le escribe a Ud.?

En diciembre la gente se pone a escribir cartas como si hubiera más carteros que longanizas. Todo el mundo, bolígrafo en ristre, menos cuatro raros que aún escriben con pluma estilográfica, se ponen como el Quico de pegar sellos a cartas y postales.

Veamos quién recibe y qué recibe la gente.

LA SEÑORA DEL QUINTO: Una postal de su prima Engracia, felicitándola por su santo.

EL EMPLEADO: Una carta de su amado jefe, rogándole que se busque otro empleo.

EL GUAPO DE TELEVISION: Tres mil cuatrocientas siete cartas de chicas, diciéndole que es muy guapo, y que todas están locas por él y que su número de teléfono es el 88888888. Una carta de un señor indignado diciendo que, ¡a ver si aprende a hablar, caramba!

EL CANTANTE DESPEINADO: Doce mil postales de chicas de pueblo, enviándole suspiros y siete mil cartas perfumadas de chicas histéricas citándole para el domingo a las tres de la tarde.

EL PADRE DE FAMILIA: Doce citaciones del Banco, rogándole que pase antes de veinticuatro horas a pagar las letras que adeuda o de lo contrario, las enviarán al protesto y le enviarán el Juzgado.

LA HIJA DE FAMILIA: Tres cartas de admiradores.

EL HIJO DE FAMILIA: Una carta de su amigo Fofi que está pasando sus vacaciones en los Alpes circacienses bloqueado por la nieve.

EL SASTRE: Trescientos "christmas" de sus habituales proveedores de tejidos y lanas sintéticas, como si en lugar de corderos quitaran las lanas a "robots"

EL SEÑOR IMPORTANTE: Sesenta y siete cartas de felicitación, a mano, adjuntando una cesta repleta de licores, turrones, tarros de aceitunas más o menos rellenas, y mucha paja en el fondo para que parezca que hay más cosas.

EL PRODUCTOR DE CINE: Tres mil doscientas cartas de chicas felicitándole las Pascuas y adjuntándole una fotografía en traje apenas perceptible, para que vea sus cualidades artísticas y su talento. Además, dos mil setecientos "christmas" de actores y actrices que trabajaron con él recordándole que aún les debe doscientas mil pesetas a cada uno.

LA "STARLET" DE FUERA: Miles de cartas de admiradores de todos los acentos.

LOS BELLOS DEL CINE: Miles de cartas diciendo que son unos tíos estupendos y miles de cartas diciendo que son unos tíos frescos, firmados por sastres, zapateros y etcetereros.

LA "STARLET" INDIGENA: Dos cartas de Ceferina, de Villaconejos de Abajo, preguntándole cómo se pueden quitar los granos y una carta de Pepito confesándose enamorado suyo. Una carta del Banco rechazando un talón por falta de fondos.

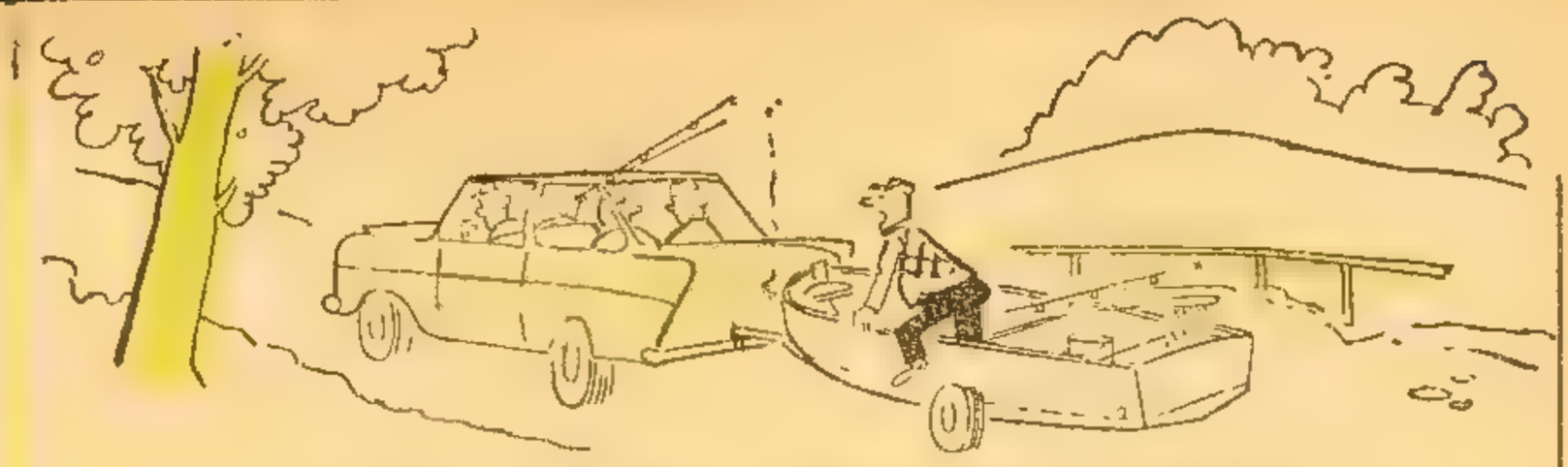
EL SEÑOR NORMAL: Doscientas tarjetas deseándole muchas felicidades en compañía de su familia y un próspero año nuevo, también en compañía de su familia.

EL INFELIZ: Una carta de su padre, desde el pueblo, diciéndole que a ver cuándo ya a poder ir con él a la ciudad, que aquí las cosas están cada día pior y que el Anselmo y el Pérez y el Manfredo ya se han ido para allá con sus familias, corcho, que no te espabilas, chico.

EL QUINTO: Una postal de Paca que lo es, recordándole en estos días y firmando con un clásico tuya que lo es, con una pareja cogiéndose las manos dentro de un corazón más cursi que un ocho.

Armando MATIAS GUIU

—¡Soy yo el que la ha de ayudar a levantarse...! ¡La vi primero!



—Dejadme salir de aquí, chicos: me estoy mareando

—¡Roger, si empiezas a ponerte nervioso, no harás nada bueno!

—¿Cambiamos?

—¡Bravo, muchacho! ¡Pégale otra vez!

SIN PALABRAS

—No me gusta exponerme al peligro el día del Campeonato Femenino.

—¡Inténtalo de nuevo, John! ¡El tirante de apertura tiene que estar en alguna parte!

—Creo que podrías entrenarte en otra cosa mejor que en el retrato de mi madre.

—He oído decir que son tremendamente rigurosos con las infracciones de tráfico por estas zonas...

—¿Estamos en Navidad y os vais de vacaciones a la playa?

—Sí, mi mujer ha terminado de hacer las maletas hoy.

***

El esposo ha regalado un coche a su mujer para Reyes y ella lo lleva por primera vez. El marido, al lado, va guiándola. Al llegar al centro de la ciudad, la señora exclama indignada:

—¡Estos malditos peatones siempre se meten en medio de la calle!

—Tienes razón, querida, pero, ¿por qué no bajas de la acera?

***

Manolo celebra el fin de año, solo en su casa, poniendo discos. A las dos de la madrugada llaman a la puerta. Es el hijo de los vecinos:

—Mamá me envía para ver si nos puede dejar el tocadiscos —explica.

—¿Por qué? ¿Quiere oír música ahora?

—No, sólo quiere dormir.

***

En una cena de Nochebuena.

—No se canse hablando conmigo. Soy sordo como una tapia.

—No hablaba con usted. Estaba comiendo.

***

El recién casado ha ido de caza y trae a su mujer una magnífica liebre, que deciden comerse el día de Nochebuena Cuando por la tarde llega el marido, se encuentra a su mujer hecha un mar de lágrimas.

—¿Qué te ocurre?

—¡Es terrible, querido! —dice ella— ¡He estado preparando la liebre que tú cazaste y mírala, está encima de la mesa!

—¡No comprendo !

—¡Hace más de tres horas que estoy desplumándola y apenas se nota!

El día de Reyes, el marido ha regalado un loro a su mujer, pero, a pesar de todos sus esfuerzos, al cabo de unos días el loro continúa sin querer hablar.

—¡He tenido una idea genial! —dice al fin él— Grabas en el magnetofón cualquier frase y la repites sin parar; así le entrará en la cabeza

Por la tarde al volver a casa, pregunta a su esposa:

—¿Qué, cómo ha ido?

—No ha dado resultado, pero yo he desayunado muy bien, yo he desayunado muy bien, yo he desayunado muy bien, yo he desayunado..

***

En la Oficina de Telégrafos, un caballero pone un telegrama que dice:

"Feliz Navidad Feliz Navidad. Feliz Navidad Feliz Navidad".

El empleado lo lee y le dice

—Puede añadir dos palabras más sin recargo de la tarifa.

—No sé qué más puedo añadir.

—Otro "Feliz Navidad" — sugiere el empleado.

—No, sería ridículo.

***

—Joven, vamos a entrar en un nuevo año y usted lleva mucho tiempo saliendo con mi hija. Quiero saber si va con buenas o malas intenciones.

—¿Por qué? ¿Se puede escoger?

***

Día de Año Nuevo en un restaurante.

—¿Me hará el favor de pasarme la sal?

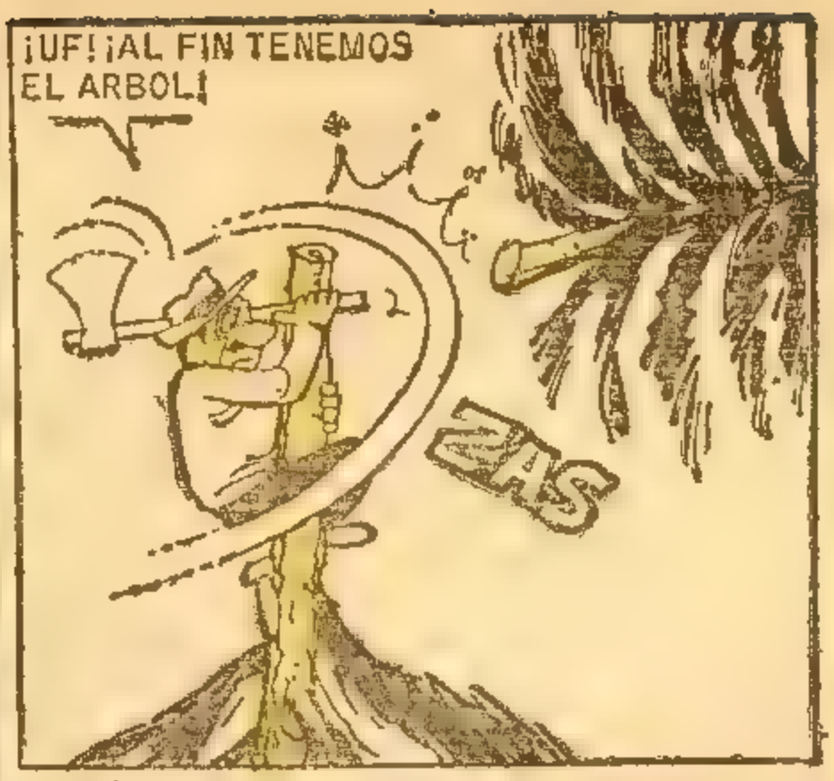
—¡Pídasela al camarero!

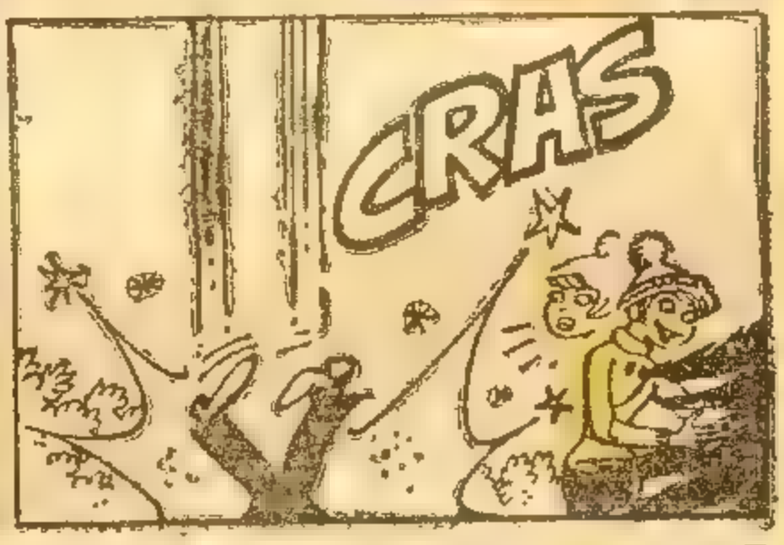
—Perdone, me había equivocado.

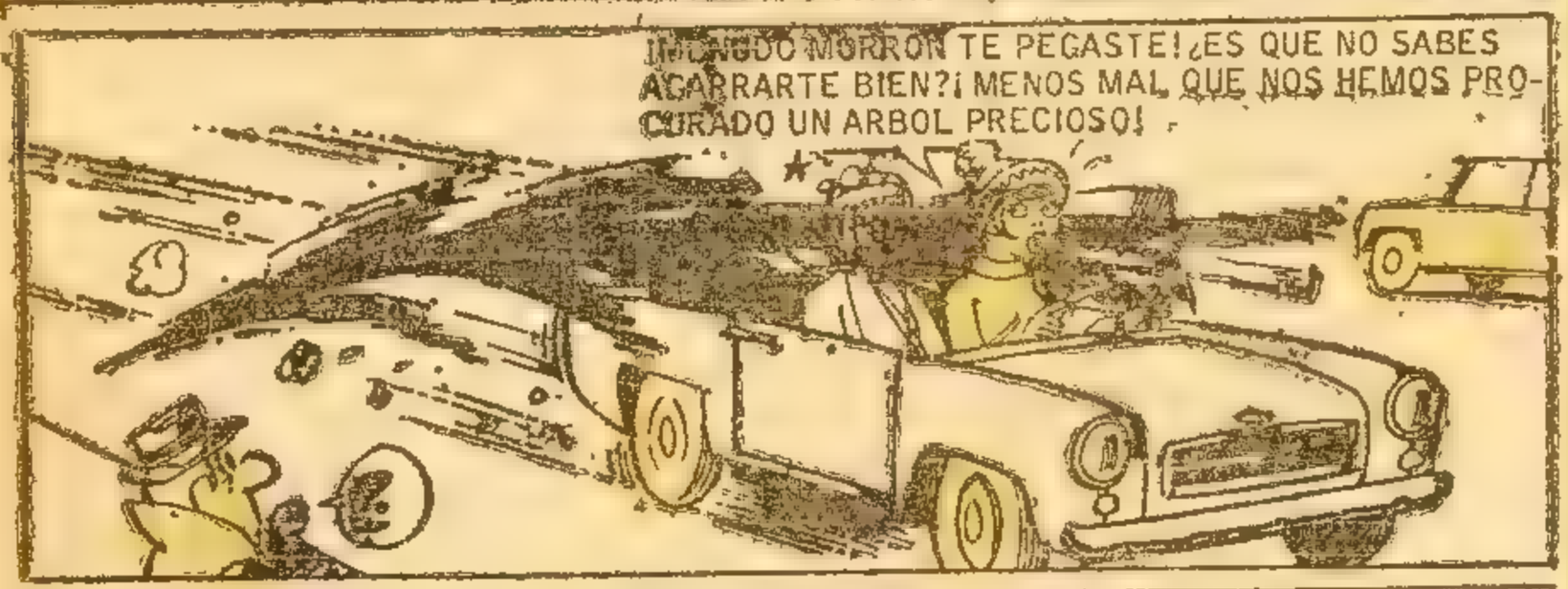
—¿Me confundió con el camarero?

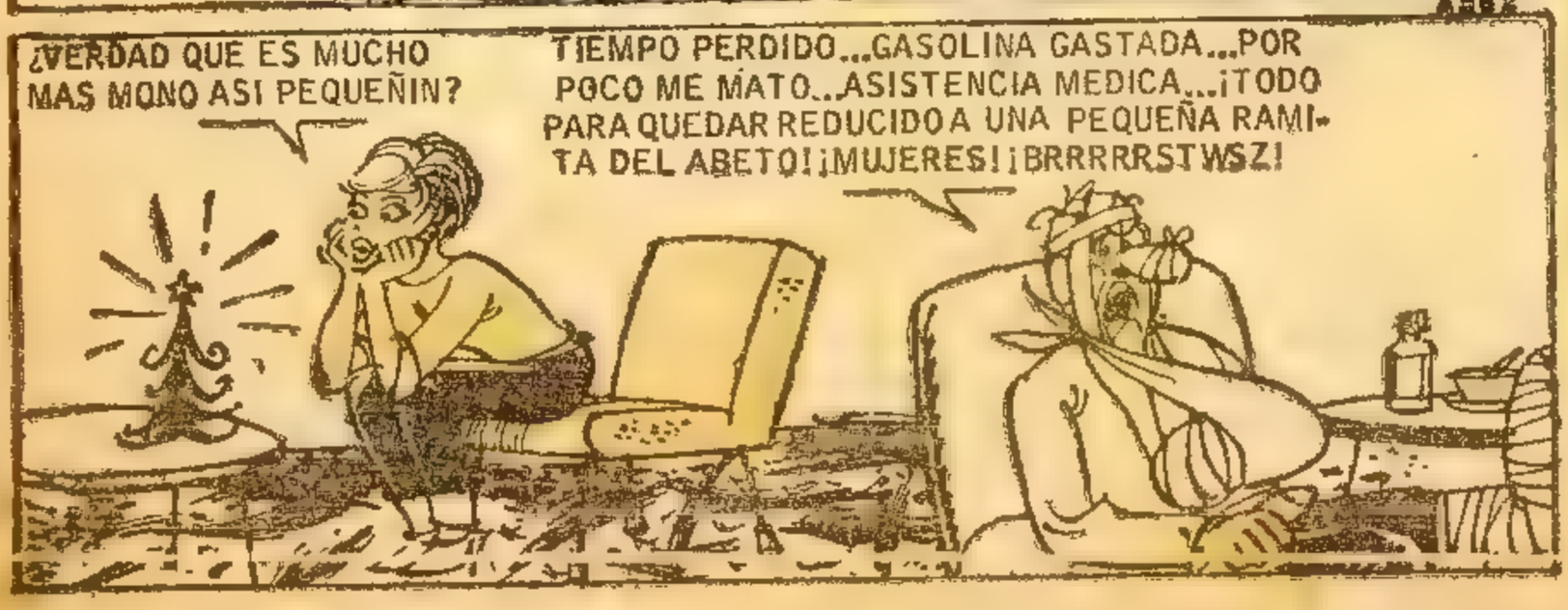
—No, le confundí con un caballero.

NEBULEZ
y señora
POR SEGURA
ACABO DE VISITAR A LOS PEREZ Y TIENEN UN ARBOL DE NAVIDAD PRECIOSISIMO. ¡VAMOS A SALIR AHORA MISMO A COMPRAR UNO IGUAL O MEJOR!
¡BRRRR!
MIRA, QUERIDA, PODRIAMOS QUEDARNOS ESTE, NO ES NI GRANDE NI PEQUEÑO"...
¿ESE...?
¡NI HABLAR! LO QUIERO MAS GORDO!
ESE ES EL MAS GRANDE QUE TENGO, SEÑORA.
DE TAMAÑO ESTA BIEN, PERO NO ME GUSTA EL COLOR VERDE QUE TIENE. LO QUIERO VERDE OSCURO, TIRANDO A ESMERALDA Y BLA...BLA...
¡XTZGS...!
¡ESTOY HARTO! HEMOS RECORRIDO MAS DE DIEZ PUESTOS Y NO ENCUENTRAS NINGUNO A TU GUSTO. ¡A VER CUANDO TE DECIDES...!
TENGO UNA IDEA. ¿POR QUE NO VAMOS AL MONTE A BUSCAR UNO? ¡ALLI HABRA DE TODAS FORMAS Y COLORES!
¿AL MONTE? YA IRAS TU SOLA, PORQUE LO QUE ES YO...
...Y ¡LO TENDREMOS REGALADO! ¡TU VERAS!
VEREMOS...
¡MIRA QUE BOSQUE DE ABETOS. ¡PARA! ¡PARA AQUI...!
COMO VES, TODOS SON MUY GRANDOTES PARA LLEVARNOS UNO A CASA.
ESTE MISMO NOS SERVIRA. ¡PREPARA EL HACHA!
¿ESTAS LOCUELA?
NO ES LO QUE TE IMAGINAS. LO QUE PASA ES QUE TE VAS A SUBIR AL ARBOL Y LO VAS A CORTAR POR LA COPA.
¡GLUB!








¿VERDAD QUE ES MUCHO MAS MONO ASI PEQUEÑIN?
TIEMPO PERDIDO...GASOLINA GASTADA...POR POCO ME MATO...ASISTENCIA MEDICA...¡TODO PARA QUEDAR REDUCIDO A UNA PEQUEÑA RAMITA DEL ABETO! ¡MUJERES! ¡BRRRRRSTWSZ!

MODO DE TOMAR LAS UVAS

La gente, para despedir el año, lo hace lo mismo que ha estado haciendo durante los trescientos sesenta días que se acaban. mirar al reloj. Pero la gente, un día es un día, hace más. se traga un granito de uva por cada campanada de las doce. ¿Una costumbre tonta, verdad? Bueno, pues yo llevo mucho tiempo de moda.

A continuación y atendiendo a varias peticiones, sobre todo a la del director de la revista, indicamos cómo se han de tomar las uvas, según lo que se sea

EL ESPIA

Deberá subirse la solapa y adoptar un aire misterioso. Las tomará con cuidado, procurando no tragarse esa cámara fotográfica que tiene el mismo tamaño que una uva, y que todo espía consciente deberá llevar consigo en noche tan señalada

EL PESIMISTA

Las ingerirá tomando toda clase de precauciones y mirando antes un certificado de un laboratorio en el que conste que la uva es de toda confianza y que incluso se la puede tutear. Si se trata de un individuo muy pesimista, está permitido que tome pasas, que al estar arrugadas dan más la impresión de que el tiempo pasa y de que no somos nadie

EL OPTIMISTA

Se tocará con los adornos reglamentarios: gorro de cucurucho y el llamado "espantasuegras". Lanzará los granitos hacia el techo y los recibirá directamente en la boca, después de haber entonado frívolas canciones entre caída y caída de grano

EL SABIO

Al aproximarse las doce, calculará rápidamente el valor nutritivo de la uva. Averiguado éste y en caso de resultar poco, podrá optar entre tomarse doce pastillitas de gran contenido proteínico o lanzarse contra el jamón, fruta ésta que también puede traerle a uno suerte

EL AMA DE CASA

Se tomará un solo grano, porque .. ¡Hay que ver como está todo de caro!

EL ESCRITOR DE SERIALES

A las doce menos un minuto saldrá a la calle y repartirá uva entre todos los niños abandonados que haya en los portales. En los portales donde haya más de uno, después de dejar un solo granito, les dirá a los demás que esperen al próximo capítulo.

EL SEÑOR MUY SERIO

Hará constar en todo momento que si la humanidad sigue por ese camino de desenfreno, no se sabe a dónde vamos a ir a parar. No agotará la ración de uva y se marchará alegando que él tiene asuntos más importantes que tratar.

EL HUMORISTA

Se tragará trece. Y luego dirá:

—Pues el año pasado también lo hice y yo veo, no me ha pasado nada.

Y así sucesivamente.

DANUY

—¡Eh, simpáticos! Si no tenéis bastante nieve, venid a coger la de mi jardín ¡Os la regalo!

—A mí no me explique que es un incomprendido y un desgraciado con su esposa. ¡Yo soy tu esposa!

1

2

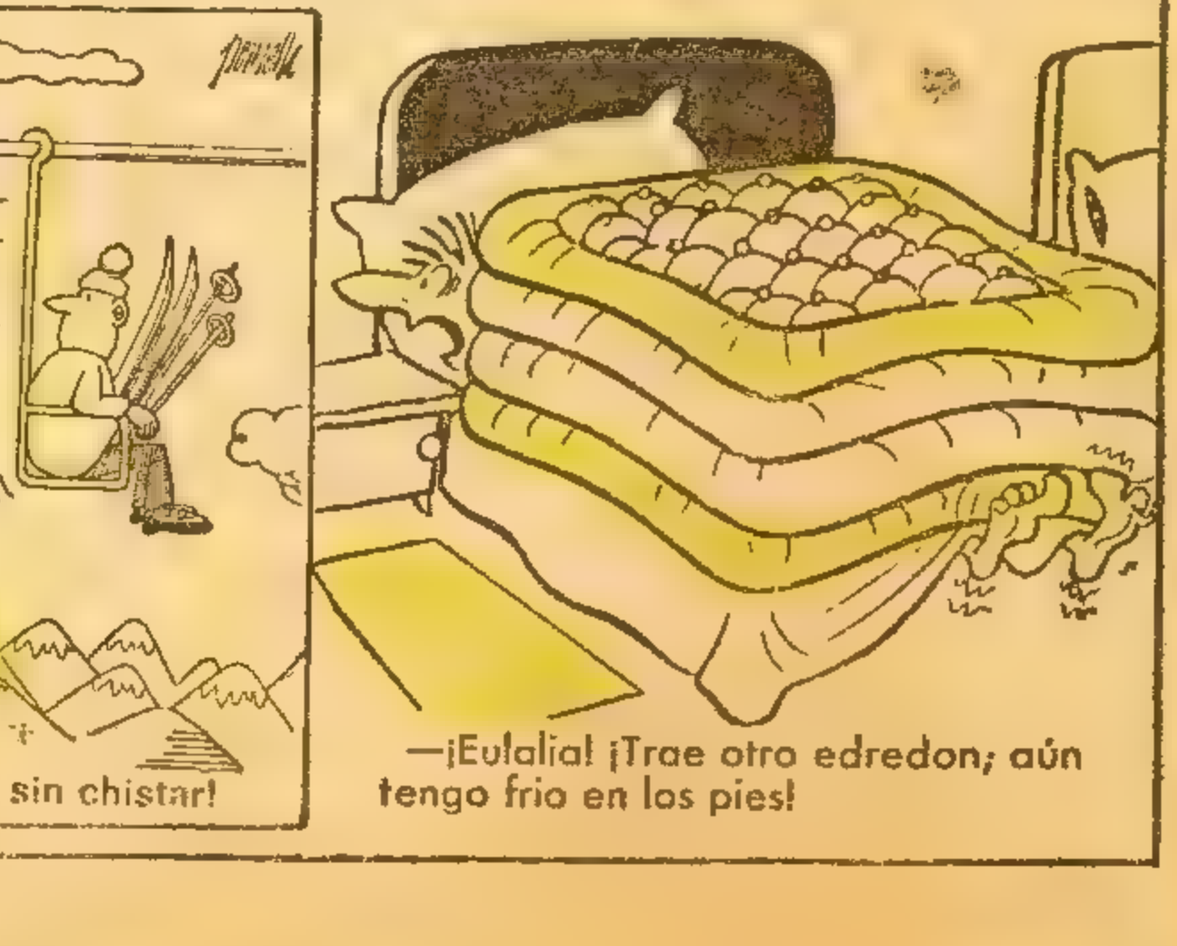
3

—¿Qué tal?... ¿No nos habíamos visto antes, en otro «delirium tremens»?

—Espero que acaben de una vez de contemplar ese tren eléctrico a ver si por fin podemos ir a algún sitio más interesante.

conti

—¡Qué envidia! Los Esquímez ya tienen «igloo» de plástico



—¡Siga adelante, sin chistar!

—¡Eulalia! ¡Trae otro edredon; aún tengo frio en los pies!

Vaticinios para 1965

En vista de que se está acabando el 1964 y es casi seguro que comience el 1965, nos hemos dirigido a casa del mago Kokiro, que es un señor que está siempre debajo de un turbante y delante de una bola. Kokiro es alto y delgado, como su abuelo. Barba y bigotes negros. Sonrisa enigmática, nariz aguileña y una mirada que penetra más que el frío en invierno. Kokiro, además de preparar un arroz con leche estupendo, sabe adivinar el porvenir. El mago fija sus ojos en los nuestros y nos dice:

—Siéntese, joven.

Sin duda ha adivinado nuestros deseos. Y nos sentamos.

Estamos en una estancia francamente misteriosa. Las paredes están decoradas con signos cabalísticos. Un gato negro dormita en un rincón, un cráneo hace las veces de cenicero y un cuervo con una pata vendada se pasea por el suelo, apoyando un ala en un bastón. Huele a lo desconocido, a lo esotérico, al insondable e inquietante devenir de los días y a tabaco barato. Fuera, en la calle, el viento sopla levantando polvo y solapas.

—Señor mago, ¿cómo ve usted el año que se avecina? —preguntamos.

Kokiro se acerca a la bola Cierra los ojos y extiende las manos sobre ella. Murmura unas palabras para mí ininteligibles. Está más concentrado que un equipo de fútbol en víspera de partido decisivo. El gato se despereza. El cuervo gruñe porque ha tropezado. Me parece observar que el rostro de Kokiro se congestiona. Sí, se congestiona. Inesperadamente, y sin apartar la vista de la bola, descarga un puñetazo sobre la mesa.

—¿Qué ocurre, maestro adivinador? —tratamos de averiguar.

—¡Lo de siempre! —casi ruge.

—¿Es que no ve nada en la bola?

—Sí, sí que veo. Pero es que ahora están dando anuncios..

Sigue oliendo a misterio, a lo esotérico, y a todo eso que ya se ha indicado un poco más arriba

Treinta y cinco minutos después, Kokiro dice:

—Bien, ya se ha acabado lo de los anuncios. Ahora, amigo mío, puede preguntar lo que quiera..

PANORAMA GENERAL

—Señor mago, ¿llega a nosotros el año 1965 marcado con alguna característica o sello especial que pueda suponer un cambio importante en las vidas de los hombres, de las mujeres y del público en general?

—Pues sí, joven. Llega. Tenga otro bolígrafo, dentro de quince minutos se acabará la tinta del suyo Fíjese, sumadas sus cifras dan la suma de veintiuno. Podemos decir que la humanidad alcanzará su mayoría de edad, que buena falta le hace. Además desde 1955 no ha habido un año que empiece con uno y acabe con cinco

PANORAMA INTERNACIONAL

—Partiendo de estas dos premisas genialmente expuestas por usted, dígame, mago, ¿cómo ve usted el futuro de la tensión que domina a la humanidad en relación con la posibilidad de un conflicto armado gordo?

—Mire, mire aquí en la bolita...

—No veo nada...

—¿No?

—No, no.

—Espere, que agitaré un poco la bola.

Verdadero "barmán" del destino, la agita, mientras dice:

"Bola, bolita, bolita.
A ver si eres buenecita
y transmites mejor
para que vea este señor."

—Y ahora, ¿ve algo?

—¡Huy, sí! ¡Qué bonito! Veo muchos copos de nieve que van cayendo, cayendo..

—¡Ajajá! Pues eso significa que seguirá la guerra fría...

PANORAMA CIENTIFICO

—Señor Kokiro, usted adivina. La ciencia demuestra, puntualiza. Dígame, ¿qué harán los sabios en 1965?

—¿Los sabios? Ande, eche una mirada a la bolita...

—No, por Dios, no quisiera entrometerme en su terreno, ya me creeré lo que me diga..

—Déjese de cumplidos, yo también echo alguna que otra miradita a su cuartilla. Fíjese.. ¿Qué ve?

—¡Atiza! Veo la nieve cayendo al revés, o sea hacia arriba.

—¡Je! Pues ahí tiene la respuesta. Los sabios harán barbaridades. Ya lo verá.

ULTIMO PANORAMA

Kokiro siempre pone en la casilla del acontecimiento el resultado exacto. Ahora, hombre al fin y al cabo, se ladea castizamente el turbante. Me parece menos misterioso El gato y el cuervo intentan iniciar una pacífica coexistencia, signo del año que agoniza. Están uno frente al otro ¿Se vigilan? ¿Confían? No me atrevo a preguntárselo al mago. Mi tiempo para la visita toca a su fin.

—¿Qué le debo, maestro? —pregunto, avergonzado por tener que recordarle a tan ilustre personalidad que existe el dinero.

—Son tres mil pesetitas, joven.

La saliva se ha detenido en mi garganta. Por fin, pasa. Hace frío.

—¿Dice usted que tres mil pe ?

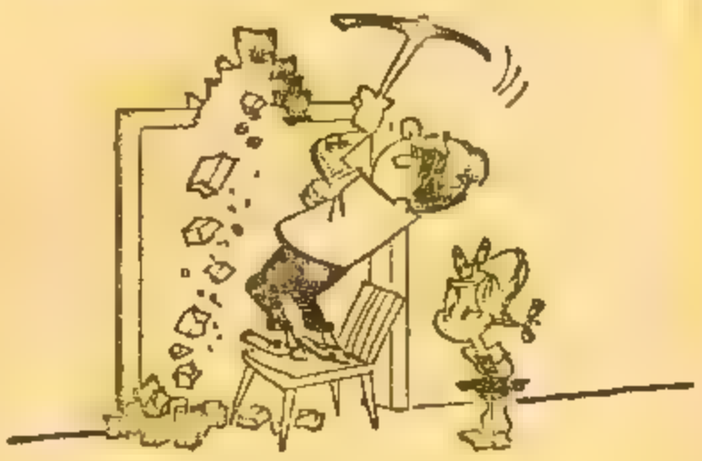
—Sí, tres mil. Todo incluído; naturalmente. Es lo que va a cobrar usted mañana de aguinaldo.

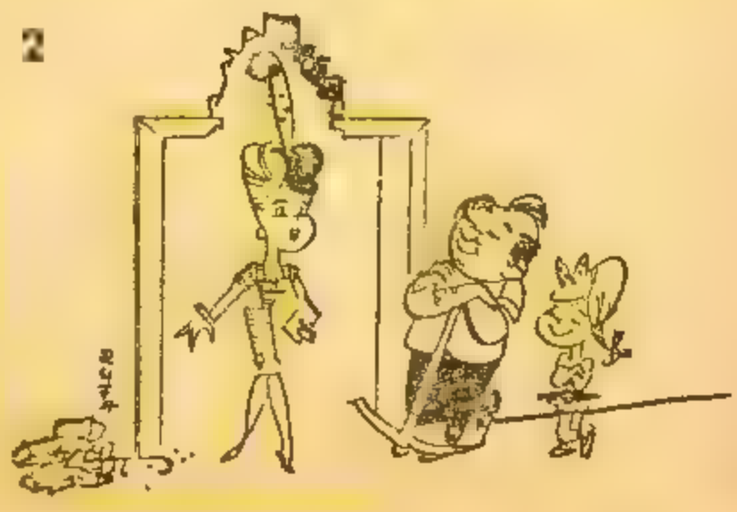
Cuando, haciendo un gran esfuerzo, le digo que sus honorarios me han dejado helado, él sonríe y me muestra la bolita Y veo que ahora cae mucha más nieve dentro de ella.

Lo último que llega a mis oídos es un graznido del cuervo, que suena como si fuera una risita.

TURNES

—Mamá ha escrito que vendría a pasar una semana con nosotros.

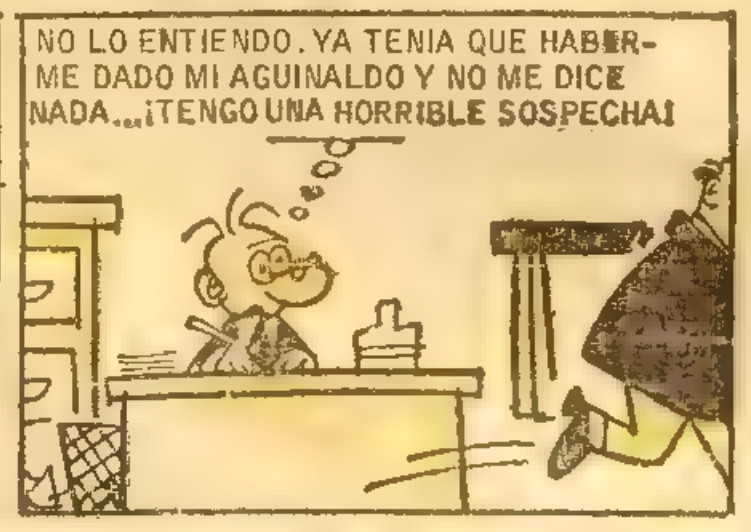




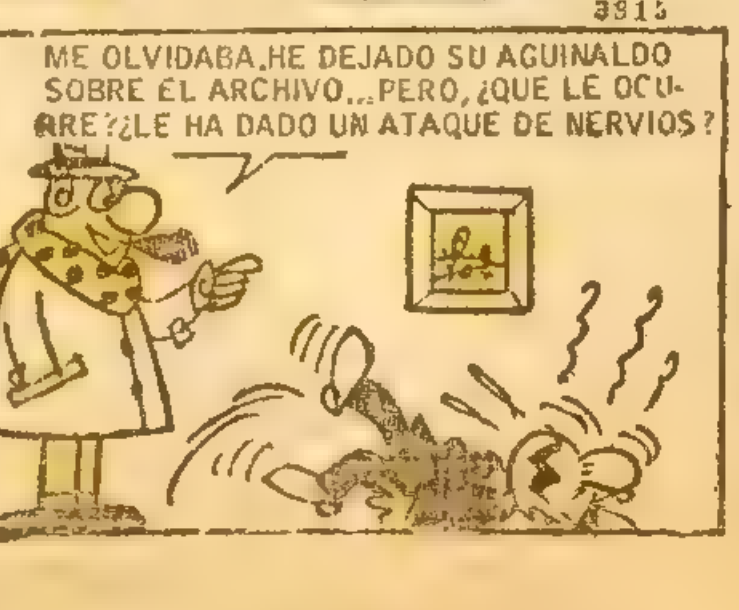
APOLINO TARUGUEZ

Y SU SECRETARIO

POR conti



3815



Diálogo en la helada

—Buenas tardes.

—Buenos días.

—Tatatatata.

—¿Llama a su tata?

—Expulso el frío. ¿Cómo está usted de calorías?

—A bajo cero.

—¡Vaya calorías más siberianas que tiene usted!

—Es que vivo en el Polo y ya se sabe que el Polo está lleno de nieves eternas.

—Dígamelo usted a mí.

—A usted se lo estoy diciendo, diga. No hay nadie más a mil kilómetros fríos de distancia. ¿Ha venido en el trineo de las siete treinta?

—Me he venido andando, porque el crío que llevaba un perro de retraso.

—Sí que es usted andarín.

—En realidad, lo que se dice andar, anduve poco, del verbo "tras, tras, un pie delante y otro detrás".

—No me diré que ha venido corriendo.

—No se la diré. Vine, más bien, rodando.

—¿De qué verbo?

—Del verbo "alud de nieve". Verá, yo estaba en lo alto de aquel glaciar, de repente se me ocurrió estornudar. del verbo "atchís", y la nieve cedió a mis pies y en un dos por tres, o sea seis, me planté frente a su "igloo".

—¡Usted es esquimal"

—No me gusta darme importancia, pero no lo soy. Más bien soy un turista.

—¡Ya empiezan a llegar turistas! Tendremos que hacer "igloos" hoteles y vender focas disecadas como "souvenir"

—No se moleste. Yo vine por casualidad y le prometo que no vuelvo.

—¿Por qué, del verbo "dime la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad"?

—Porque me despisté. Yo le pregunté al cicerone, en Oslo, donde me hallaba, por la calle Friessestrasen y el tipo me dijo: "Siga recto, y al final la encontrará".

—Y usted siguió recto.

—Pero se ve que seguí demasiado y de repente me encontré en Laponia, que cae más abajo, y seguí adelante, buscando el final de la calle.

—Y se encontró con el final del mapamundi, sin ofender.

—Sí, señor. ¿Sabe si se ha terminado ya el mapa o si continúa meridiano arriba?

—No sabría decirle. Salgo poco de casa.

—¿Le tiene miedo al tráfico?

—Más bien a los osos polares, que son los gamberros del Polo.

—¿Y vive solo aquí?

—Con mi mujer, que ha ido a pasar la noche con su mamá, pero aquí las noches duran seis meses.

—Qué insomnio más largo. ¿Y qué hace durante el día?

—Trabajo en una oficina.

—Debe ser la jornada de las ocho mil setecientas treinta horas. ¿Y cobra por horas o por días?

—Por días, oiga. Es un abuso.

—Y usted no sabrá si voy bien para la Friessestrasen...

—Siga glaciar arriba y con un poco de buena suerte, puede que dé la vuelta al mundo y se encuentre debajo de sus pies.

—Eso está bien. Yo, debajo de mí mismo. Bueno, pues, hasta dentro de unos días polares.

—Que será dentro de veinte o treinta años, según su calendario. A pasarlo bien. Buenos días.

—Buenos polos tenga usted.

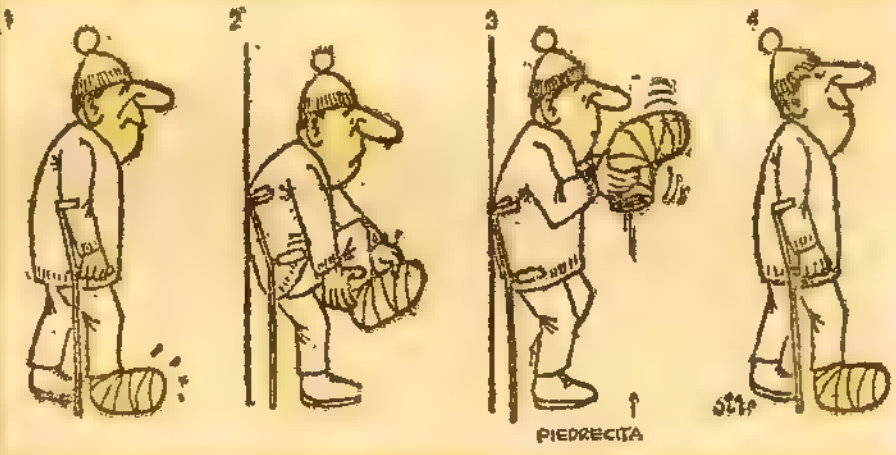
ARMANDO MATÍAS GUTU

—Ahora sólo nos falta el árbol de Navidad para poder colgar tus regalos.

—¿Puedes explicarme cómo es que los Reyes le han traido al niño dos cartones de tabaco rubio y una caja de puros?

—Pero, ¿qué entendiste cuando te dije que por Nochevieja cenaríamos fuera de casa?

—Si no sabe usted donde vivimos, tendremos que quedarnos en la calle.



—¿Qué? Harto de quitar nieve, ¿eh?

—Una de las primeras reglas para esquiar, señor Fernández, es no mirar al profesor, cuando se está descendiendo.

Nuestro espantoso serial con lágrimas

POR EL VIZCONDE DE CHIPICHAPE

(Viene del Almanaque de "El D D T" del año pasado)

Mientras la pobre y tonta Conrada era recogida del arroyo nevado por el conde Pepetof que, compadecido de sus desgracias y animado por sus gracias, le había ofrecido sentar plaza de padre, su terrible primo, el barón de la Escarpin, huía con el fruto más robado del siglo: ¡el hijo de Conrada y el príncipe de Thasmania-Shifón! Hijo natural. Natural de Brēslavia la chica.

Pero, **¿quién era el terrible barón de la Escarpin, a cuyo paso los lugareños huían despavoridos pidiendo clemencia y aumento de sueldo?**

El espantoso barón de eso era nada menos que, ¡¡el vampiro de los Barbanelos!!

¿Qué haría con el hijo raptado el barón-vampiro?

Eso es lo que se preguntaba entre lágrimas, hipos, singultos, gimoteos, enconos y lloriqueos, la más infeliz de todas las madres abandonadas: Conrada, la pobre.

—No llores más, Conrada —suplicó el conde Pepetof, cuyo cabriolé estaba anegado en lágrimas.

—Pienso en que el hermano de sangre del padre del hijo de mis entrañas, le enseñará su oficio y tendré un hijo vampiro que, tal vez algún día, sin oír la voz de la sangre, se beba a su madre a sorbos.

—Tal no ocurrirá —dijo el conde, abrigando con sus brazos el cuerpo de la muchacha—. Yo lo impediré.

Asomó la cabeza por la ventana y rugió, feroz:

—Cochero, al castillo de los Barbanelos.

—Ahí irá su tía, señor —dijo el cochero, de baja estofa, apeándose en marcha—. Que tenga buen viaje el señor conde.

—Villano fuiste y villano serás —le gritó el noble, subiéndose al pescante dispuesto a pescar un resfriado de padre y muy invierno mío.

—Arre, caballito —espoleó con voz de conde, a los jamelgos que estaban más fríos y ateridos que un esquimal.

—¡Iaaaa! ¡Iaaaa! —gritó de nuevo, como si espolease las ansias guerreras de un cuerpo de coraceros—. ¡Iaaaa! —repitió, porque le gustaba mucho repetir de todo, principalmente en la mesa.

Los corceles pasaron al trote y en el interior del cabriolé, la pobre Conrada, empezó a ser agitada como si fuera mezcla de alcoholes en coctelera futura.

—¡Madre mía, qué carreteras! —gimió, como siempre, la mujer. —Eso parece un tiovivo.

Y como el tío infantil le recordó a su hijo, desató las nubes de lágrimas de sus ojos y lo pasó estupendamente llorando.

—¡Iaaaa! ¡Iaaaa! — seguía el conde en su conversación, poco variada, con los caballos de su cuadra.

Y en el cielo tenebroso, rodeado de nubes siniestras y rayos zigzagueantes, se recortó la silueta pavorosa de las almenas del castillo de los Barbanelos.

Y en lo más alto de ellas, con su capa negra y su mirada inyectada de sangre, les veía acercarse con una sonrisa fría, por la temperatura ambiente y por la crueldad interior, el barón de la Escarpin, vampiro de los Barbanelos.

—Jeje —rió para sus adentros. —¡Ya me traen la cena! Dejaré abiertas las puertas de mi castillo para que penetren sin temor.

Consultó los relámpagos y calculó la hora a ojo.

—Aún tardarán un par de horas. Puedo echar una siesta en mi ataúd. —Y descendió por las escalinatas polvorientas y telarañosas de su castillo hasta su panteón particular.

Pero por un atajo avanzaba una sombra pálida como la luna, flaca como un ciprés, que vestía también una capa siniestra.

¿Quién era ese personaje que avanzaba con la mirada fija en el castillo?

¡Era nada menos que el príncipe de Thasmania-Shifón! El padre del hijo de Conrada y, ¡hermano de sangre del vampiro de los Barbanelos!

¿Iban a encontrarse otra vēz Conrada y el príncipe? ¿Iban a reunirse ambos con el hijo, fruto de sus amores y de sus desvelos? ¿Iban?

De momento, iban hacia la misma cita.

¿Cómo reaccionaría el vampiro al ver allí a su hermano de sangre?

¿Cómo reaccionaría el hermano de sangre al ver a la mujer de sus

amores con el conde Pepetof?

¿Cómo?

El cabriolé acababa de entrar en el patio interior del castillo. El conde y educado Pepetof, saltó del pescante y abrió la portezuela del coche.

—Salid, hermosa madre.

Pero la madre no salía.

La pobre pero Conrada estaba debajo del asiento hecha un ovillo ochocentista, con el polisón arrugado.

—¿Qué hacéis ahí debajo, madre de vuestro hijo?

—¿Que qué hago? —preguntó la mujer—. Protestar del estado de esas carreteras infernales. Jamás había saltado tanto como hoy.

Ayudada por el conde, se apeó.

—¡Mi hijo! —clamó ella.

—Más bajo, que os pueden oír.

—Quiero que me oiga mi hijo.

—Pero como nos oiga el vampiro, nos va a dar para el pelo. Gritad en voz baja, hermosa mía. —Y la tomó de la mano y la tomó del brazo y no la tomó nada más porque en el portalón había aparecido el ¡vampiro de los Barbanelos!, que rió espeluznantemente:

—¡Jajajajaja!

Y abrió sus brazos, agitando su capa negra.

—Pasad a mi comedor privado, estúpidos mortales — bramó —. Haré de vosotros unos estupendos vampiros.

Avanzó a pasos agigantados vociferando entre risas siniestras y sin las otras.

—¡Tranformaré toda la región en vampiros a mis órdenes!

Conrada, se echó a sus pies.

—Hazme vampira bis, si a sí lo deseas, pero a mi hijo, no.

—Todos, todos — gritó él ansioso.

Y en aquel momento cruzó el portalón quejumbroso y herrumbroso, una figura alta y flaca.

¡El príncipe de Thasmania-Shifón, en persona!

Sí, extrañado lector, el príncipe de Thasmania-Shifón que murió asesinado en el capítulo tres mil doscientos trece, ¡no había muerto! ¿Por qué? Porque al ser hermano de sangre del vampiro, se había hecho, como él, inmortal.

Y ahora estaba ahí, frente a frente a su hermano, frente a la madre de su hijo, frente al primo-padre de la mujer de sus sueños y frente a un árbol-ciprés que el vampiro había plantado en el patio, para alegrar su vista.

—¿Tú? — exclamó el vampiro primero.

—¡Yo! —afirmó el vampiro bis.

—¡El! — desmayó la Conrada cayendo sobre el conde.

—¿Vosotros? — palideció el conde.

—¡Nosotros! —cantaron a dúo los vampiros.

—Ellos — remató la mujer echándose a llorar, porque era lo único que le habían enseñado sus padres.

—Ya estamos todos —habló el príncipe de Thasmania-Shifón—. ¡Mi hijo! ¿Dónde está mi hijo?

—Lo he acostado.

—¿En una cunita blanca con doseles y puntillas y canesús? —preguntó la tonta.

—En un ataúd de mi colección —resumió, avergonzado, el vampiro.

Y el príncipe-vampiro, se echó sobre su hermano de sangre en lucha fratricida.

—Te morderé —bramó.

—Muerde, muerde — incitó el contrincante.

Y mientras los dos luchaban para destrozarse, el conde Pepetof arrastró a la Conrada para recuperar al hijo raptado.

—Príncipe — lloró la mujer —, el destino vuelve a separarnos. Sólo estuvimos juntos una vez.

Y el destino de aquella vez, o sea el conde, se la llevó en volandas camino del panteón familiar.

Allí estaba el hijo del rapto, durmiendo abrazado a un puñado de tierra.

—¡Hijo mío y de tu padre! ¡Hijo de Breslavia la chica! ¡Ven con tu madre!

—Démonos prisa, Conrada, huyamos.

Y los tres se refugiaron en el cabriolé.

—¡Iaaaa! ¡Iaaaa! — volvió a conversar el conde con sus jamelgos.

En el interior, Conrada abrazaba a su hijo.

—¿Qué será de tu padre paterno, hijo?

—¡Buaaaa! — contestó el hijo que había salido a su madre por parte de lágrima.

De improviso oyóse un estrépito terrible y el conde miró hacia el castillo del vampiro de los Barbanelos a tiempo de ver cómo sus almenas y torreones se desmoronaban estrepitosamente.

—Creo que te has quedado huérfano, hijo —habló Conrada.

Y el niño, descastado, gamberro ochocentista, sonrió.

—Ajo, ajo —dijo.

Pero, entre nubes de polvo y cascotes históricos, quitando piedras vetustas, y apartando armaduras de hierro, una sombra trataba de salir de entre los escombros medievales.

¿Quién era esa sombra?

¿Era el vampiro de los Barbanelos, que había ganado? ¿Era el príncipe de Thasmania-Shifón, el vencedor?

¿Era, simplemente, un turista que pasaba por ahí?

(Continuará en el Almanaque de "El D D T" del año 1966)

—¡Bueno, hombre! ¡Si no te tocó el «gordo», no hay por qué tomarla así con tu perro mascota!

—No, no es una atracción... ¡Es un cliente que no ha pagado!

NAVIDADES CON SAMBA

DIA DE LOS INOCENTES

—¡Podías haberme avisado de que en este país, los pollos son de pelea!

DESCORCHE ACCIDENTADO

INOCENTADA

—Aquí es costumbre tomar cocos en lugar de uvas, o sea que será mejor que te los tragues rápido, antes de que se enfade el dueño.

SIN PALABRAS

—¡A pesar del muñeco de arena, no consigo ambientarme!

CHAMPÁN

—¡Si no querías pasar el fin de año conmigo, podías decirlo claramente...!

—¿Y el otro papagayo?

—Vamos a celebrar el "reveillon" en un restaurante submarino que han abierto.

FORMULAS CINEMATOGRAFICAS

Cuando en una película en technicolor y pantalla monstruosa no sale un incendio, que fotografía muy bien.

Cuando una película en technicolor, es buena; cosa que no suele suceder.

Cuando una película de Antonioni o Bergman se entiende a la primera.

Cuando los entendidos dicen que Antonioni, Germi, Bolognini y demás, nada; y que el bueno es el que dirige a "Joselito".

Cuando en una película americana las chicas son absolútamente decentes.

Cuando en una película española hay una escena en la que una pareja se besa apasionadamente, aunque sean marido y mujer.

Cuando en una película indígena no sale un niño.

Cuando recibe un premio gordo una película simplemente cómica, que no presente personajes torturados, retorcidos, asquerosos y raros.

Cuando el espectador ve una película cómica alemana, que hace reir de verdad.

Cuando una película francesa la puede ver entera un chico de catorce años.

Cuando todos los personajes de la película dicen que Debbye Reynolds está imponente y es guapísima.

Cuando Manolo Morán no sale en una película de ambiente madrileño.

Cuando en una película que transcurra en Barcelona no fotografían al señor Colón, don Cristóbal, o en una película madrileña no fotografían la "Torre de Madrid" y al señor Quijote, don.

Cuando en una película americana no dicen que ellos son los mejores, están más preparados, son más fuertes y tienen más de todo.

Cuando en una película piden de beber y no piden un "martini".

Cuando en una película de juventud desquiciada, los padres no son culpables de las gamberradas de los hijos.

Cuando en una película de tiros, el bueno no mata a nadie.

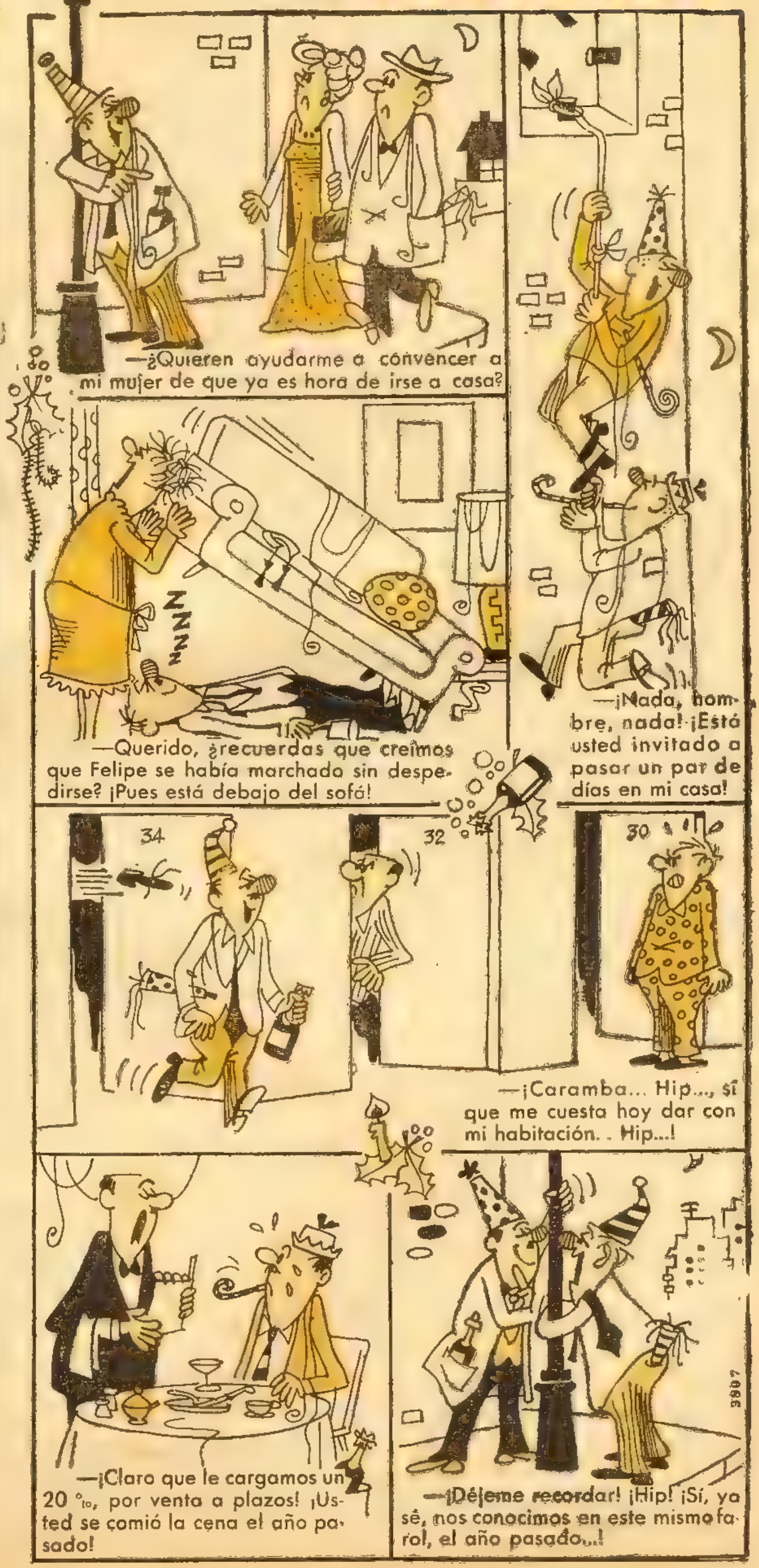
Cuando en una película de robo con escalo y abuso de pelo, no se dan pelos y señales de cómo se puede robar impunemente.

Cuando Ana Magnani no sale en un film desgreñada, sucia y poniendo cara de sufrir mucho.

Cuando Cary Grant hace de señor corriente, en lugar de enomorarlas a todas.

A. M. G.

DESPUÉS DEL "REVEILLON"


—¿Quieren ayudarme a convencer a mi mujer de que ya es hora de irse a casa?
—¡Nada, hombre, nada! ¡Está usted invitado a pasar un par de días en mi casa!
ZZZZZ
—Querido, ¿recuerdas que creímos que Felipe se había marchado sin despedirse? ¡Pues está debajo del sofá!
34
32
30
—¡Caramba... Hip..., sí que me cuesta hoy dar con mi habitación. . Hip...!
—¡Claro que le cargamos un 20 °/o, por venta a plazos! ¡Usted se comió la cena el año pasado!
—¡Déjeme recordar! ¡Hip! ¡Sí, ya sé, nos conocimos en este mismo farol, el año pasado...!
3907

El botones SACARINO

de "EL AUCLIDO NAVIDEÑO"

por F. Ibáñez

¡BRRR! ¡QUE RABIA TENGO, HOMBRE! ¡DITA SEA...!

¿QUE LE PASA, SEÑOR DIRE?

¡QUE ME HE QUEDADO SIN PODER JUGAR EN EL SORTEO DE NAVIDAD!

CUANDO ME HE ACORDADO DE IR A COMPRAR EL DECIMO, RESULTA QUE YA NO HABIA.

HOMBRE, YO TENGO UNO, PERO....

¿QUE DICES? ¡TE LO COMPRO! ¡PIDE LO QUE QUIERAS!

PERO...PERO, ES QUE...

¡EL DOBLE! ¡TE DOY EL DOBLE POR EL! ¡MIL PESETAS!

BUENO, BUENO, SI SE EMPEÑA...

¡YA ES MIO! ¡YA TENGO DECIMOQQ!

ME GUSTARIA SABER PARA QUE DEMONIOS LO QUIERE...

HOY ES EL SORTEO ¡VOY A PONER EL TRANSISTOR, A VER SI...!

¡EL "GORDO"! ¡HA SALIDO PREMIADO CON EL "GORDO" EL DIECISIETE MIL CIENTO SETENTA Y UNO!

¡AAAGGG!

¡EL MIO! ¡EL MIOOOOO!

¡SOY RICO! ¡JA, JA! ¡RICOOOO! ¡VOY A COBRARLO INMEDIATAMENTE!

LOTERIA

PREPARE LA "PASTA", LOTERO... ¡AH! VA EL DECIMO PREMIADO CON EL GORDO"!

CONQUE CON EL GORDO", ¿EH?

¡TOMA PATADON GORDO! ¡GRANUJA! ¡ESTAFADOR!

...Y AL TRATAR DE COBRARLO, ME HA SACUDIDO UNA COZ DE CAMPEONATO. ¿TU LO ENTIENDES?

¡PUES CLARO...!

¿COMO SE LO IBA A PAGAR, SI EL DECIMO ES DEL AÑO PASADO? ME LO ENCONTRE EN LA CALLE Y...

¿EH...?

PERO, SEÑOR DIRE. ¡YO YA QUISE ADVERTIRSELO Y USTED NO...!

¡TRANQUILO, MUCHACHO, TRANQUILO! ESTE COCHE TAMBIEN ES DEL AÑO PASADO! ¡BRRR!

4488

LA FOLKLORICA

Encuentro a Pacorra, "la flaca", probándose el último modelo de zapateado que se va a llevar mucho este año próximo por corrales, tascas y Costa Brava; le hace mucha compañía a la guitarra "er niño del rasgueo y olé"

—¡Güenas! —digo, para ambientarme.

—Pasa, hijo de mi arma; pasa, sandunguero; pasa y zapatea, hijo.

—¿Qué va usted a jacer este fin de año, Pacorra?

—¿Qué quiés que haga, hijo de mis entretelas? ¡Trabajá como una condená! Gastá sapatos dándole patás al tablao. ¿Pero, no ves tú, salero de tu madre, que hay más turistas de fuera en invierno que en verano? ¿Y a qué vienen esos hombres de Dió? ¡A verla a una na más, hijo de tu maresita empingorotá!

—¡Tacatá! —acompaña "er niño", a la guitarra.

De casa del "Sandunguero", maestro de guitarras, paso raudo y veloz a casa de "Pepeto", cantante famoso.

EL "TWISTER"

En su estudio hay catorce chicas de quince años, que ahora las llaman "fans" sin que se enfaden ni nada ensayando desmayos espasmódicos y gritos histéricos, bajo las órdenes de un famoso siquiatra que es el que más entiende de histerias femeninas.

—¡Twist! ¡Twist! ¡Twist! —digo a modo de saludo para hacerme el simpático y añado, gritando—: ¡Hiiiiiiii! ¿Dónde vas a pasar el fin de año, "Pepeto"?

Me da un acorde de guitarra eléctrica que casi me electrocuta y conecta el eco electrónico que me asorda.

—Cantando para mis millones de admiradoras de ambos sexos.

—¡Ayyy! ¡Hiii! ¡Huyyy! —ensayan las "fans" tirándose por los suelos y de los pelos.

—¡Más realismo! —exige, abusón, el maestro de desmayos—. Si alguna puede morirse de histeria musical, mejor.

Abandono aquella olla de grillos para lanzarme al arroyo y localizar a "La saeta envenenada," de profesión sus goles.

EL FUTBOLISTA

"La saeta" está rodeado de embajadores de clubs regionales esgrimiendo cada uno su contrato y su cheque en blanco.

—¿Puedo chutarte una pregunta? Atención al penalty interrogante. ¿Qué harás ese fin de año?

—Un momento, no hable, monstruo de la pelota —exclama el cuidador del club, dándole masaje a la lengua para que no se le estropee, mientras tres más le dan masajes en las rodillas, en los meniscos y en el derrame sinovial, que da mucho juego.

—Lo pasaré con mi familia, contando millones con que comprar más fincas en mi país. No puedo ir a bailar con mi mujer, porque el club no me deja, por si me lesiono; no puedo tomar champaña de San Sadurní de Noya para que no se me suba a la cabeza; no podré cenar pavo ni cosas así, para guardar la línea.

—Ya ha hablado demasiado —dice el delegado-gerente-manager-entrenador-vocal primero del club, poniéndome en la calle.

Y de allí parto a pie camino de la vivienda de la B. B., famosa.

LA ACTRIZ

Me reciben los puños de siete guardaespaldas, que me vapulean a placer, mientras dos guardabrazos hacen añicos mi cámara fotográfica. El especialista en traumas me examina y me llevan en camilla hacia las habitaciones íntimas de la actriz, que está como quiere.

—¿Trontre patrara su fin de atros? —pregunto tartajeante procurando colocar mis dientes en su sitio.

—Que dónde pasarás, ¡oh, divina!, el fin de año —traduce el intérprete de periodistas escacharrados por los guardaespaldas.

La actriz, vestida..., ¡ay, madre!..., me sonríe acariciando tres tigres sueltos, y sonríe.

—Mi "reveillón" no es para ser contada.

—No apto para menores, nene —traduce uno de los guardaespaldas, atizándome dos puñaladas para que me ponga más simpático.

Y siete servidores sacados de un club de judo, cogen lo poco que queda de mí y lo tiran por el acantilado.

Menos mal que encuentro gente decente que se apiada de mí y me llevan a la clínica más próxima. Y de allí, vendado como momia de la XXII dinastía, voy al encuentro de Pedro Pérez

EL EMPLEADO

Está en su casa leyendo la reseña del último partido, mientras sus hijos miran la televisión y su señora está hablando por la ventana con una vecina poniendo verde a otra. A mi pregunta responde:

—Pues... tomaré una copita con mi familia, unas uvitas y a eso de las doce y media, mientras mi mujer ve la "tele" yo me pondré a pasar en limpio unas contabilidades que llevo para sacar mis gastillos.

Y más tranquila, al ver que en el mundo hay gente normal, me vengo para acá

Profesor MATIASKAMEN

—¿Le importaría mover los pies? No queremos que las patatas se quemen...

MENDIGO MODERNO

SIN PALABRAS

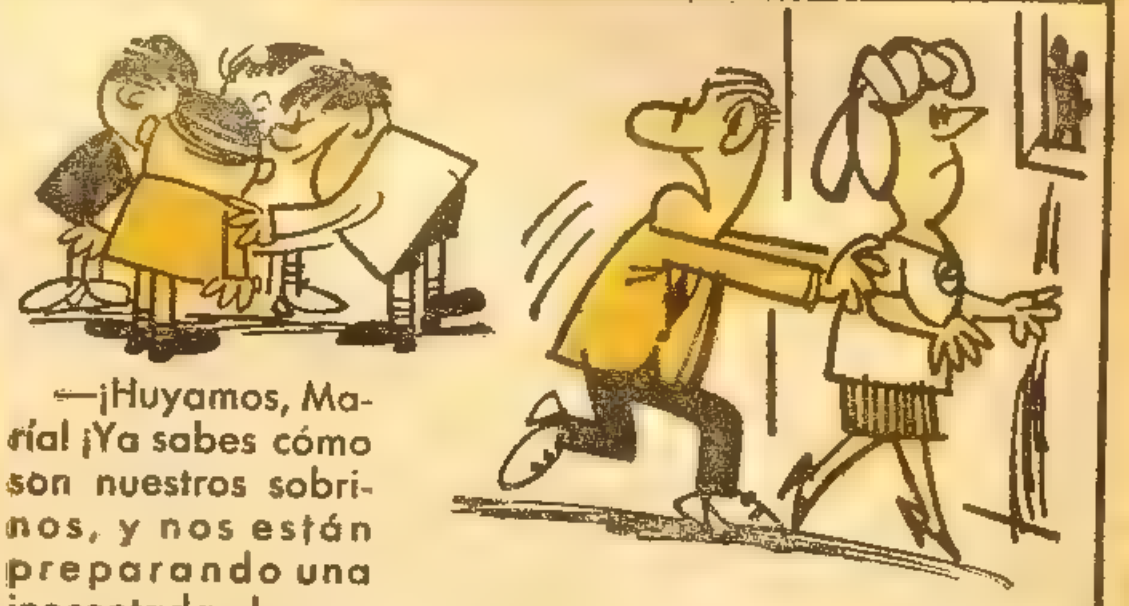
LAS INOCENTADAS DE GAMBRINUS

POR COVA

—Yo cuelgo monigotes de hierro. ¡Me gusta ver sufrir a la gente!

—¡Llama al timbre sin miedo; Pepe es de los que soportan bien, las bromas!

—¡Qué contrariedad! ¡Tanto trabajar en esta silla eléctrica para gastar inocentadas, y ahora no funciona!



—¡Huyamos, María! ¡Ya sabes cómo son nuestros sobrinos, y nos están preparando una inocentada...!

SIN PALABRAS

—Es una inocentada. No tengo nada y voy a hacer que me opere de apendicitis.

—¡Conductor inocente! ¡Conductor inocente! ¡Esta flecha la pusimos nosotros!

—Pues, mire, la última vez que nos gastaron una inocentada de esta clase, fue en 1910, y el autor todavía está en la cárcel...

—Mira, ahora compramos catorce kilos de dinamita, y luego pensaremos qué clase de inocentada damos.

3-15

Cola Cao

nutre

refuerza

vigoriza

NUTREXPA. S. A. - BARCELONA

1964.

LAS DOCE UVAS DEL HOMBRE COMPLICADO

EXTRAÑO ARBOL

—¿Averiguaste si los vecinos compraron champaña este año?

MENDIGO AMBIENTADO

1965

HUIDA A TIEMPO

—No, señor; aquí no ha caído el gordo de Navidad.

SUPERINOCENTADA

—Ya te dije que ese champaña era demasiado espumoso.

RELOJ DE SOL Y LAS DOCE UVAS

ARBOL DE NAUFRAGO

SOMBRA

EXTRAÑA INOCENTADA

VAZQUEZ

UNA SITUACION VIOLENTA

(CUENTO DE NAVIDAD)

La ciudad dormía a aquellas horas de la noche. Entre la niebla, los faroles parecía que fumaban en sus largas boquillas, lanzando bocanadas de bruma a lo alto. Hacía frío, pero no nevaba, como otros años

—¡Menos mal! —dijo Melchor con una sonrisa bonachona—. Porque, hijos, con la carraspera que tengo, si llega a nevar hubiera despertado a todos los niños que esperan nuestros regalos.

Baltasar y Gaspar asintieron, aunque sabían que los niños no se despiertan nunca. Esa noche todos, aun los insomnes, los que se quedan mucho tiempo contemplando las cortinas corridas en espera de que se muevan por una mano mágica, han tomado la adormidera de lo Prodigioso, el barbitúrico de los Deseos, que unos pajes de la caravana de los tres Magos les ha echado, invisible, mientras se toman la cena. Incluso a los desganados, a esos niños melindrosos a los que no les gusta nada, el paje les ha dado su ración de somnífero tapándoles la nariz, como si se tratase de una purga de aceite de ricino.

—Espero que no habrá esta noche equivocaciones con los regalos —advirtió Melchor—. Ya sabéis el follón que se arma si empezamos a equivocarnos.

Todo estaba en orden, las listas preparadas, los juguetes y regalos embalados, las patas de caballos y camellos envueltas en algodones y vendas, como patas de heridos, para no hacer el menor ruido y despertar a los niños y a los padres de los niños, que creen que engañan a los niños, porque cuando se llega a ciertas edades la gente se pone imposible

Los tres Reyes de Oriente se miraron y sonrieron, porque aquella noche todos los años, ellos eran los primeros que lo pasaban muy bien. Y pensaron en lo bien que lo iban a pasar los niños con las armaduras, espadas y pistolas que traían. Y al mirar los trenes y "meccanos" pensaron lo bien que lo iban a pasar los padres, jugando. Contemplaban las cazuelas y baterías de cocina en miniatura y pensaban en las niñas, divirtiéndose. Miraban las muñecas caras y pensaban en las mamás, que las guardarían en un armario "para que no se estropeasen". Y de allí acaso no saldrían nunca más.

La verdad es que lo de menos para los tres Reyes eran los juguetes, porque ellos sabían que la ilusión pasa pronto, que es un relámpago nada más y que con lo que verdaderamente disfrutan los niños es con cajas vacías, botones, bolitas y las anillas de una cortina vieja. Pero no les traían cosas así, porque estaba mal visto. Tenían un prestigio de siglos y siglos, y claro...

Melchor volvió la cabeza hacia atrás y contempló aquella larga caravana de camellos cargados. ¿No estarían un poco pasados de moda? ¿No estarían, sin querer, quedando anticuados? No se atrevió a decir nada, por temor a que la carraspera de Melchor se agudizase y se pusiese a toser como un desesperado en todas las esquinas.

Baltasar callaba, pero sus ojos de marfil brillaban en la ebonita oriental de su rostro. Era el más exótico de todos y lo sabía..

—Empecemos, que se nos va a echar el tiempo encima —ordenó Melchor.

Y procedieron a subir los regalos a una casa de buena apariencia. Los servidores, pajes y palafreneros subían con los encargos. Melchor vigilaba y Baltasar, abandonando el camello, iba a dar un vistazo arriba. Le gustaba ver a los niños y, si alguno dormía destapado, lo arropaba. Incluso entraba en la cocina y vigilaba con esmero los grifos, por si alguna mamá se había dejado uno abierto y luego había que levantarse por la noche a los gritos de la vecina de abajo, que decía que fueran a vivir a Venecia. E incluso a otros sitios peores, no por húmedos, precisamente.

Terminaron con aquella casa y descendieron todos. Los gatos de un solar vecino maullaron "pianissimo"

como saludo a los Magos. Eran los únicos que podían verlos en la noche, porque los gatos lo ven todo.

Baltasar bajó el último. Llevaba en las manos una muñeca.

—¿Qué ocurre? ¿Cómo no has dejado esa muñeca arriba? —inquirió Melchor, alarmado.

—Ya está —contestó Baltasar con timidez. Y no se ruborizó, porque nadie ha sabido nunca cómo es el rubor de los negros

—¿Cómo que ya está? —quiso saber Gaspar

—Que ya está arriba. ¡Que ya tiene una!

—¡No digas tonterías, Baltasar! ¿Cómo va a tener ya una, si la niña nos la ha pedido?

—Es que..., bueno, que el ángel se nos ha anticipado y ha traído la muñeca.

Los tres se quedaron suspensos Los caballos de la comitiva dieron un respingo equino. Los camellos se jorobaron, que para eso eran camellos.

Entonces advirtieron un trineo detenido en la esquina. Un extraño trineo tirado por renos con campanillas. De la casa salió tranquilamente un hombre gordo, vestido de rojo, con adornos de piel blanca.

—Buenas noches —saludó

E iba a meterse en el trineo, cuando Melchor le llamó:

—¡Un momento, buen hombre...!

El señor gordo de la barba nevada y el traje rojo se alejó riendo a carcajadas.

Los tres Reyes Magos se miraron tristemente. Gaspar aclaró:

—Es Santa Klaus.

—¿Santa quién?

—Santa Klaus.

—¿Y por qué le llaman "santo" si es un hombre como tú y como yo? —dijo Baltasar, mosca.

—No sé... Costumbre de otros pueblos... Dicen que es San Nicolás.

—¿De Bari o de Tolentino? —preguntó Melchor al que la carraspera se le agudizaba por momentos.

—Tampoco me lo han explicado. San Nicolás, a secas. Dicen los pueblos del norte que viene de España.

—¿Vestido así? ¡En todo caso iría vestido de torero!

La indignación del anciano Melchor crecía por momentos.

—¡A ver! ¡Que me lo traigan! —ordenó a los criados y palafreneros de la comitiva.

Y en aquella extraña Navidad se

organizó por las calles de aquella ciudad la caza de Papá Noel, que fue traído al fin por los servidores de los tres Magos de Oriente. Estaba enfurecido.

—¡Esto es un sabotaje indigno...!

Los tres Reyes le contemplaron, no sabiendo cómo abordar una cuestión tan espinosa. Espinosa de tema; espinosa de tratar; espinosa de resolver y Espinosa de los Monteros.

Se reunieron aparte.

—Háblabe tú, pero con cuidado —propusieron a Gaspar—. Ten en cuenta que es protestante:..

—¡Le hablaré yo! —dijo con energía Baltasar.

—¡No! ¡Tú, no! A lo mejor tiene prejuicios raciales.

Papá Noel se impacientaba, sudoroso y gordito. Dijo suave:

—Estáis anticuados, muy anticuados. Necesitáis toda esa caravana de hombres y camellos, cuando esto se arregla sin tanto bombo. Al fin y al cabo, los niños reciben los juguetes que les damos, sean vuestros o míos, con la misma alegría...

Los tres Reyes de Oriente contemplaron al obeso personaje sin abrir los labios, mudos, herdticos, agobiados por la riqueza de aquellas ropas recamadas de pedrería...

Papá Noel proseguía, insinuante:

—Sois lentos y no tenéis espíritu deportivo... El mundo ha cambiado mucho desde hace siglos y hay que seguir el ritmo. ¿Qué es eso que lleváis ahí?

—La lista de pedidos.

—Ya. Yo lo arreglo por medio de una máquina electrónica que da un resultado bárbaro, porque recibo las cartas de los niños, las echo dentro de la máquina y ella las clasifica, hace la lista y me la da por triplicado.

Los Reyes Magos miraron al suelo, como avergonzados, y Baltasar, que tenía la lista en sus manos, la escondió con pudor bajo el manto.

—No le deis vueltas. Los niños de todo el mundo acabarán por no creer en vosotros. Les resulta más fácil creer en mí. Por eso, día a día os voy quitando clientela...

Hubo una pausa larga. La asmática voz de Melchor se oyó, lenta y pastosa:

—Sí; es cierto.

Baltasar y Gaspar miraron con asombro al Rey de las melenas blancas.

—Sí; es cierto —repitió Melchor con una sonrisa ambigua—. Es posible que ocurra lo que tú dices, pero eso no quiere decir que tengas razón. La verdad no deja de ser verdad aunque crean en ella millones de seres. Y nosotros somos de verdad.

—Una verdad trasnochada. Si no, mira con qué lentitud hacéis los regalos a los niños.

—No es lentitud —dijo Melchor—. Es tradición, porque de la misma manera lo hicimos cuando estuvimos allí.

—¿Allí? —preguntó Papá Noel.

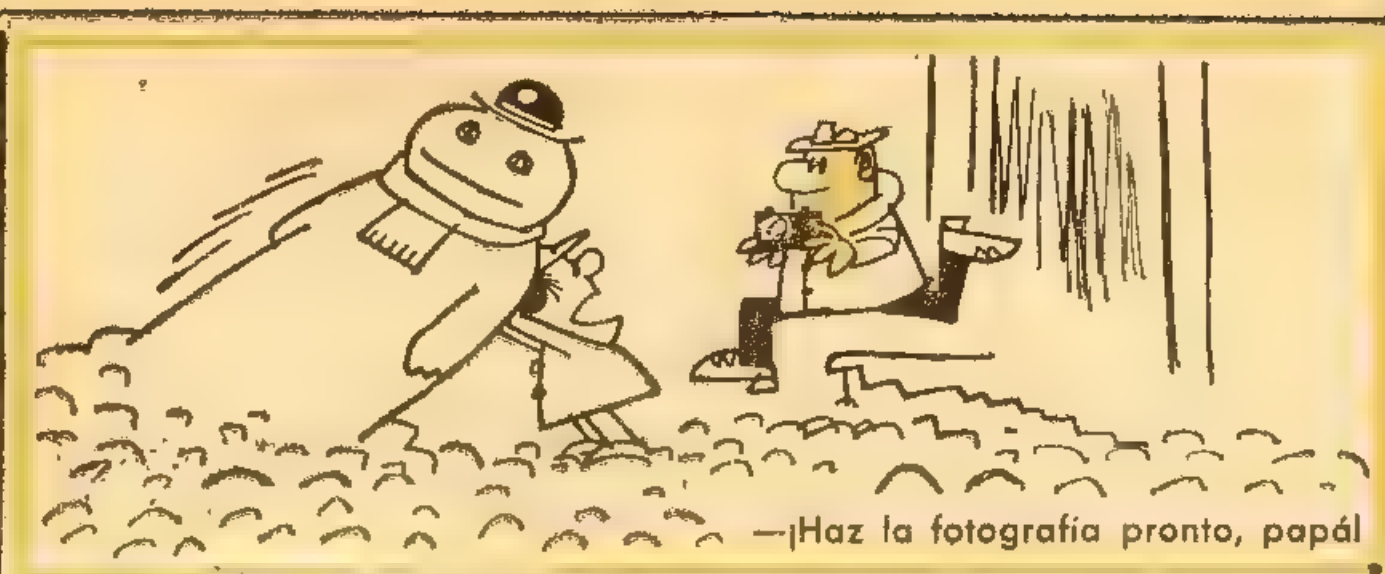
—En Belén, ¿sabes? Calcula, después de ese aprendizaje, si sabremos cómo hay que hacer presentes a los niños.

Los tres le volvieron la espalda. Baltasar, que se había quedado un poco zaguero, se volvió y dijo:

—¡Chúpate esa!

La caravana se puso en marcha.

JORGE LLOPIS



—¡Haz la fotografía pronto, papá!

—Esta es una salida de escape para cuando la nieve bloquea la casa.

—Espero que ya no tendrás dolor de cabeza, papi. Dentro de diez minutos mi banda de tambores va a ensayar aquí sus canciones de Nochebuena.

INOCENTADA

SALUDO TRAS EL "REVEILLON"

—No seas así, mujer, hay que ser espléndido con las propinas de Navidad.

Cómo ven la T.V.

En realidad, el que vive junto a una cochera de tranvías, la ve así...

¡OS DIGO QUE ES UNA EMISION PARA ABSTRACTOS!

¡CUANTO SABE MI FELIPE!

¡YO LO COPIO! UNO A LA DERECHA, DOS AL REVES...

POS YO NO VEO LOS PERSONAJES...

La T.V. se compone de dos partes principales: Una, los anuncios...

"CARBURO" EXTRA-LARGO, AROMATICO, DELICIOSO.. ¡FUME "CARBURO"!

¡NIÑO, CORRE! ¡VE Y TRAEME TAMBIEN UN PAQUETE DE ESOS!

PEPE... ¡YO CREO QUE NO HACE FALTA QUE LOS PRUEBES TODOS!

Y la otra, el flamenco, claro. Los primeros días es un deleite...

¡AY, AY, AY! ¡AAAAY! ¡AY! ¡AY, AY!

CLAP CLAP CLAP

¡OLE! ¡ESO ES GARBO!

ES LO MEJOR DE LA "TELE", ¿EH?

¡OLE! ¡OLE!

YO LO ESTARIA VIENDO TODO EL AÑO. ¿LO DARAN MUY A MENUDO?

¡MAMI! ¡EL VECINO NO SE QUE DICE DEL VOLUMEN...!

El hombre del tiempo tiene sus asiduos. los que se acaban de gastar diez duros en lavar el «600». Mira que si ahora llueve...

...Y EL VIENTO POLAR AL CHOCAR CON EL ANTICICLON DE LAS AZORES, PRODUCIRA UN FRENTE FRIO QUE...

¿LO VES? ¡YA TE DIJE QUE NO EMPEÑARAMOS TAMBIEN LOS ABRIGOS PARA COMPRAR LA "TELE!"

¿HAS OIDO? ¡EL TREN DE CIUDAD «EAL HA CHOCADO CONTRA UN CAMION DE COLES!

¡CLARO, LA VELOCIDA, LA VELOCIDA!

¡MADRE! ¿QUE HAY PA DENTRO EL PAN?

¡GLUB! ¡YO EMIGRO!

¡BUAAA' ¡YO QUIERO VER LA "TELE!"

Y el momento terrible de la T.V. es cuando, en vez de verla por delante, hay que mirarla por detrás...

¡MIRA QUE ESTROPEARSE, AHORA QUE IBAN A DAR EL FUTBOL!

¿Y SI PROBARAS CON LA LLAVE INGLESA?

¡ESO, SE LE DA UN GOLPECITO Y...!

¿LLAMO AL VECINO, EL QUE NOS ARREGLO EL MOLINILLO DE CAFE?

PUES YO CREO QUE PONIENDOLE UNA CATAPLASMA DE LINAZA...

¡JI, JI! ¡LA QUE HA "ARMAO" EL NENE CORTANDO UN HILITO!

6409

¡Pobre mundial!

Por Fabra

¡HIJOS MIOS; EL DESHAUCIO!

¡MADREEE!

¡JE, JE! ¡UNAS CUANTAS MAS Y NOS FORRAMOS!

...pero, ¡Ojo! Que no siempre es por culpa de los «troles».

PUES YO NO IMAGINABA QUE ESTAS COSAS TAMBIEN HABIA QUE PODARLAS...

¡AY, QUE MALITO ESTOY! ¡BEEEEEERG! ¡AY, QUE A MI ME DA ALGO!

¡RAPIDO, UN MEDICO! ¡UNA AMBULACIAAA!

...¡Ah, si el televidente viera la confección de un «spot» de esos!

ESTUDIO

¡QUE HORRROR!

IMPUESTO DE LUJO

PLAZO

LUZ

¡AY, AY, AY! ¡AAAAAY!

¡FLAMENCO! ¡OTRA VEZ FLAMENCOOO!

¡CONTENTE, PEPE! ¡CONTENTEEEE!

¡ASPIRINAAAAS! ¿QUIEN ME DA ASPIRINAS?

¡BASTA! ¡BASTA!

¡MAMI! EL VECINO NO SE QUE DICE DE QUE NO RESISTE MAS...

...y cuando se dan cuenta de que si, que lo dan «muy a menudo»...

...Y LUEGO VENDRA UN FRENTE FRESQUITO DEL CUARTO CUADRANTE QUE...

Y DIGA USTE QUE HARA HUMEDA, PORQUE LAS BELLOTAS YA SE CAEN Y...

Y QUE MAÑANA LLUEVE, SEGURO QUE TENGO UN MAL EN EL "JUANETE" QUE YA, YA...

¡BRRR! ¡TAMBIEN SE PODIAN HABER DEJADO EL BURRO EN CASA!

...claro que ahora comprendemos por qué no se equivoca nunca el hombre.

HIIIIAAAA

SI; ESTABA ROTO EL ICONOSCOPIO Y SE HABIA PUESTO PERDIDO DE ANODOS Y CATODOS... EN FIN; TOTAL, SEIS MIL PESETITAS.

¡QUE "CARA"! LE VOY A SACUDIR UN "CROCHET" QUE...

TV

¡SEIS MIL! ¡BRRR! ¡CON LO QUE LLEVO PAGADO, YA CASI TENDRIA UN "SEISCIENTOS"!

¡SEIS MIL! ¡ADIOS, MODELITOS DE INVIERNO...!

¡BLASA, HIJA...! ¡VUELVE!

PERO... ¡SI NO SE HA IDO!

...es justo, el momento en que pensamos lo bien que iban aquellos aparatejos de galena.

4410

¡tómese las UVAS!

CHICAS en la COCINA

POR SEGURA

El novio le regala a ella un par de preciosos gatos el día de Navidad.

—¡Qué bonitos! —exclama la chica—. ¿Son de alguna raza especial?

—Son siameses.

—¡Oh! ¿Y cómo han conseguido separarlos?

❀❀❀

La esposa regala a su marido el día de Reyes, una corbata.

—¿Con qué te la vas a poner?

—¡Con una barba enorme!

✿✱✿

Un millonario tiene un ojo de cristal tan perfecto que es imposible distinguirlo del verdadero. Aprovechando esta circunstancia, decide dar una gratificación de 5.000 dólares el día de Navidad a quien acierte cuál es el ojo verdadero.

Al poco de enterarse de la noticia se presenta un vagabundo. Observa al millonario y dice:

—El derecho es el de cristal.

—¿Cómo lo ha sabido? —pregunta, intrigado, el millonario.

—Porque me mira con aire humano.

Se están recaudando fondos para una campaña de Navidad y una muchacha es enviada a casa de un actor famoso para pedirle un donativo. Regresa triunfante con un cheque de 10.000 pesetas.

—¡Estupendo! — le dicen —. Pero, ¿dónde está la firma?

—La he recortado yo para mi colección de autógrafos.

💰💰💰

Los Pérez han sido invitados a pasar la Nochebuena en casa de unos amigos suyos, que celebran una fiesta de alta sociedad. Ya en la fiesta, el señor Pérez va a cada momento al bar, hasta que su esposa le llama la atención:

—¡Has ido por lo menos veinte veces al bar! Te van a decir algo.

—¡Oh, no hay problemas! ¡Tengo una excusa: digo que es para ti!

❀❀❀

Un caballero va a casa de un amigo a felicitarle las Navidades.

—No está el señor —le dice la doncella.

—Ha salido de viaje.

—¿Un viaje de placer?

—¡No, no! ¡Ha salido con la señora!.

GEORGE WOLFE
—Bueno, tengo que llevar a Joe a casa; mañana tiene que tomar importantes decisiones en el Consejo de Administración...

LLEGA PAPA NOEL

por SANCHIS

—¡Se lo avizé, compare! ¡No vaya por aquí con ezte traje rojo, que los toroz ze van a enfadar!

—¿Agua? ¿Agua? ¡Pues si yo no tengo apuntado nada de esto en mi lista!

—Tendré que graduarme la vista. Ya es la tercera vez que me confundo al entregar los regalos.

—¡Bien, bien...! Usted pidió un traje, porque el que tenía estaba pasado de moda, ¿no?

—¿Comprendes por qué pedí este libro?

HIP-NO-TISMO

—¡No seas mal pensado! ¿Por qué no puede ser un ayudante de Papá Noel?

—¿Te convences ahora de que esto no era una chimenea?

—¡Je, je! ¡Pues claro que te cambio el regalo! ¡No faltaba más!

—¿Es aquí donde dejé, por error, una taladradora automática en lugar de una pelota de fútbol?

Réquiem para un pavo

ACTO PRIMERO

La escena representa un bosque umbroso y fantástico.

LA ALONDRA: —¡Despertad, amigas aves, despertad...! ¡Abrid los ojos, dejad aparte el sueño y contemplad cuán mirífica y uberosa es la Madre Natura, que con sus efluvios llega hasta nosotras, las avecillas!

EL CUERVO: — Será para ti, ¡oh gárrula!, que para mí significa dolor y sobresalto, porque ya sabes aquello de "cría cuervos..."

EL RUISEÑOR: —Yo, Paganini de las frondas, entonaré mi concierto matutino.

EL MIRLO: —¡Pues estamos apañados!

LA CIGUEÑA: —No te podré escuchar, que he de subir a la torre más alta donde tengo mi casa. .

LA ALONDRA: —Seamos sencillas y reidoras, que en la sencillez está la virtud, y en la extravagancia y el bombo está el peligro.

LA GALLINA: —A pesar de la fama que siempre me ha acompañado, buenos días.

LA GARZA: —¿Os vais a tratar con ella, de la que ya sabéis lo que se dice?

LA GALLINA: —Eso ocurrió en tiempos pasados, ahora ya sabes que la gallina vieja hace buen caldo.

LA ALONDRA: —Mas, ¿quién se acerca?

LA GARZA: —Es el pavo. ¡Es nuestro rey! ¡Feliz él, que puede mandar sobre todas las aves, porque a pomposo y protocolario no le gana ninguna de nosotras, que nacimos más pequeñas y con menos recursos en nuestro plumaje!

Entra el PAVO

EL PAVO. —¡Oh, súbditas. ! ¡Mirad con asombro y estupor cómo hago el abanico con las plumas de mi cola...!

Lo hace

LA ALONDRA: —¡Por favor, que no sólo hace el abanico, sino que en él hay pintado a Colón regresando de América y presentando a los Reyes Católicos en Barcelona oro, gemas, frutas, especias, indios y otras bagatelas tropicales!

EL PAVO: —¡Eso es poco, desgraciada criatura, porque en breve podré presentar, aparte el que tú has descrito, dos modelos más, uno con pastorcitas y petimetres bailando el minué, mientras el Rey Luis No sé Cuántos se pone la peluca, y otro con una señora gorda que tiene detrás la Giralda, dos clavelones, la Torre del Oro, La Maestranza de Sevilla, las Casas Colgadas de Cuenca y una copa de manzanilla...!

Todas las aves adoran al PAVO, que, como al fin y al cabo es pavo, se pavonea

ACTO SEGUNDO

El Palacio Real del PAVO. Oscuridad completa. Entra el PAVO lleno de suspicacias y temores

EL PAVO: —¿Qué ocurre esta noche en mi palacio...? ¡Me han abandonado mis servidores y maestresalas ..! ¡Para decirlo de una forma literaria, estoy más solo que la una!

Se le aparece una extraña figura que se va derritiendo poco a poco

EL PAVO· —¡Cielos! ¿Quien eres tú, que así te derrites hasta hacerte un caldo espesito que pone las plumas de punta?

APARICION: —¡Soy .. la manteca! ¡Tu mortaja!

EL PAVO· —¡Aparta de mi...!

Aparece otra rara figura toda de negro

EL PAVO: —¿Y tú? ¿Quién eres, ¡oh, enlutada!, que turbas así mi reposo?

APARICION: —¡Soy... la trufa, tu relleno!

EL PAVO: —¡Maldición...! ¿Y quién es ese ígneo y caliente personaje que avanza ahora hacia mí?

APARICION. —¡Soy.. el horno, tu panteón!

EL PAVO· —¡No, no...! ¡Dejadme vivir! ¿Y esas exóticas mujeres que se presentan ahora bailando rituales danzas de cultos remotos y tropicales?

LAS APARICIONES: —¡Somos. las especias!

EL PAVO: —¡Ay, de mí...! ¡Qué reinado triste y amargo tuve y en qué acaban las pompas cortesanas. .! Mas, ¿qué rechinar extraño se oye?

APARICION: —¡Son.. los cuchillos al afilarse. tu cadalso!

EL PAVO. —¡No puede ser...! ¡La vida es tan hermosa. .! ¡Ay!

Muere. Las aves se reúnen

LA ALONDRA: —¡Elevemos nuestro recuerdo por nuestro rey ..!

EL MIRLO: —Que no era moco de pavo.

LA ALONDRA: —Murió sin saber que esta noche es Nochebuena...

TODOS: —¡Y mañana, Navidad!

Campanas. Va cayendo lentamente el

TELON

TITIN.

los juguetes de este año para sus hijos.

"El encefalocardiograma del pequeño cardiólogo"

Un juguete ameno, sencillo y educativo.

Muñeca PILUCA

Ríe, canta, baila saca raíces cúbicas y dice: "Quiero una ración de gambas a la plancha". El modelo de lujo sabe decir además que "sí"

¡Usted también jugará con sus hijos!

Pruebe usted estas Navidades

COÑAC INICIADOR

Un delicioso coñac que le servirá, además, de limpiametales, brillantino y para la exterminación del gorgojo.

Si es usted persona de paladar exigente, beba

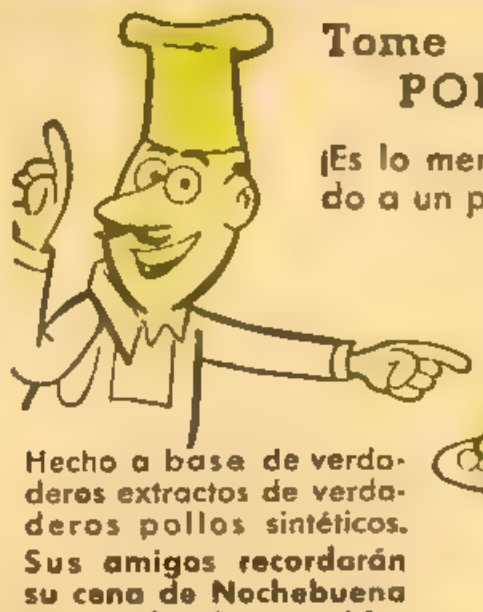
Coñac Iniciador

Su paladar dejará de ser exigente, e incluso de ser paladar

¿Aborrece el pollo?

Tome POLLOPIN

¡Es lo menos parecido a un pollo!



Hecho a base de verdaderos extractos de verdaderos pollos sintéticos. **Sus amigos recordarán su cena de Nochebuena por mucho tiempo, si les ofrece POLLOPIN**

Para sus compras navideñas visite

Almacenes

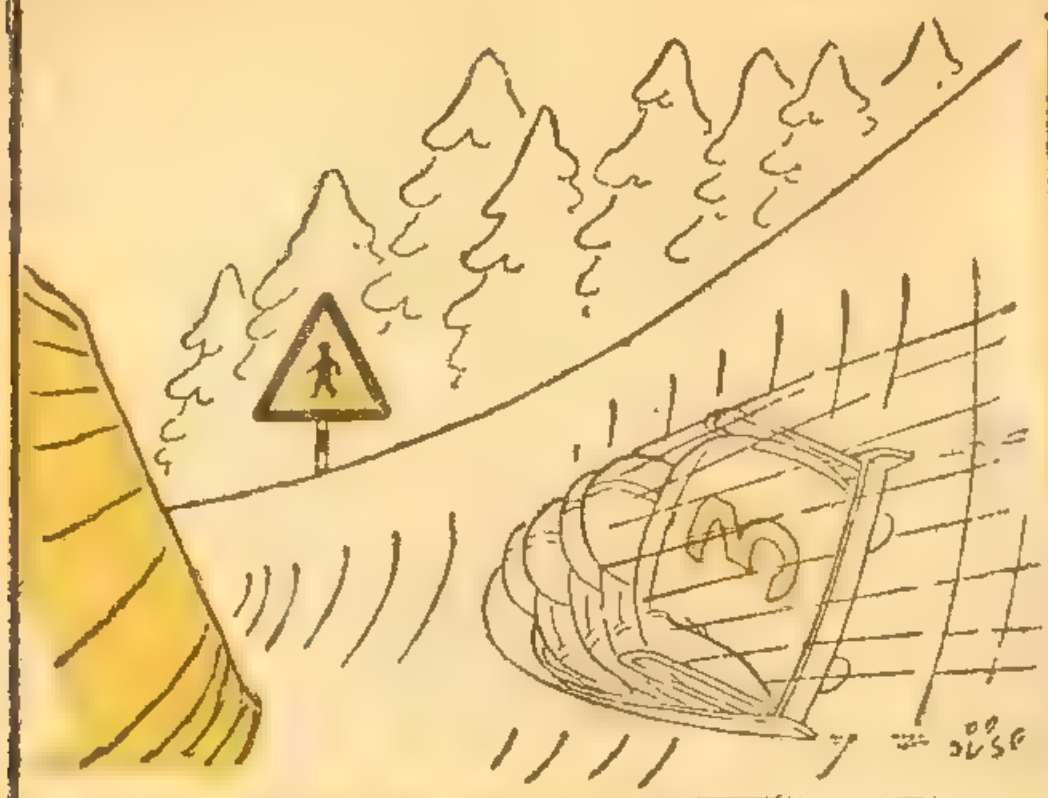
EL CENCERRO

¡Desde un alfiler hasta una caja de alfileres!

¡Todo lo que desee al alcance de su mano!

¡Entrega de cupones Pepe"

Colecciónelos y podrá canjear cien cupones, por una libreta para cien cupones.



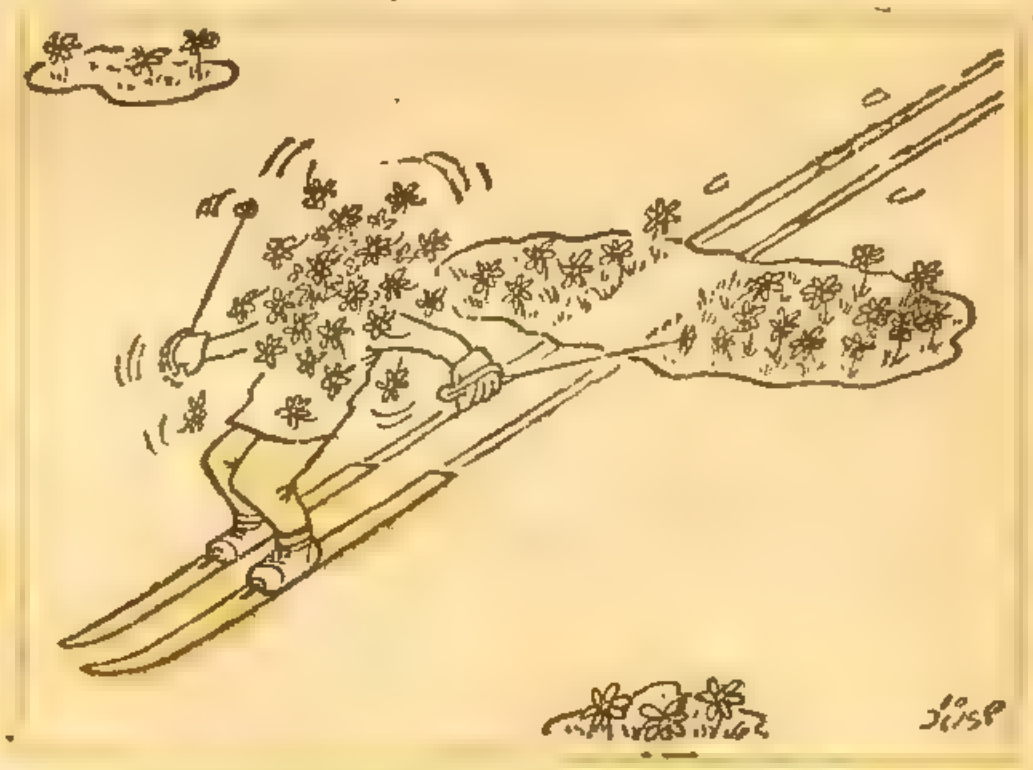
—¿Y a usted, la llegada del otoño no le hace recordar aquello tan bonito de: «Hojas del árbol caídas, juguetes del viento son...»?

—Ya te dije que no metieras la cabeza. Aquí hiela muy de prisa.

—Bueno, yo llevaba estos regalos a los niños que habían sido buenos...

—¡Logré encender la calefacción, querida!

—Tendremos que darles el premio "ex-aequo."



Un viejo sabio le dice a su fiel criado:

—Fernando, he decidido recompensarte por tus servicios. Por Reyes te haré un regalo.

—¡Oh, señor...!

—Sí, daré tu nombre al nuevo virus que acabo de descubrir.

***

Antonio lleva una temporada sin empleo y pasa bastantes apuros. Afortunadamente tiene buenos amigos que le ayudan. Uno de ellos se lo encuentra por la calle y le dice:

—Ven a comer el día de Navidad a mi casa.

—Si no te importa, preferiría ir el día de Año Nuevo

—Como quieras. ¿Es que tienes alguna otra invitación?

—Sí, me he encontrado a tu mujer y me ha invitado para el día de Navidad.

***

Un escocés y su hijo salen de su casa para ir a la Misa del Gallo a una iglesia que dista algunos kilómetros de su casa. Al poco rato de andar, el padre pregunta al hijo:

—¿Llevas los zapatos nuevos?

—Sí, papá.

—Entonces, apresurémonos. ¡Da los pasos largos!

***

Los Dupont han organizado una fiesta de Nochevieja. Uno de los invitados llega muy temprano y le pregunta a la doncella:

—¿Han llegado ya esa pandilla de gorrones?

—No, señor. Usted es el primero.

***

El célebre músico de jazz, Coleman Hawkin, pasó momentos muy difíciles al principio de su carrera. Un año, al llegar las fiestas navideñas y encontrarse sin un céntimo, tomó una decisión y encargó al portero que colgara de la puerta un cartel que decía:

"Se vende un saxofón".

Aquella misma tarde, alguien había añadido al cartel, las siguientes palabras:

"Gracias a Dios"

***

En un "reveillón" cierta señora de edad respetable, reparando en el vestido, generosamente escotado por detrás y por delante que luce una jovencita, se acerca a ella y le dice:

—Señorita, ¿cree que su mamá se pondría contenta si la viese con este vestido?

—¿Contenta? ¡Al contrario, se pondría furiosa, porque es suyo!

***

—¡Qué comida de Navidad más barata! —cuenta el marido a un amigo—. ¡Entremeses, pescado al horno, pollo al "orange", dulces, tarta helada. ¡Todo esto por quince pesetas!

—¡Pero... esto no es cierto! —dice la esposa.

—Sí, ya lo sé, pero, ¿verdad qué es barato?

INVIERNO

POR conti

—Si, yo saber que el agua estaba helada, por eso tirarme del trompolin con martillo

—Ha tenido una gran idea, como en invierno no hay corridas, paso películas de toros para los turistas.

—¿Ves? En los Alpes es de los pocos sitios en donde con un poco de tryco, se bebe gratis—

—Se trata de un señor inglés que sólo puede hacer sus vacaciones veraniegas en invierno

—Bueno, ya que ahora hay sol de España, tráigame una ración embotellada

—Me enconta el invierno en este país. Tiene la nieve más caliente de Europa

—Deberia venir usted en verano Ahora, con el frio, hasto hemos de abrigar las obras de Arte

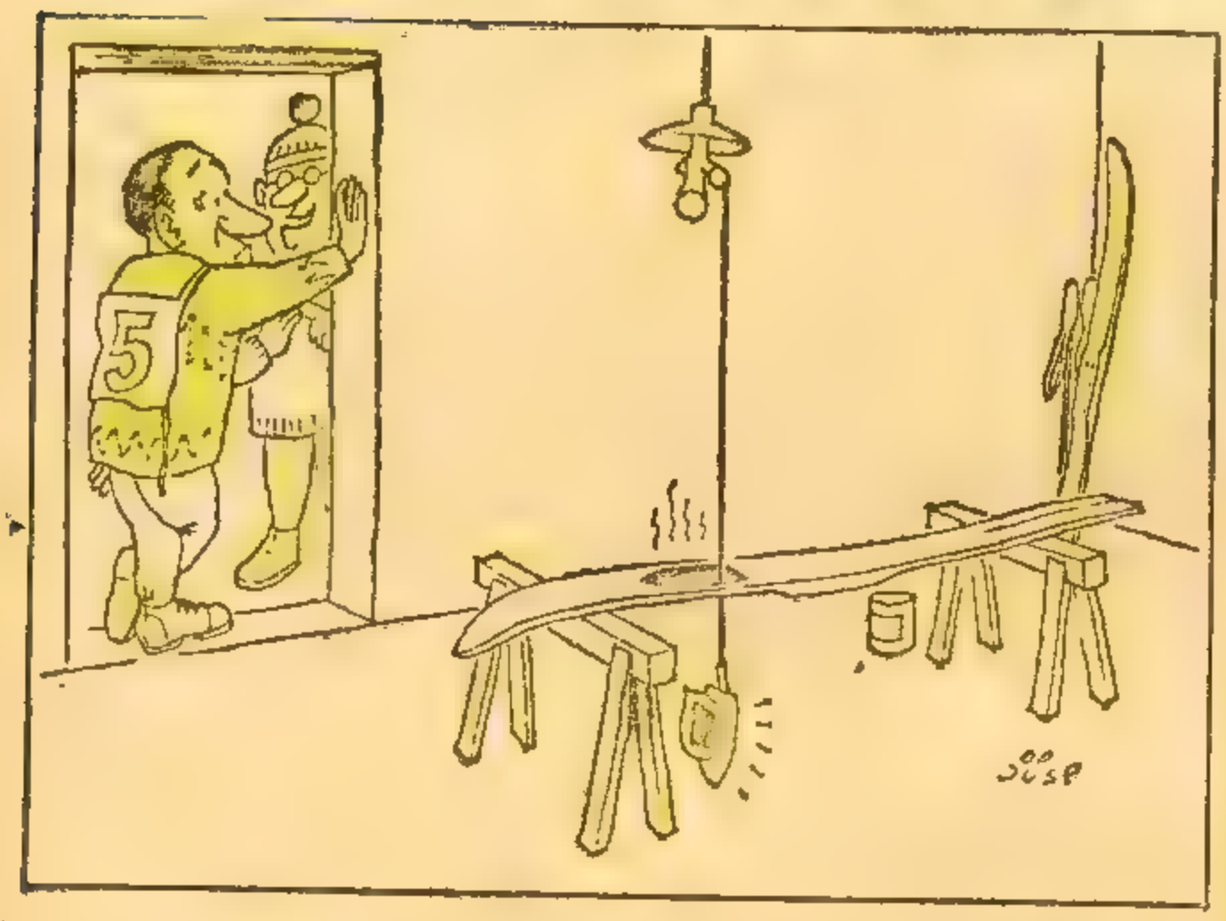
—Si, en verano tengo turistas alemanes y en invierno, esquimales.

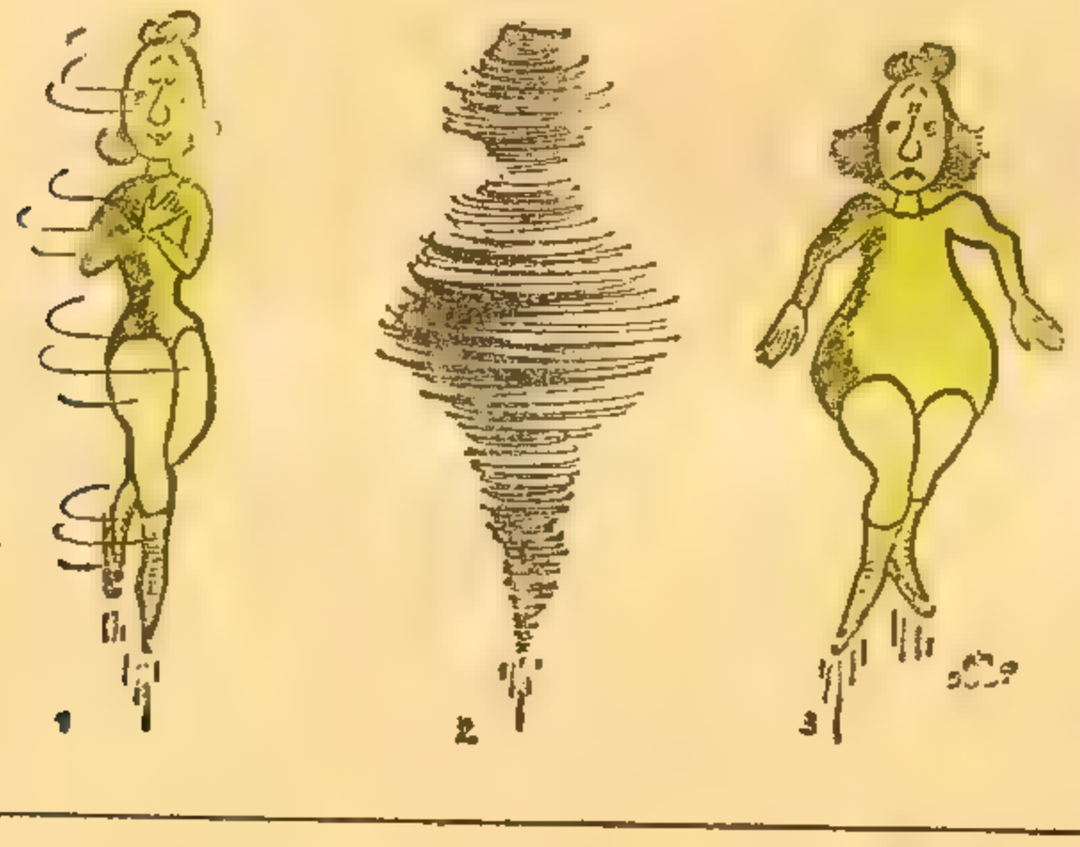
—Ha traido muchos regalos de sus vacaciones invernales en Noruega, además de esto pulmonia, claro

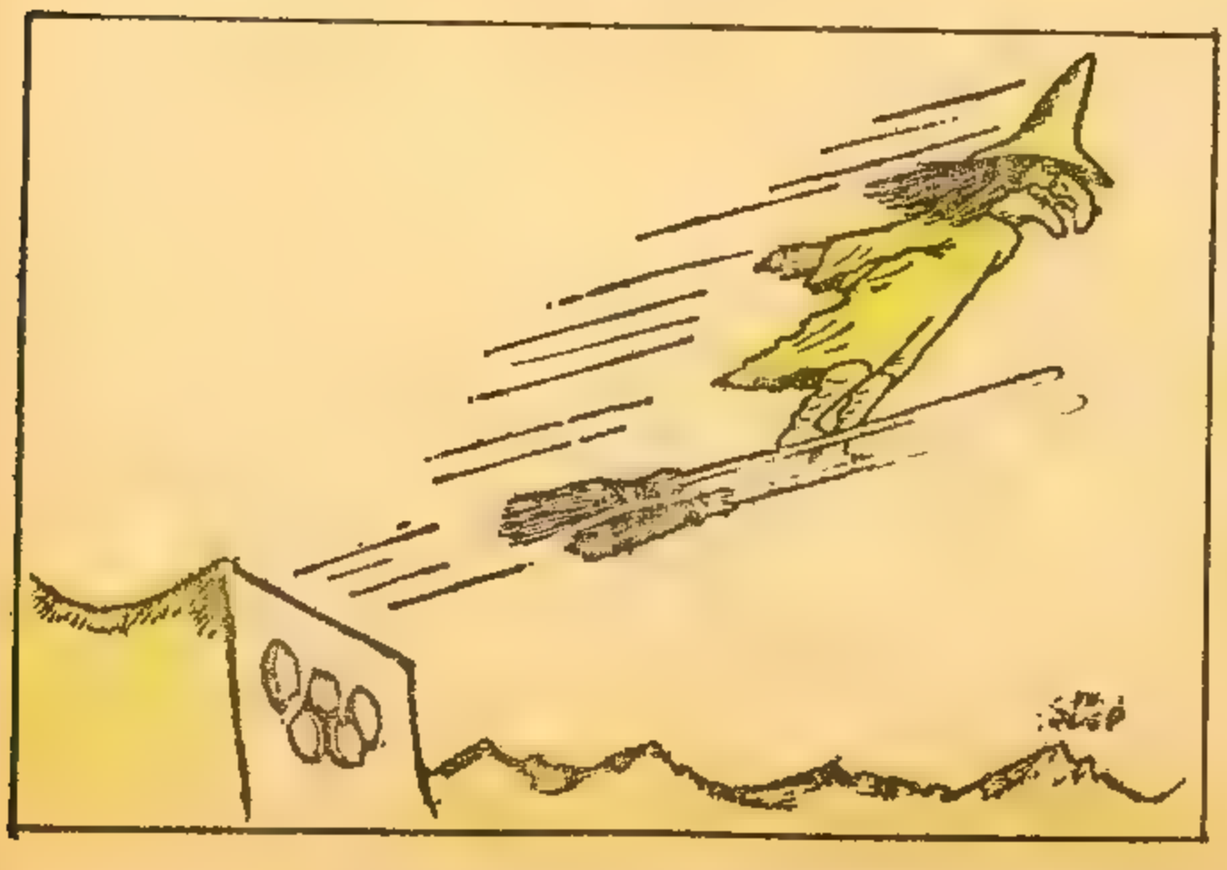
tome

JUSP

en frío







S O L E A R E S N A V I D E Ñ A S

¡Mira, qué casualidad
que esta noche es Nochebuena
y mañana, Navidad!

Una fiesta suntuaria,
con su pavo, su turrón
y su paga extraordinaria.

¡Cómo lo pasa ese día
el que, porque compró un décimo,
le tocó la lotería!

Ciego, cojo, mudo y sordo
se queda el que va y se entera
que le tocó el premio gordo.

Y al que no, siempre le quea
el consuelo de mirar
si le tocó la pedrea.

Pa seguirle bien la pista
a un premio, no hay más remedio
que consultar toa la lista.

Y al final siempre se alegran
los que tienen un reintegro,
pues van y se lo reintegran.

El que se negó a comprá,
no tié opsión al premio gordo,
ni a los reintegros ni a ná.

Por eso tú, Rosalía,
si aspiras a que te toque,
tiés que comprá lotería.

Cómprala con ilusión
en un sitio que se llama,
en abreviatura, Admón.

Si es un número pelao,
do igual, que si no lo es,
lo pelas y se ha acabao.

Piensa y no te vuelvas loca,
que veleidosa es la suerte
y o te toca o no te toca.

Si te toca, enhorabuena
y si no te toca, guapa,
a fastidiarse, morena.

Porque, ¿qué le vas a hasé,
si el gordo termina en cuatro
y el tuyo termina en tré?

Hazme caso, Rosalía,
diviértete lo que puedas
sin pensá en la lotería.

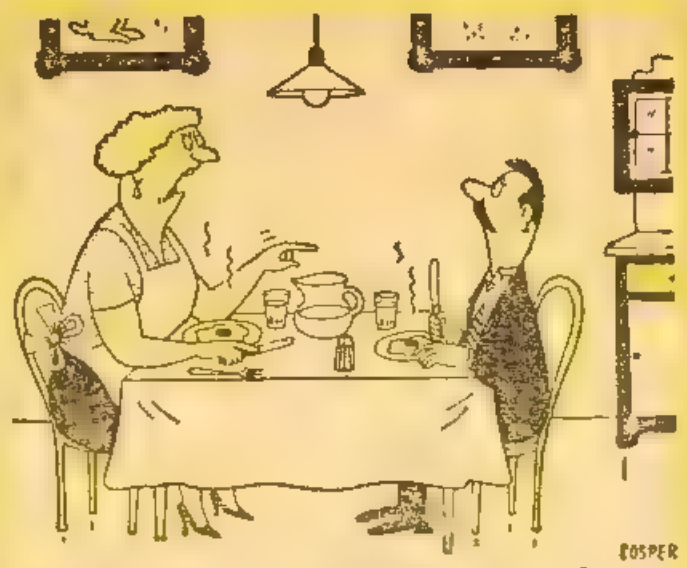
Canta, sí, y no pierdas comba,
que yo te acompaño, nena,
al ritmo de la zambomba,

esa maceta sin flor,
de la que nace una caña
sobre un parche de tambor.

Ríe y canta, Rosalía,
y empina un poquito el codo,
mujer, que un día es un día,

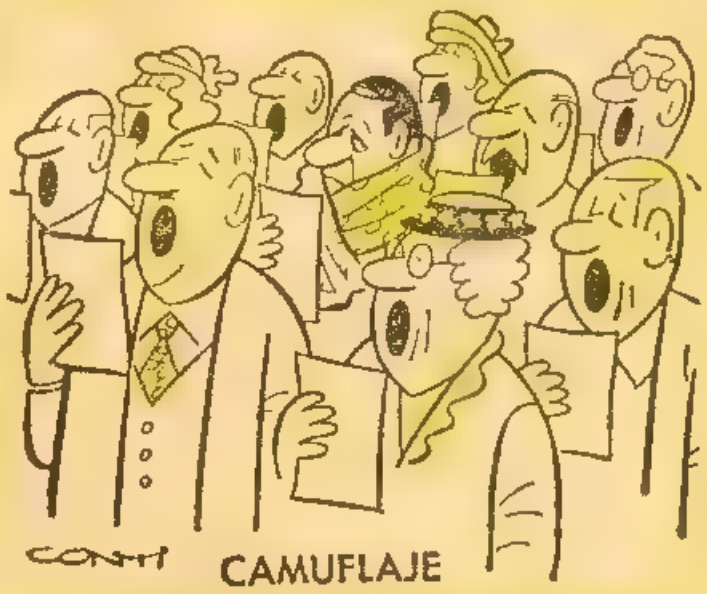
porque, por casualidad,
esta noche es Nochebuena
y mañana, Navidad.

MARQUES DE SANTILLOPIS



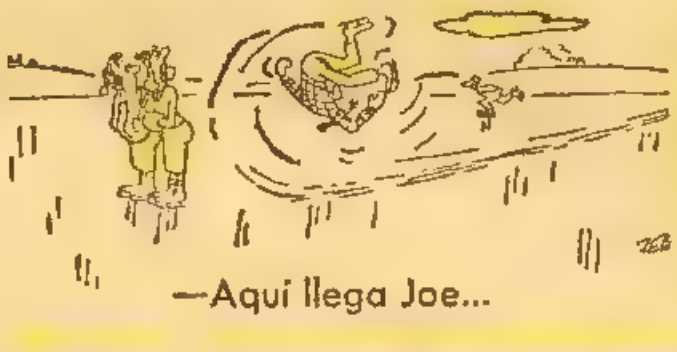
—¡Claro que no parece cena de Nochebuena! Pero, ¡gastamos todo tu aguinaldo pagando el aguinaldo a los demás!

—¿Será tan amable de ponerme usted mismo la limosna en el bolsillo?

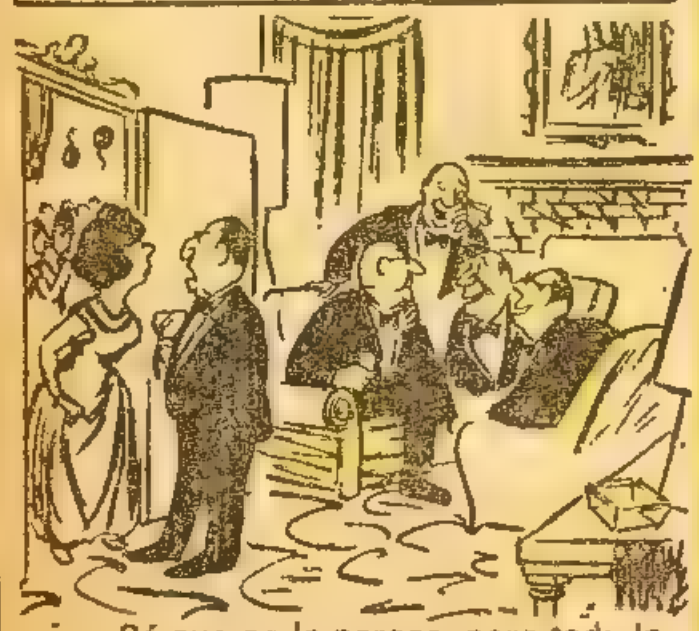


CAMUFLAJE

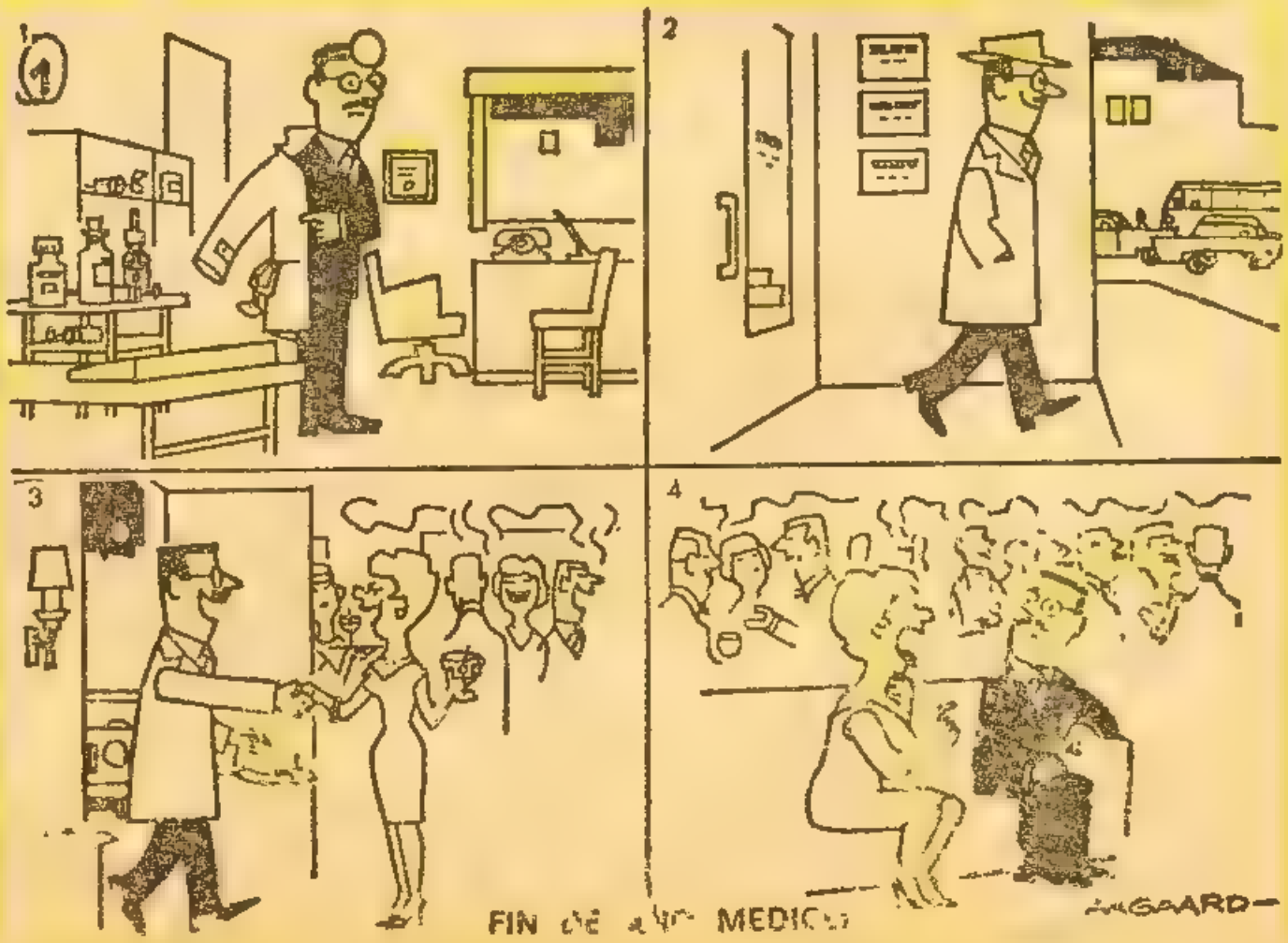
—Yo no bebo, pero tengo un poco de apetito...



—Aquí llega Joe...



—Sé que no lo parece, pero todo lo que estamos haciendo es una reunión para fijar los precios...



Susy y Ana María

(Susy y Ana María, las locas, deciden hacer en invierno lo que la gente hace en verano, cosa normal para ellas. Otra reacción me sorprendería muchísimo, del verbo "No me diga". De modo que deciden ir a pasar el fin de año fuera del país, haciendo "auto-stop" que es un sistema estupendo para recorrerse un país a pie. Las dos llegan, monísimas, a la frontera. Exhiben sus pasaportes que, por casualidad, van a su nombre y pasan por esa sección tan bonita que se llama "Aduana"; "Douane" para los franceses, "Customs" para los hijos de la Gran Bretaña y "Tull", para las suecas estupendas que van a la Costa Brava a dar envidia a las guanas.)

EMPLEADO: —¿Tienen ustedes algo que declarar?

SUSY: —Estamos acostumbradas a que se nos declaren a nosotras.

EMPLEADO **(sin caer en cuenta ni en ninguna parte):** —¡Ah! ¿Son del cuerpo de Aduanas?

ANA MARIA: —No es necesario ser del cuerpo de Aduanas para recibir declaraciones. Basta ser del cuerpo femenino.

SUSY: —Y nosotras somos femeninas cien por cien. ¿Lo duda?

EMPLEADO: —No, no . Yo me refería a otra clase de declarac ies. ¿Traen ustedes algo que tenga que

pagar? ¿Pertumes, joyas?

SUSY: —Traemos lo puesto

EMPLEADO **(picarón):** —Ya es bastante. Traer más sería abuso Las maletas, por favor

SUSY: —Muchas gracias, pero no e moleste, las llevaremos nosotras

EMPLEADO: —No, no; es para ver lo que hay dentro

ANA MARIA: —¡Qué descaro! ¿Y a usted qué le importa? ¿Es que nosotras miramos lo que lleva usted en sus maletas?

EMPLEADO: —Yo no tengo maletas. Además, estoy aquí para eso, para ver qué llevan en las maletas los viajeros.

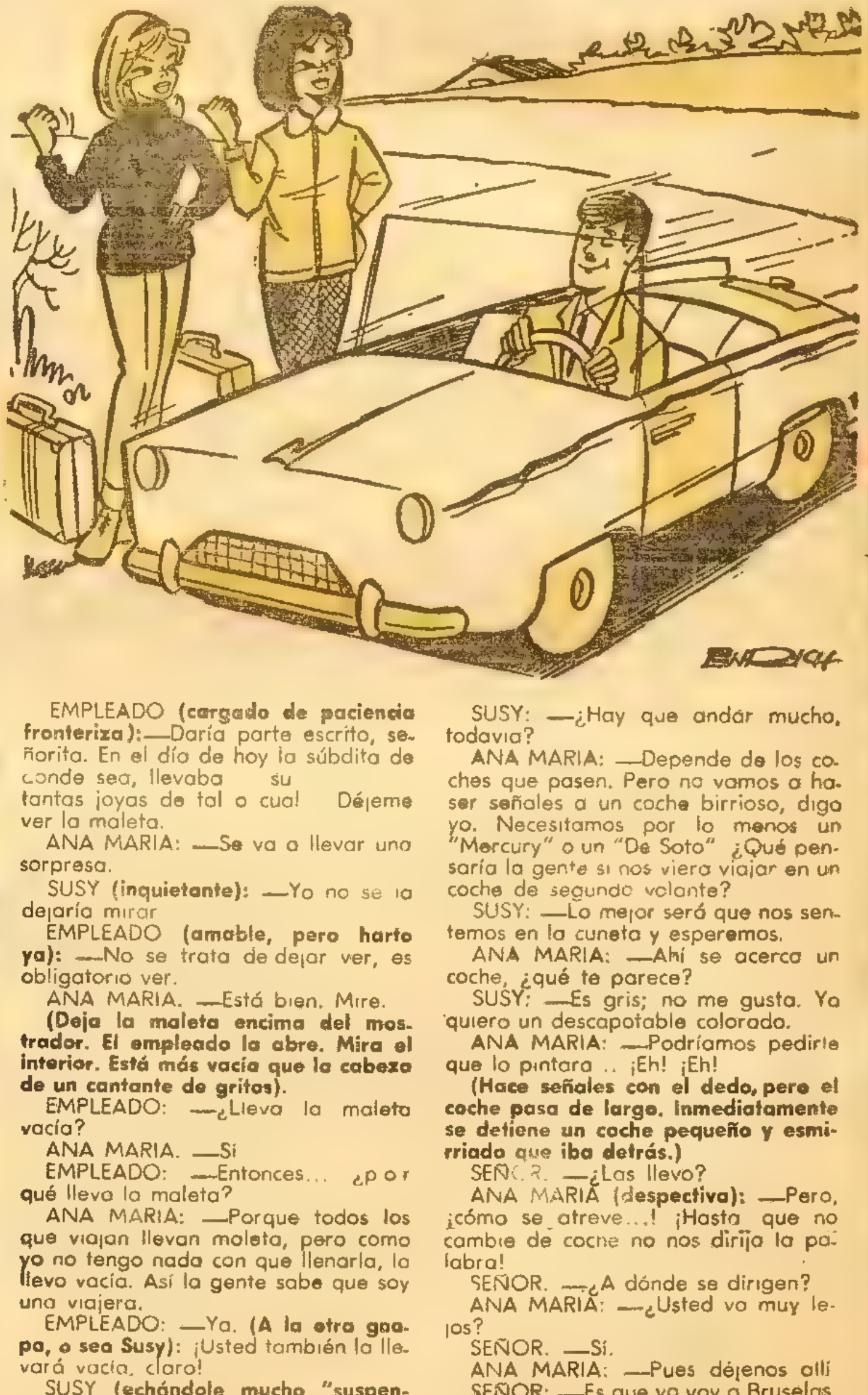
ANA MARIA **(retadora):** —Y.. si estuviera llena de joyas, ¿qué pasaría?

EMPLEADO: —Entonces t e n d r í a que dar parte.

ANA MARIA: —¿Repartiría mis joyas como si fueran suyas? ¡Qué frescura!

EMPLEADO: —Daría parte oficial.

ANA MARIA: —¿Y qué haría el oficial con las joyas?



EMPLEADO **(cargado de paciencia fronteriza):**—Daría parte escrito, señorita. En el día de hoy la súbdita de conde sea, llevaba su tantas joyas de tal o cual Déjeme ver la maleta.

ANA MARIA: —Se va a llevar una sorpresa.

SUSY **(inquietante):** —Yo no se la dejaría mirar

EMPLEADO **(amable, pero harto ya):** —No se trata de dejar ver, es obligatorio ver.

ANA MARIA. —Está bien. Mire.

(Deja la maleta encima del mostrador. El empleado la abre. Mira el interior. Está más vacía que la cabeza de un cantante de gritos).

EMPLEADO: —¿Lleva la maleta vacía?

ANA MARIA. —Sí

EMPLEADO: —Entonces... ¿p o r qué lleva la maleta?

ANA MARIA: —Porque todos los que viajan llevan maleta, pero como yo no tengo nada con que llenarla, la llevo vacía. Así la gente sabe que soy una viajera.

EMPLEADO: —Ya. **(A la otra guapa, o sea Susy):** ¡Usted también la llevará vacía, claro!

SUSY **(echándole mucho "suspense").** —No. Yo la llevo repleta de opio, cocaína, morfina y demás estupefacientes. Soy una espía que viaja de incógnito

EMPLEADO **(la mira fijamente):** —¡Espía! Muy bien. Pasen. ¿A dónde van?

SUSY: —Depende del coche.

EMPLEADO: —¿Esperan un coche?

ANA MARIA **(aclarando):** —Depende del coche que encontremos por la carretera. Hacemos auto-stop porque queremos pasar el fin de año en tierra francesa.

EMPLEADO: —¿Llevan dinero?

SUSY: —¿Para qué?

EMPLEADO: —Para nada, claro. El dinero no sirve para nada. Todo es gratis. Vayan, vayan... Je. Voy a tomarme un analgésico.

(Las locas abandonan la frontera andando. Ponen el pie en la carretera y tris, tras, andan quince minutas

SUSY: —¿Hay que andar mucho, todavía?

ANA MARIA: —Depende de los coches que pasen. Pero no vamos a hacer señales a un coche birrioso, digo yo. Necesitamos por lo menos un "Mercury" o un "De Soto" ¿Qué pensaría la gente si nos viera viajar en un coche de segundo volante?

SUSY: —Lo mejor será que nos sentemos en la cuneta y esperemos.

ANA MARIA: —Ahí se acerca un coche, ¿qué te parece?

SUSY: —Es gris; no me gusta. Yo quiero un descapotable colorado.

ANA MARIA: —Podríamos pedirle que lo pintara .. ¡Eh! ¡Eh!

(Hace señales con el dedo, pero el coche pasa de largo. Inmediatamente se detiene un coche pequeño y esmirriado que iba detrás.)

SEÑOR. —¿Las llevo?

ANA MARIA **(despectiva):** —Pero, ¡cómo se atreve...! ¡Hasta que no cambie de coche no nos dirija la palabra!

SEÑOR. —¿A dónde se dirigen?

ANA MARIA: —¿Usted vo muy lejos?

SEÑOR. —Sí.

ANA MARIA: —Pues déjenos allí

SEÑOR: —Es que yo voy a Bruselas

SUSY: —¿Por qué en lugar de a Bruselas, no va a Montecarlo, que es más bonito?

SEÑOR —¿A Montecarlo? Es que

en Montecarlo no tengo nada que hacer.

ANA MARIA: —Nosotras tampoco. Por eso vamos. Si tuviéramos algo que hacer nos quedaríamos en casa.

SUSY: —¿Por qué no nos deja conducir a nosotras?

SEÑOR **(arrepentido ya):** —¿Sabe usted conducir?

SUSY: —No, pero algún día tenemos que aprender Y si escacharramos ese coche, poco se va a perder. ¿Dónde te sientas tú, delante o detrás?

ANA MARIA: —Sentémonos las dos detrás. Así la gente creerá que es nuestro chófer.

SEÑOR: —Bueno. ¿Suben o qué?

SUSY: —Espera tú, que ahí viene otro más bonito... ¡Eh! ¡Pare! ¡Pare!

COCHE: "Raccc, plafff". **(Frena. Se apea un señor mayor.)**

SEÑOR MAYOR: —¿Ocurre algo?

ANA MARIA: —No; ese señor que se empeñaba en que subiéramos en su coche, pero nosotras hemos elegido el suyo. Sube, Susy.

SEÑOR MAYOR: —¡Cómo que han elegido el mío! Yo he parado porque creí que había ocurrido un accidente. Pero yo tengo prisa.

ANA MARIA: —Así llegaremos antes. Iremos los tres delante. Adiós, señor.

SEÑOR **(furioso):** —Están locas, locas...

SEÑOR MAYOR **(disgustado):** —Yo no soy partidario del "auto-stop".

ANA MARIA: —Pero nosotras sí, y como somos dos, ganamos por votos. Vamos, no se entretenga que llegará tarde.

SEÑOR MAYOR: —Es que.. voy invitado a un "reveillon" a casa de unos amigos...

ANA MARIA: —Estupendo. Precisamente nosotras no sabíamos dónde pasar el fin de año.

(El coche se pone en marcha.)

SEÑOR MAYOR: —Señorita, no saque el brazo, que van a creer que giramos. Usted, estese quieta. No toque el claxon. ¡Madre mía! Quite eso, que es la refrigeración y nos vamos a helar .

SUSY: —¿Esto para qué sirve?

SEÑOR MAYOR: —No toque, que va a levantar la capota...

ANA MARIA: —Si aprieto este botón, ¿qué va a pasar?

SEÑOR MAYOR: —¡Estense quietas!

SUSY: —¿Y sus amigos son gente divertida?

SEÑOR MAYOR: —¿Es que se van a venir conmigo? Oiga, son unos matrimonios que me han invitado a mí. ¡sólo a mí!

SUSY: —Puede decir que somos sus hijas.

SEÑOR MAYOR: —¡Yo no tengo hijas!

ANA MARIA: —No importa.

SEÑOR MAYOR: —¡Madre mía! ¡Y esas se quedan!

SUSY **(a Ana María):** —Ya tenemos donde pasar el "reveillon"

ANA MARIA. —Y luego le convenceremos para que nos lleve otra vez a la frontera Da gusto ver lo amable que es la gente.

Armando MATIAS GUIU

"Queridos Reyes Magos:..."
—He de pedir tantas cosas, porque siempre me traen la mitad de lo que pido.
—¡Papá! ¡Los Reyes me han dejado un elefante de verdad como les pedí...!
—El número 330 nos ha pedido una lima. ¿Se la dejamos?
—¿Ha visto el arco y las flechas que han dejado los Reyes en mi casa, para su hijo?
—¿Me podría dejar el zapato para ponerlo esta noche en el balcón?
3808

EL D.D.T.

SEMANARIO DE LA RISA OCHOCENTISTA

AÑO 1889 Y PICO

EDITORIAL

¿A DONDE VAMOS A LLEGAR, HOMBRE?

Sí, ya es hora de que alguien se formule esta pregunta. Porque el siglo XX *parece ser que se presenta con demasiados humos.*

¿Qué le pasa a la Humanidad? Habrá que hacerle un reconocimiento a fondo, tomándole el pulso, pidiéndole que saque la lengua y que diga treinta y tres. Y después de todo esto es posible que lleguemos a un diagnóstico: la Humanidad se está poniendo tonta.

Sí, tonta. No le basta con la invención de esa infernal máquina llamada automóvil. No le basta con haber elevado en el aire, globos. No, señor. Ahora va más lejos: nada menos que se acaba de construir el primer dirigible. Tal artefacto es como una longaniza hinchada que no sólo se eleva, sino que puede ser dirigido.

¿Podemos permanecer impasibles ante tal descabello? No. Se ha de poner fin a esta manía de ir por el aire. Porque de seguir las cosas así, el día menos pensado, el hombre inventará un automóvil que podrá levantarse unos metros. Y a ver quién es el que pasea tranquilo, sabiendo que hay algo que le puede caer en la cabeza. Aún estamos a tiempo. El aire es para los pájaros.

*** SUCESOS **********************

PANORAMA MUNDIAL

EL DÍA *31* DE DICIEMBRE ACABARÁ EL AÑO Y COMENZARÁ EL AÑO *1.900*.

No sabemos qué va a ocurrir al comenzar el nuevo año de 1.900, pero ya nos queda muy poquito de hacer conjeturas, porque, total, va a empezar en seguida. Según los astrólogos más destacados, lo peor del nuevo año es que termina en dos ceros. Hemos consultado también a las echadoras de cartas, que han declarado que vamos a recibir una carta y que tendremos relaciones amorosas con un hombre de buen color. Les hemos indicado con respeto la equivocación, pero nos ha contestado que las cartas son las cartas y que a ellas les sale eso.

OLA DE PÁNICO AL ACABARSE EL SIGLO.

Al darse cuenta la gente de que el siglo XIX se estaba acabando, el pánico no solamente ha cundido, sino que está cundiendo en estos momentos por todas partes. Los severos padres y las virtuosas madres, viendo que cunde lo que está cundiendo, nuncio de un cambio radical de costumbres y de hábitos, se han afeitado el bigote (los padres, las madres, no). Señoritas de la buena sociedad han organizado inmediatamente una tómbola a beneficio de las víctimas de lo que sea. Han sido agasajadas por este rasgo de altruismo tan español. Hemos consultado a las echadoras de cartas sobre la terminación de ésta ola de pánico creciente, y nos han contestado que vamos a recibir una carta y a tener relaciones sentimentales con un hipopotamo.

EPIDEMIA DE SOPONCIOS

Desde que la gente ha advertido que el siglo se acaba, miles de señoras y señoritas han sufrido corrosivos soponcios, ora en sus casas, ora en la calle, ora en el Teatro de la Princesa, mientras actuaba doña María Tubau. Se están agotando rápidamente las existencias de cordiales y antisépticos que teníamos, pero los médicos más afamados dicen que no hay que preocuparse, porque lo mejor contra el soponcio es dar a la accidentada en el cogote con un tomo de las obras de don Juan Valera.

CIERRE DE ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS CON MOTIVO DEL NUEVO SIGLO.

Para festejar la entrada triunfal del siglo XX, durante el día de mañana permanecerán cerrados muchos establecimientos públicos, a saber: cafés, cervecerías, teatros, carnicerías, panaderías, tiendas de comestibles y ultramarinos, y la Academia de la Lengua.

PROTESTA GENERAL POR EL ALZA DE PRECIOS.

Las autoridades han anunciado que, ya que cambiamos de siglo, cambiemos también de precios y han participado a la población civil que desde mañana regirán nuevas tarifas. Los artículos de primera necesidad costarán lo siguiente:

Pan.	0'10 el kilo.
Tomates.	0'15 el kilo.
Carne.	0'35 el kilo.
Pescado.	0'20 el kilo.
Ni carne ni pescado.	0'10 el kilo.

La población civil se ha echado a la calle en son de protesta, pero ha estado poco echada en la calle, porque en seguida se ha puesto perdidita y ha tenido que meterse en su casa a cepillar el traje.

Se murmura que el uso de sombrero hongo va a desaparecer muy en breve. Esto ha llenado de indignación a la clase media. El sombrero de copa quedará, desde ahora, relegado a los actos oficiales y entierros de campanillas. Algunos señores se han muerto para que los enterrasen en debida forma.

DISTINTAS MANIFESTACIONES

El peligro nos cerca por todas partes en estas horas angustiosas en que va a terminar el año de 1.899. Se han organizado rápidamente manifestaciones de gentes que recorren las calles cantando. No se han practicado detenciones, a pesar de que los manifestantes desafinaban. Ante el renombrado café de Fornos la manifestación se detuvo y dio vivas a distintas cosas. Los clientes del café aprovecharon la confusión para huir de allí sin pagar y, además, llevándose en el bolsillo unas cucharillas de café. La manifestación se dirigió acto seguido a casa del maestro Chueca, al pie de cuyos balcones entonó eso de "Que son de canela, que son de limón". Luego se dispersó en la plaza de la Cebada, dando vivas.

Patrullas armadas de guardias municipales recorren los distritos de la capital para impedir que la gente haga tropelías, sobre todo, en los balcones de las casas, donde las cupletistas salen envueltas en su mantón de Manila y cantan cuplés.

El Ateneo ha sido clausurado. No por cuestiones demagógicas o revolucionarias, sino para aprovechar este momento de indecisión y probar a que de ahora en adelante no ocupe la tribuna de la sala de conferencias tanto señor que da la lata.

(Agencia Titinpost)

—¿Sabes cómo les llaman a las mujeres en Persia?

—No.

—Persianas, hombre, persianas... ¡Ja,ja,ja!

CHISTES DE NAVIDAD

POR SEGURA

—A la luz de las velas quedará más romántica, y no verán que se nos quemó el pavo.

—¿Aún no terminaste de adornar al árbol, querida?

—Lo que más me gusta de tu regalo es este ticket para poder canjearlo.

—Papuchi és estupendo. Mé envía su felicitación escrita en un billete de mil.

—«Las vecinitas de la casa de enfrente te desean felices Pascuas».

—Era un árbol estupendo... antes de entrar en el «metro».

—Cuando los vecinos te pidan bombillas prestadas, les dices que no.

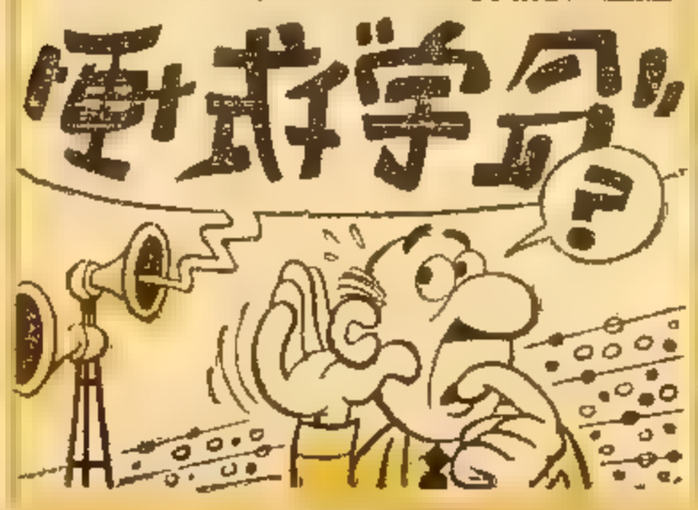
—El taxi está ya completo. Tú puedes regresar a casa andando.

—¿Qué efecto producen las bombillitas encendidas, Felipe?

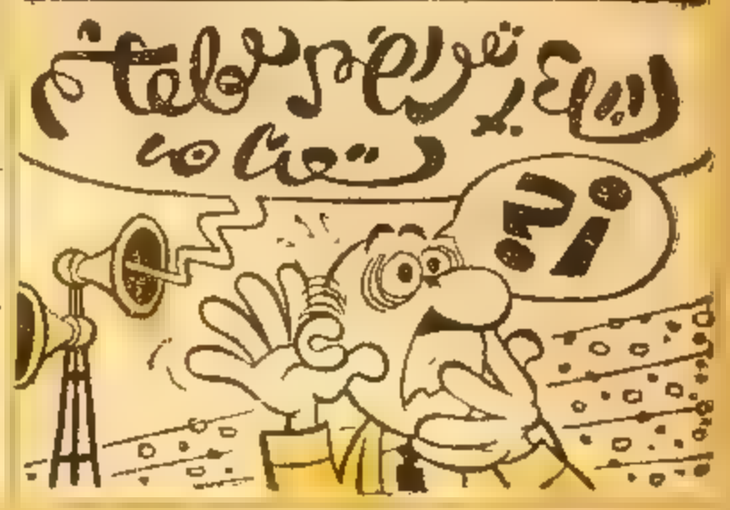
1964 OLIM AÑO PICO

Los juegos de Tokio se han distinguido por su perfecta organización, difusión, sincronización, etceterón...

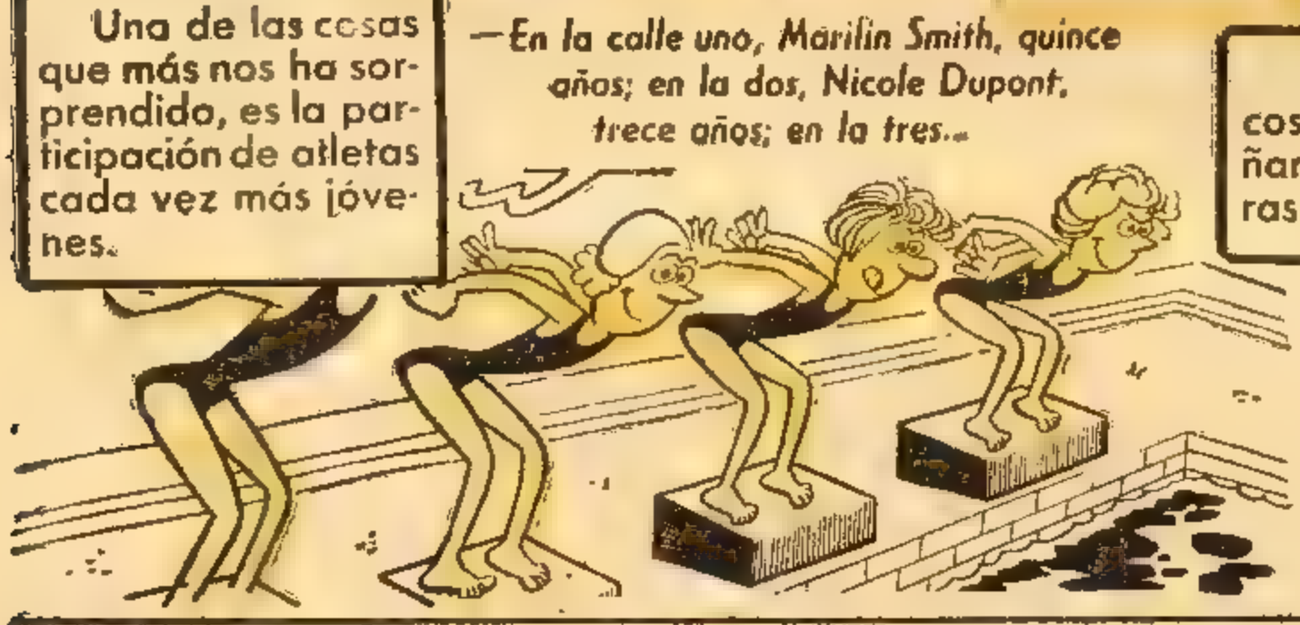
La cuestión de lenguas no ha sido problema. Por si alguien no entendía japonés...



...allí estaban los intérpretes, que le brindaban la traducción, y todos contentos.



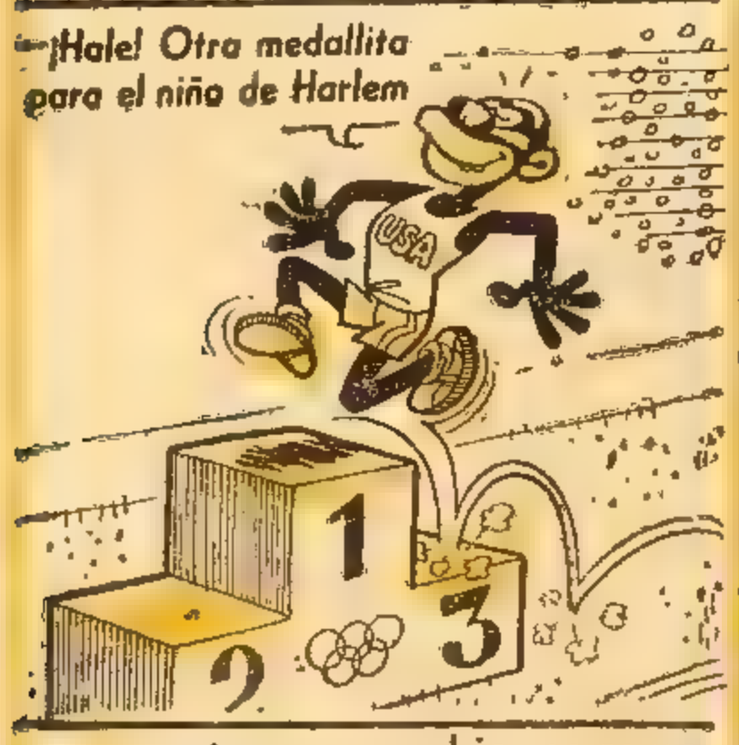
Una de las cosas que más nos ha sorprendido, es la participación de atletas cada vez más jóvenes.



De seguir así la cosa, no nos extrañaría que en futuras Olimpiadas...

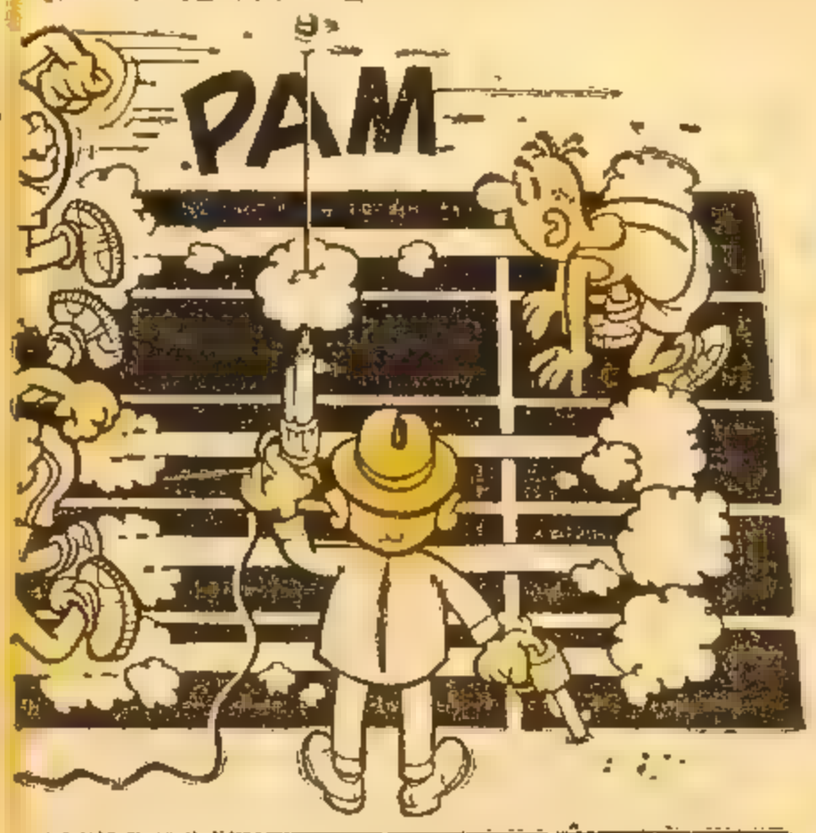
La famosa frase de Coubertin ha hallado eco en casi todas las pruebas y en el castellano más puro...

Y es que, mientras para unos atletas subir al «podium» era como subir la escalera de su casa...

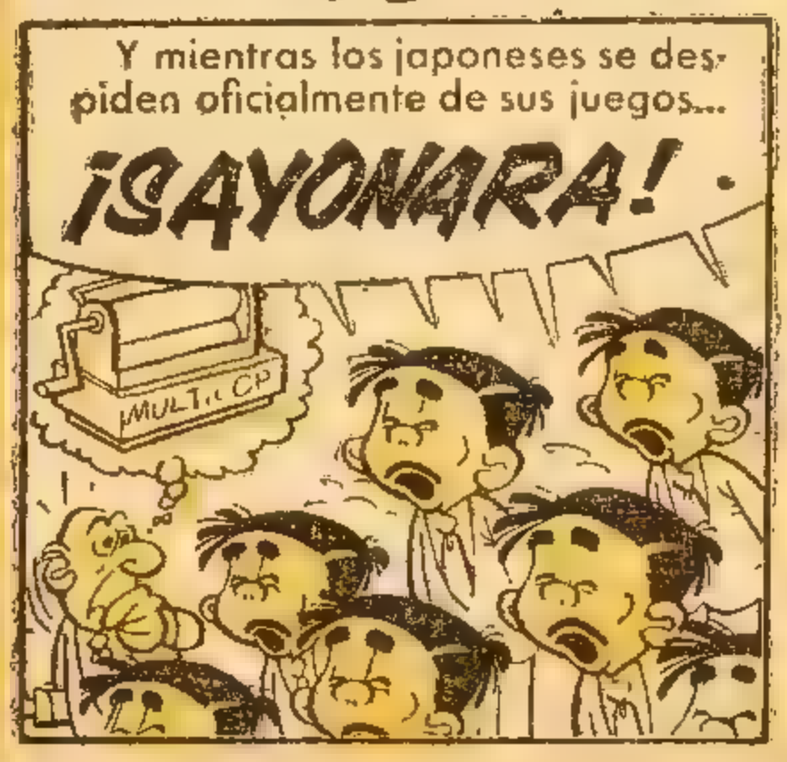


...para otros, en cambio, es como escalar el Himalaya a la pata coja

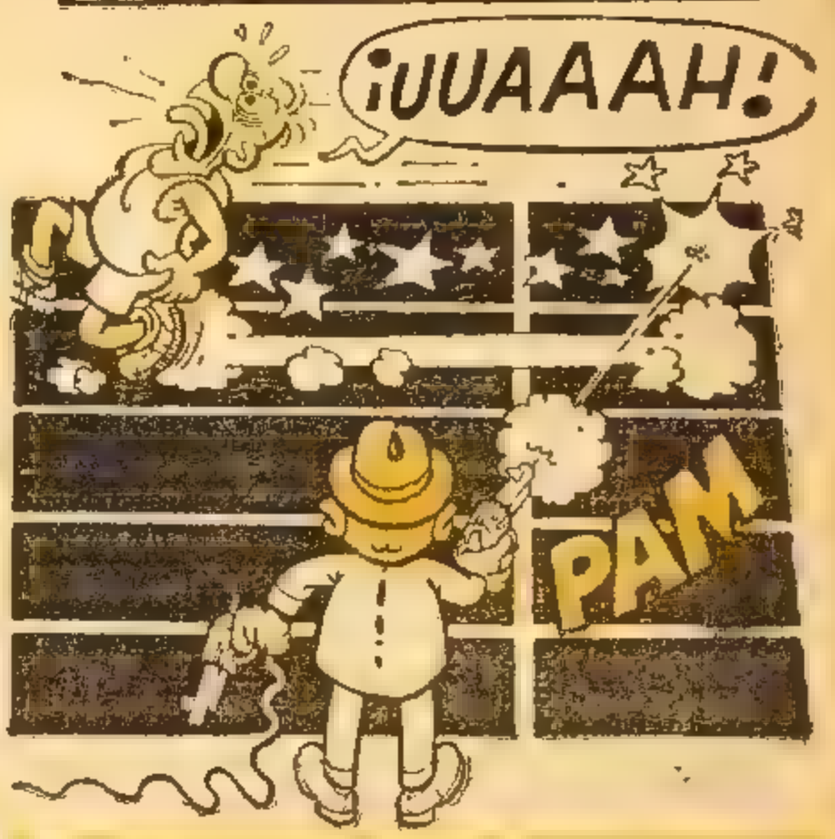
Vimos que los jueces de salida llevaban dos pistolas. Con una, daban la salida...



Y mientras los japoneses se despiden oficialmente de sus juegos...



...y la otra ¿sería para los duros de oído?

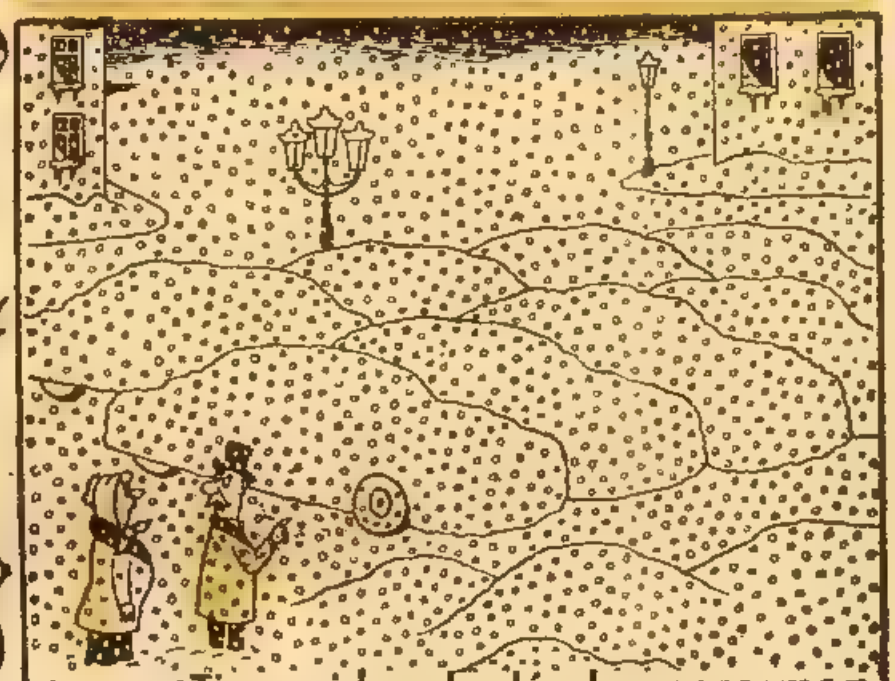


...en Méjico ya se preparan febrilmente para la gran Olimpiada del 68.

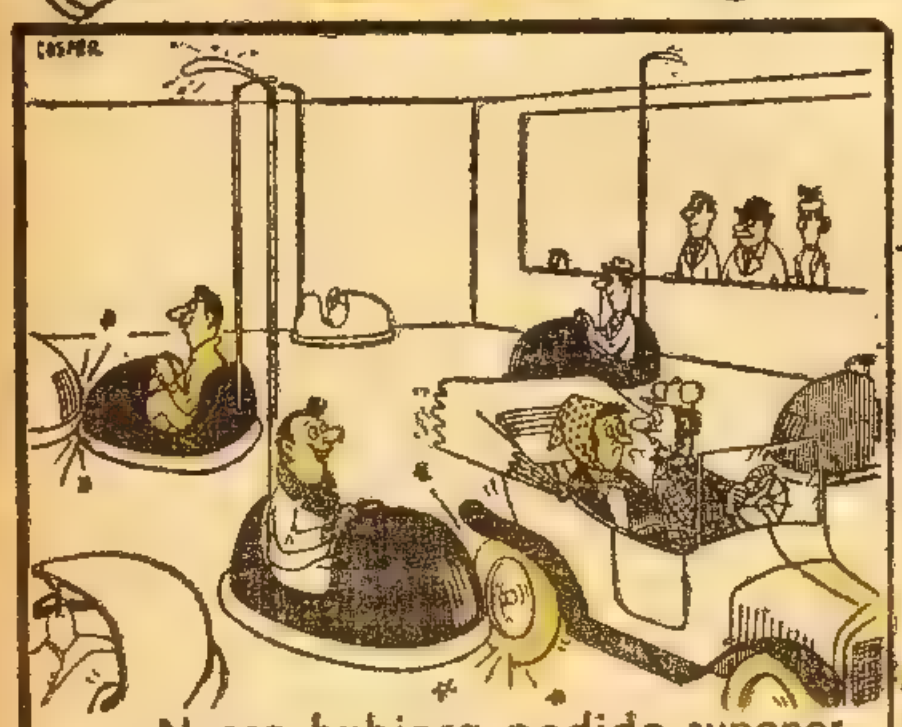
—¿Quiere examinar a mi esposo? Me temo que tiene algo de temperatura.

—¡No puedo recordar qué estación es, pero eso no importa; estará alguien esperándome!

—Si es su gusto, podemos practicar un par de agujeros en la cinta del sombrero para que pueda ver a través de ellos.

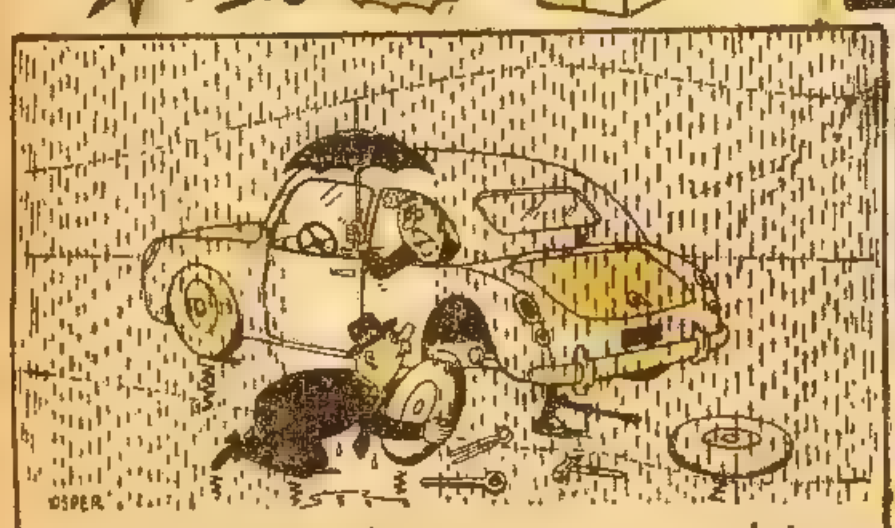


—¿Tienes idea de dónde aparcamos el coche?



—Nunca hubiera podido suponer que se condujera tan mal en la ciudad.

—Muchas gracias por intentar ayudarme a cruzar la calle, joven.



—¡Debiera darte vergüenza dejar que una mujer te sostenga el paraguas!

—Para cenar he hecho sopa de ajo y una tortilla, para que tu jefe se dé cuenta de que necesitas un aumento.

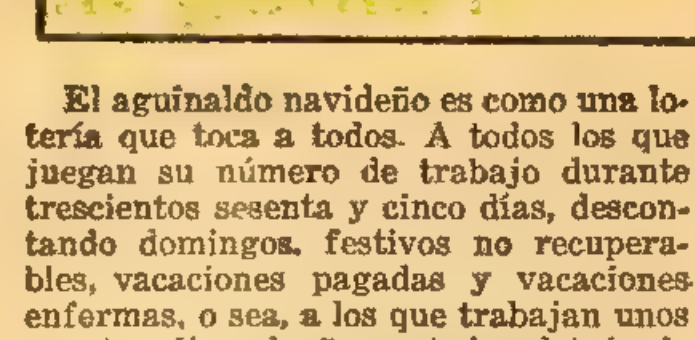
[illegible]

El aguinaldo navideño es como una lotería que toca a todos. A todos los que juegan su número de trabajo durante trescientos sesenta y cinco días, descontando domingos, festivos no recuperables, vacaciones pagadas y vacaciones enfermas, o sea, a los que trabajan unos cuantos días al año sentados detrás de una mesa, de una máquina agujerea cosas o yendo por la calle.

Cada cobrador de aguinaldo, cuando llega el mes del sablazo, o sea diciembre, reparte, a su vez y a desgana, su aguinaldo con todos aquellos que cobran aguinaldo de todos los demás.

EL VECINO, O SEA USTED O UN PARIENTE SUYO:

Lo reparte con todo el mundo: sereno, vigilante, barrendero callejero (que es el único día al año que se le ve), portera, lechero, cartero, otro cartero de urgencias, el cartero de giros (aunque no reciba usted giros), el cartero de despacios, el repartidor del periódico, de la tienda, de la farmacia, del lechero, del pan, doce repartidores a los que no ha visto en su vida, más barrenderos callejeros que ve por primera vez, el basurero, otro basurero que se cuela, el vecino del tercero (por equivocación), el



farolero de la calle, el de cuatro calles más allá, el chico que dice que arregla el ascensor (y lo debe arreglar muy mal porque se estropea cada día), el botones, el camarero, un señor de telégrafos, el cobrador del gas, de la luz, de la fuerza, del agua, el del sastre, el del recibo de socio de su club, el pobre que usted socorre una vez al año, el cobrador del colegio, el lampista, aquel chico que hace ocho años vino a traerle un paquete del recadero y cuatrocientos noventa y siete más.

El resultado es que el vecino ese no sólo reparte su aguinaldo con los demás, sino que, encima, gasta en ello su sueldo de diciembre y tres mensualidades más que tiene que pedir adelantadas.

CUALQUIERA DE LOS EXPUESTOS EN LA LISTA ANTERIOR

Repartiendo sus aguinaldos, de nuevo, con todos los que aparecen en la lista ya mencionada. Con lo cual se demuestra que el dinero del aguinaldo pasa de mano en mano y de bolsillo en bolsillo, sin que nadie sepa, exactamente, dónde se para en realidad.

LA SEÑORA LO GASTA EN:

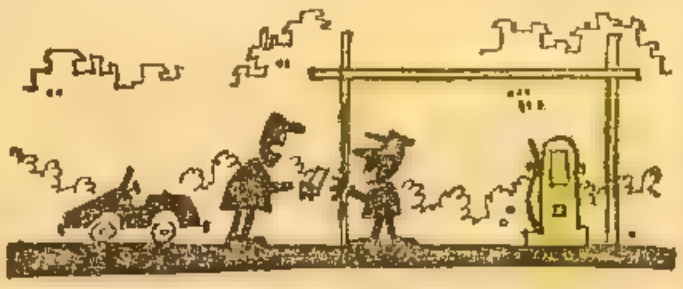
Dárselo a la peluquera, a la que le lava la cabeza, a la que se la ensucia de tintes, a la que le pinta las uñas, a la que quita los pelos de las cejas, a la

aprendiza de la modista, a la manicura, a la chacha, a la mujer de hacer faenas, a la costurera y a trescientas doce personas más.

EL MARIDO

Además de dárselo a las listas anteriores, la casera y la matrimonial, o sea, la de la esposa, tiene que repartir aguinaldo entre:

El lavacoches, el pone gasolina, el inflaneumáticos, el de aparcamiento (aunque no pueda aparcar nunca), el botones de la oficina, el conserje de la oficina, a todos sus empleados, si tiene, a su hijo, por ser hijo, a su hija, por ser hija (porque hoy en día hay que pagar a los hijos como si fueran empleados familiares, sin dar golpe), al del ascensor de la oficina, al camarero de siempre, al limpiabotas, al barbero que le toma el pelo a navaja o a tijera, al aprendiz de



peluquero que le cepilla, al mecánico que le estropea el coche cada vez que dice que se lo arregla, al guardia urbano que le multa cada tres semanas, para darle alegrías, al cobrador de doscientos recibos y a tres mil doce personas más.

Pero, además, el sufrido y oprimido padre de familia, tiene que pagar los aguinaldos de...

SU HIJO POR PARTE DE MATRIMONIO

Que se lo da, espléndidamente, a la camarera del bar "Kentuki", a la rubia que a veces hace de camarera, a su limpia, a su barbero que le corta el pelo a navaja y le pone laca para que esté mono, al chico del sastre, que le corta los trajes de moda, a Pepe, el barman, al cobrador de su club "Música sin música", al portero del club donde va a hacer gimnasia, a la perfumería donde compra su perfume especial y cuatrocientos doce más.

SU HIJA POR PARTE DE MATRIMONIO

El padre tiene que satisfacer también los compromisos navideños de la hija, que son:

Su masajista, su *barman* predilecto, su peluquera, su manicura, su lavadora de cabello, la aprendiza de la modista, la que le coge los puntos de las medias, al portero de su club "La muchacha soltera es como un hombre sin bigote", a la dependienta donde compra los últimos "hits" de los "Beatles" y demás chi-

cos de moda, el limpiabotas del "snack Tahuapahua" que está de moda ahora, y a doscientas personas más.

RESUMIENDO

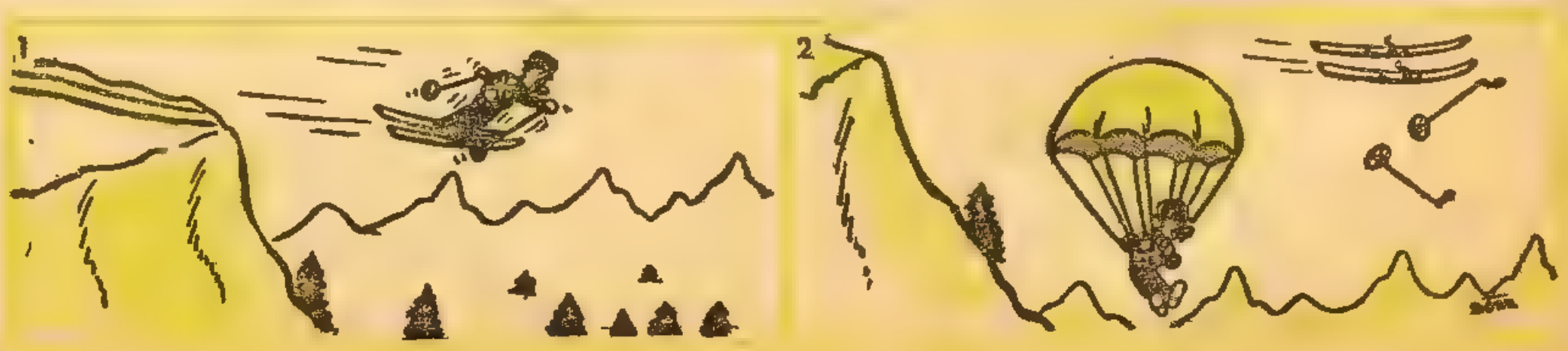
O sea que el marido corre con todos los aguinaldos de la casa, la esposa y los hijos, y por gordo que sea un aguinaldo, nunca le llega para tanto aguinaldo como hay que pagar en esta vida.

Seguramente me he dejado en la cinta de la máquina muchos más nombres, porque si de chico me aprendí la lista de los treinta y tres reyes gordos (se dice godos, pero no tiene gracia) y los teoremas de Pitágoras y demás matemáticos famosos, así como las fórmulas químicas necesarias para, entonces, aprobar el examen de Estado, aunque mi cabeza esté acostumbrada a trabajar día y noche, es incapaz de recordar la lista completa de señores que vienen a saludarme por diciembre, hasta el extremo que, uno, deja ya la puerta abierta

de su casa, para no arruinarse con el recibo de la luz a la hora de pagar los timbrazos que hacen dar vueltas a la rueda del contador.

Cada simpático y sufrido lector puede ir añadiendo los nombres y conseguirá un volumen más gordo que el listín telefónico de Barcelona y Madrid juntos.

A. GUMAS



—Son unos vecinos muy bien organizados.

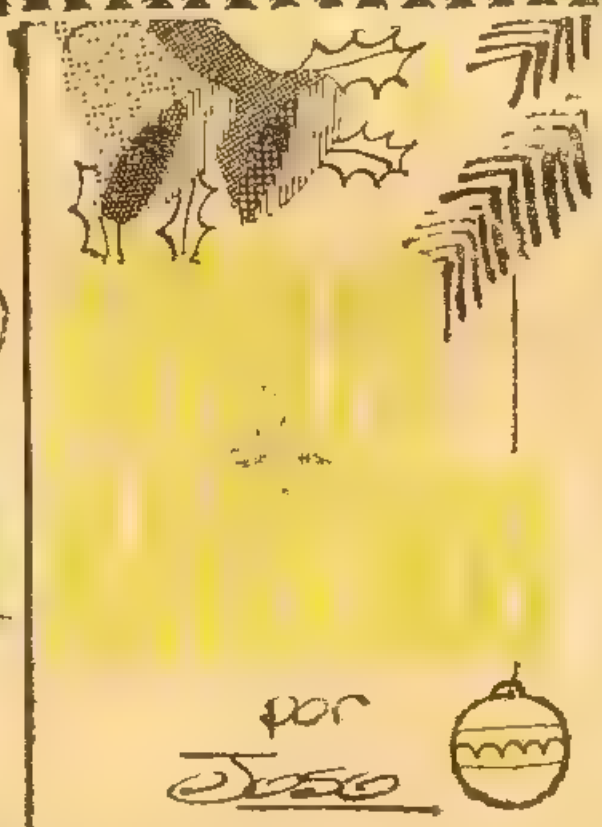
—Y junto con los adornos eléctricos, van incluidos estos plomos de repuesto...

NAVIDADES ESPACIALES

SIN PALABRAS

—¡No recuerdo dónde he puesto el árbol de Navidad! Lo traía en un bolsillo de estos...

—¡Los vecinos se van a morir de envidia! ¡Desde la calle no verán que es de cartón!

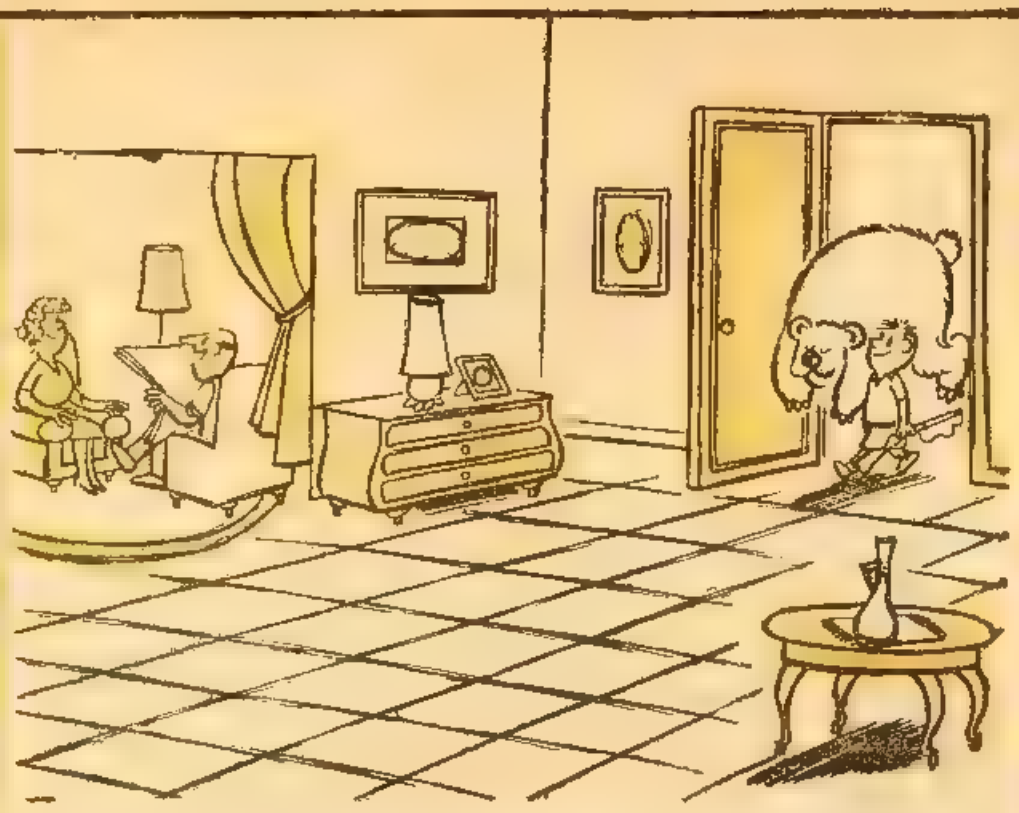


por Jeso

—Creo que con un poco de suerte, en 1995 podremos celebrar la Navidad en este jardín.

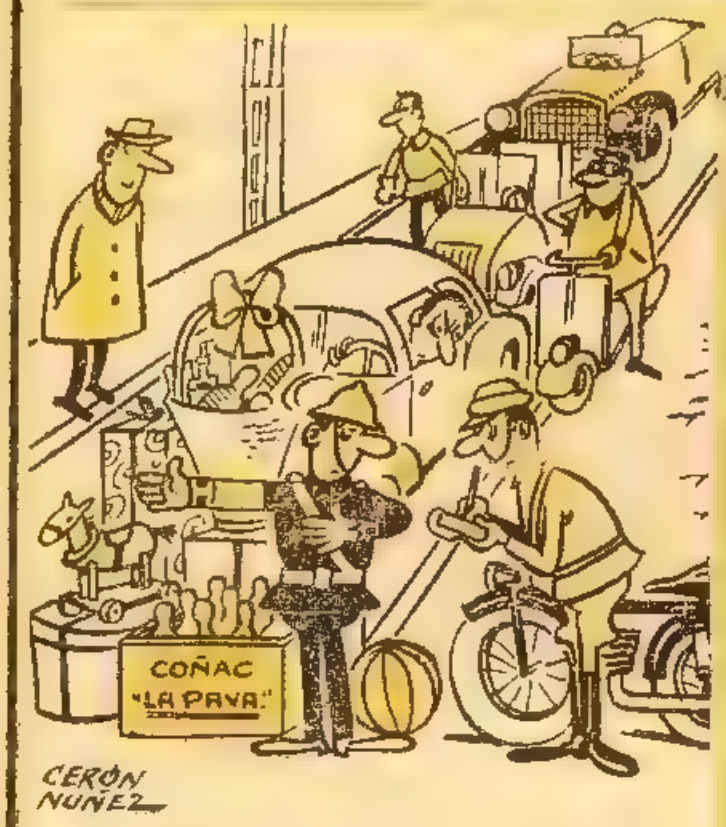
—¡Usted sabe perfectamente a qué árbol me refiero!

—¡No te preocupes; ahí, detrás de esta roca, podrás elegir el árbol que más te guste...!



—¿A dónde habrá ido el niño con el fusil de aire comprimido que le trajeron los Reyes?

—¡Solo pude fotografiar esto...!



—¡Veinticinco pesetas de multa por interrumpir el tránsito!

—¿Ves...? Lo que me gusta de esas tabernas de los barrios bajos, es el ambiente tan típico.

—Me he enterado de que me ha tocado la lotería, y ahora no encuentro el billete... Sospecho que mi mujer se enteró antes.

Se entiende por soñador (no consulten el diccionario de doña Academia, por si acaso) **al individuo o individua que rellena una quiniela el jueves y el viernes piensa en qué va a gastar el montón de dinero que le van a pagar la próxima semana.**

Diciembre es un mes de sueños; veamos qué sueña la gente y de qué sueña.

EL ILUSO: Con la casita que se va a comprar, el coche que va a adquirir y la vida padre que se va a pegar cuando su número salga premiado con el gordo gordísimo, que caerá en Bilbao y Madrid, para variar.

EL PREOCUPADO: En poder pagar las deudas que contrajo hace siete años, aprovechando su paga extra, sin pensar que su mujer ya la tiene gastada de antemano.

EL NIÑO: Con la lista enorme de regalos que le van a traer los Reyes nada más empezar el año... ¡Toma!

EL GAMBERRO: Con gastarle una broma de esas que hacen época a doña Ursula la viejecita reumática, del principal primero.

LA CHICA: En gastarse su aguinaldo en vestidos, vestidos, vestidos y vestidos, escotados, aunque sea invierno, porque favorecen más.

LA MAMA: Con que se terminen las vacaciones navideñas para que los chicos vuelvan al colegio y pueda quedarse tranquila salvando los dos únicos cristales que han quedado sanos en la primera semana.

EL GUAPETON: Con bailar toda la noche de fin de año con Adela, para luego llevársela a dar un paseo en su coche.

EL GLOTON: Con la cena de Nochebuena, la comida de Navidad, la cena de Nochevieja, la comilona de Inocentes, el ágape de Reyes, la cena homenaje a don Acisclo, que se celebrará el uno de enero, y algunos bocadillos más.

LA ESPOSA: Con que su marido le compre ese abrigo de pieles de animal que ha visto en un escaparate y sólo cuesta ciento doce mil pesetas.

LA CHICA FRESCA: En el abrigo que le traerá don Anselmo; la pulsera que le regalará don Acisclo; el coche con que le obsequiará don Agapito; el televisor que le va a comprar don Abundio, y el par de medias que le regalará Antón, el guapo.

LA CHICA NORMAL: En que Pepeto beba más de la cuenta por Nochevieja y se le declare en un "slow".

EL PROBO EMPLEADO: En que el jefe le diga que está muy satisfecho de él y que le da un sobre aparte, extra, cosa que nunca ocurre porque los jefes sólo censuran y no elogian ni a su papá.

EL JEFE GORDITO: En que sus empleados, por parte de seguros sociales, estén contentos, porque este año les ha dado a cada uno tres mil pesetas más, por gusto y capricho, sin pensar que a la gente por mucho que se les dé siempre creen que se les da poco.

EL PRACTICO: Con Gloria, la chica del tercero; Tere, la secretaria de don Abundio; Loli, la novia de Pepe; Juani, la hermana de Fefo; Patri, la prima de Adolfo, etcétera.

LA SOLTERONA: Con casarse.

LA CHICA DE AHORA: Con que Fofi se la lleve a dar un paseo en el coche; Noli se la lleve al ciné; Poli, se la lleve de excursión; Artur, la invite a tomar unas copas y etc.

DON ARMANDO

La cabaña del tío ESCOBAR

—¡Mira, papá, qué muñeco de nieve he hecho...!

FELICIDADES

SORPRESA

—¿Es aquí donde ha de recogerse un árbol de Navidad?

ECONOMIA

—Dame la de champaña de cava y dispárale con ésta de vino gaseado.

RESTAURANTE "LAS AGUILAS"

—¿Estás seguro de que esto es un pavo navideño?

—¿Has cortado el árbol, Manolo?

—Eduardo, confías demasiado en tus fuerzas.

—¿Y precisamente es este musgo el que quieres para tu belén?

—¡Claro que la cesta está vacía! ¡Usted no sabe cómo abre el apetito subir esta cuesta!

3941

SOBRE LA NIEVE

POR COLITA

—Pues a mí, andar tanto sobre la nieve, me da mucho calor

—¡Qué gamberros! ¡Destruir el paisaje transformando los picos nevados en monigotes...!

AYUDA FATAL

—Llevo libros en lugar de coñac, porque éste que se ha perdido en la nieve, es un intelectual.

PROHIBIDO PISAR LA NIEVE

SIN PALABRAS

—Es un campeón. Esquía incluso con los ojos cerrados.

—Es la nieve para que esquíe el señor conde. Se la traen especialmente de Suiza.

—Esta es una zona muy peligrosa.

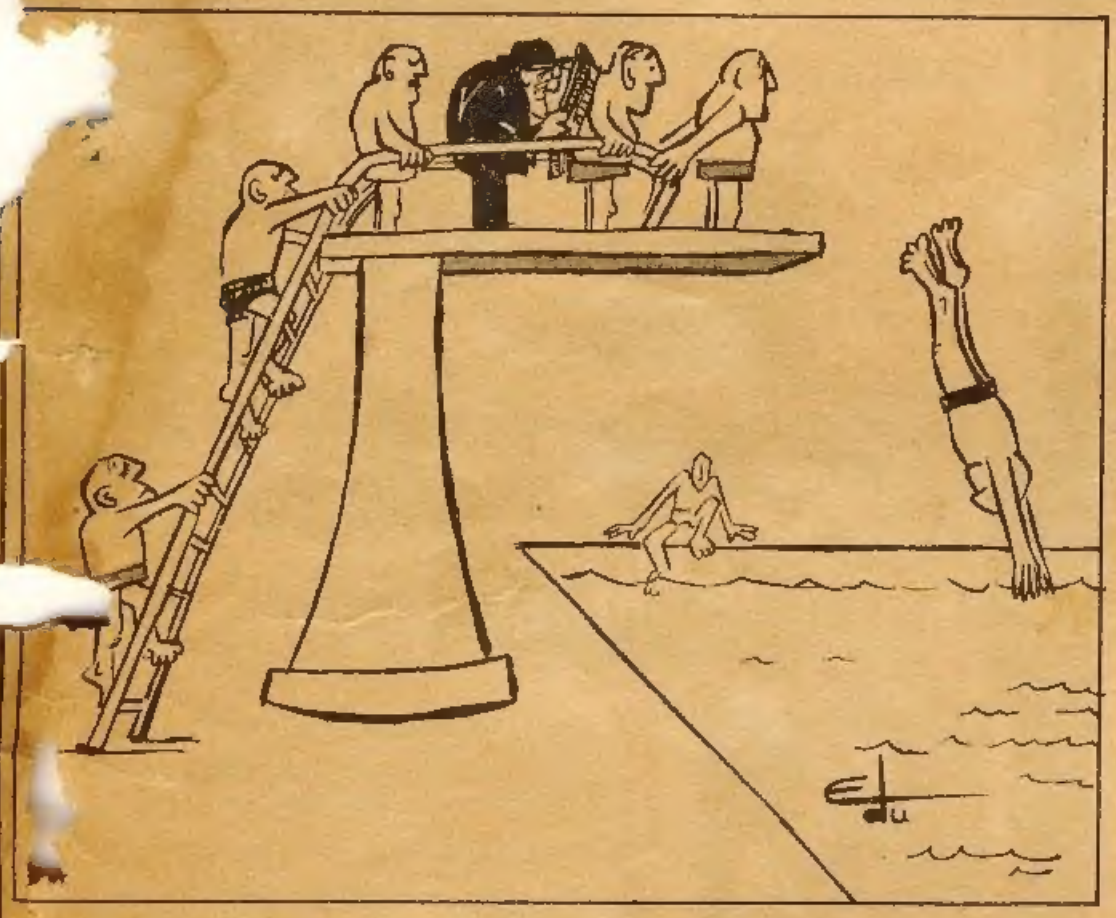
—¡Pero quítate el cigarro de la boca! ¿No ves que derrites el muñeco al tiempo que lo haces...?

—Esta temporada le encuentro mucho más gordo, señor López.

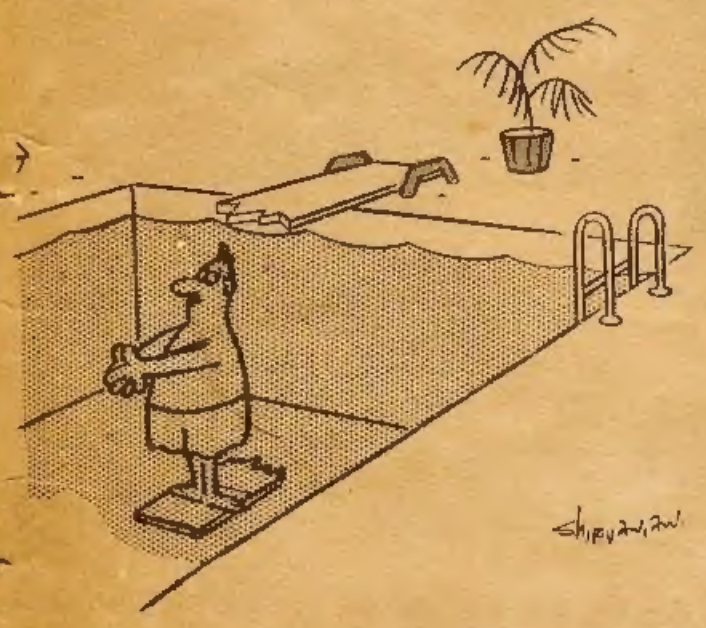
"...SUEÑE CON EL VERANO

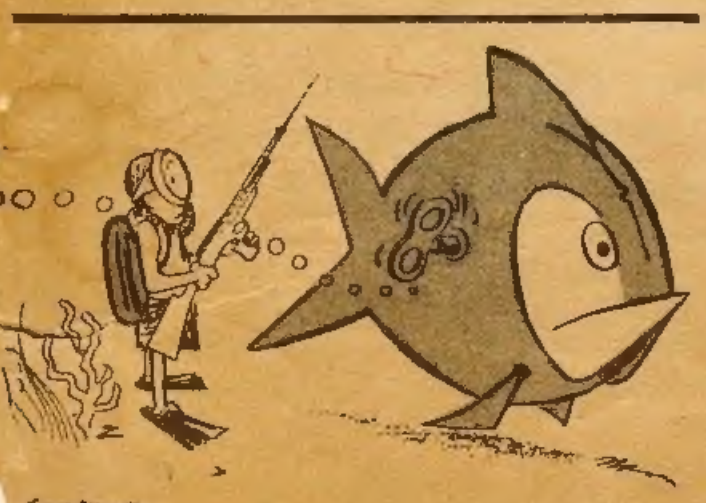
—¡Oh, vamos...! ¡Estoy segura de que a Pepe no le importará que dé este paseo contigo...!

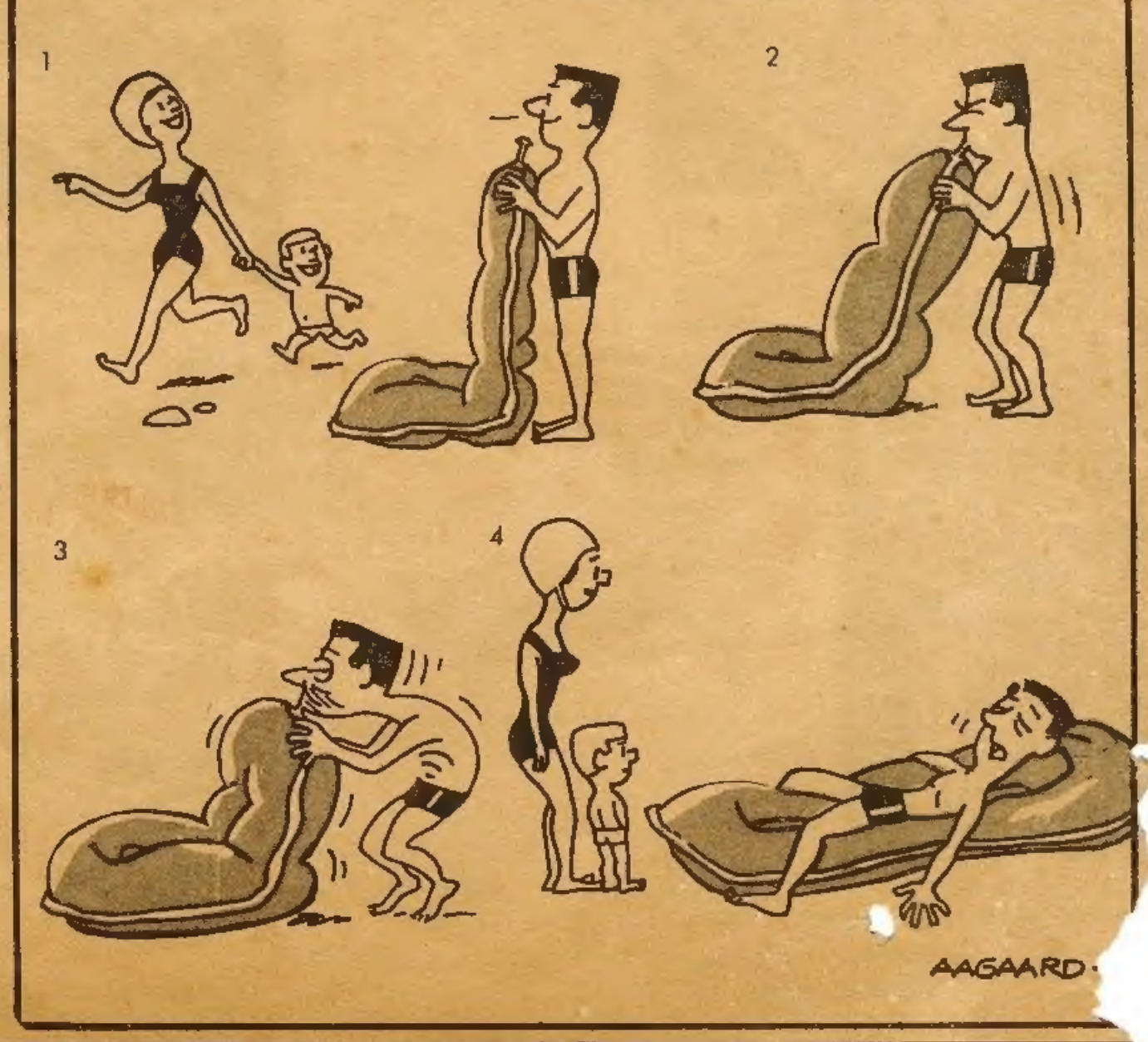
—¡Qué afortunada eres de tener un marido que te aparta de vez en cuando de la diaria rutina!



—Pero... ¿qué clase de viaje en canoa pensabas hacer?







ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece 2 completos cursos de Electrónica

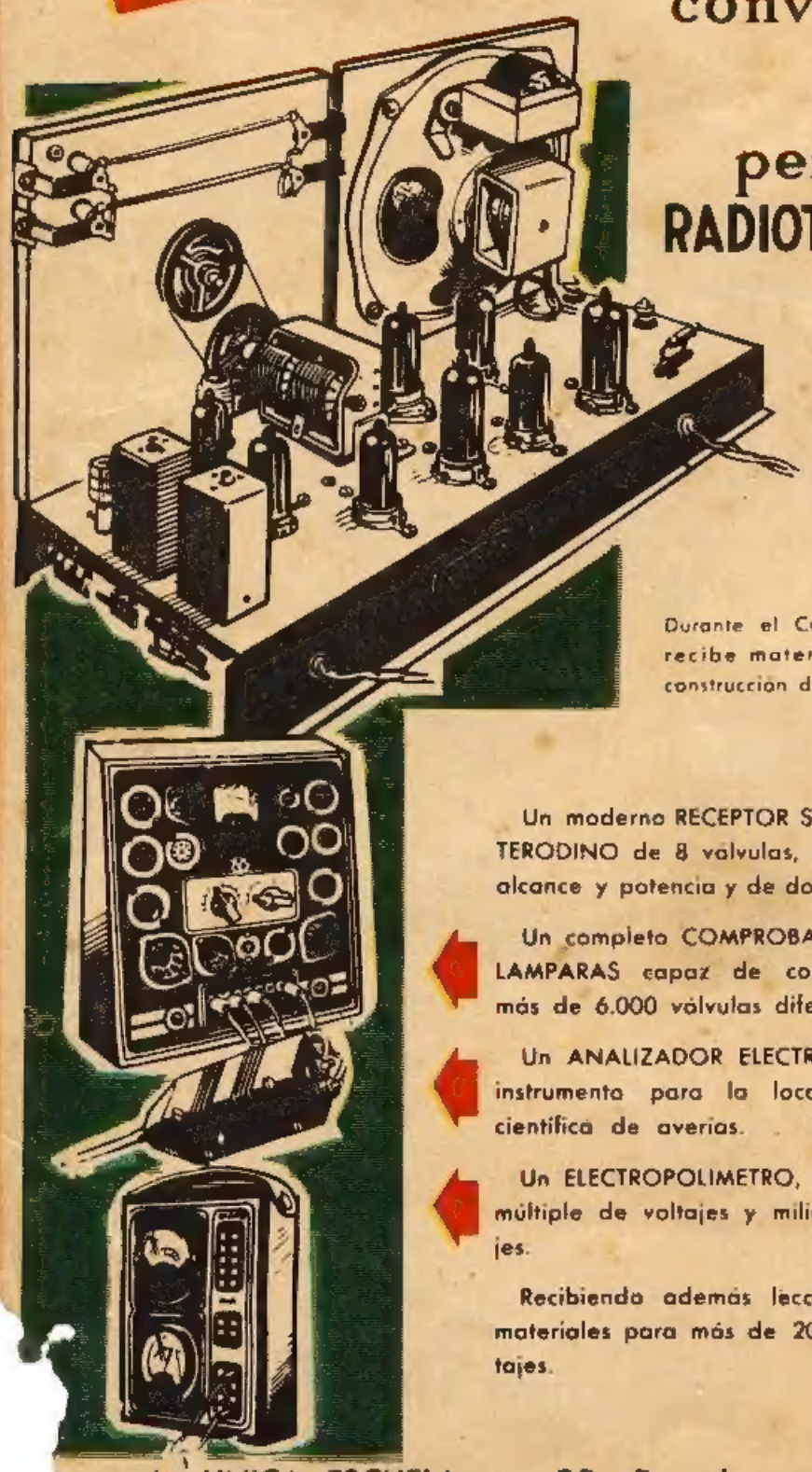
CURSO de RADIO y TELEVISION

CURSO de TRANSISTORES

por correspondencia

que le convertirá en un perfecto RADIOTÉCNICO

que he... Vd. un experto TÉCNICO en TRANSISTOR...



Durante el Curso el alumno recibe materiales para la construcción de

Un moderno RECEPTOR SUPERHETERODINO de 8 válvulas, de gran alcance y potencia y de dos ondas.

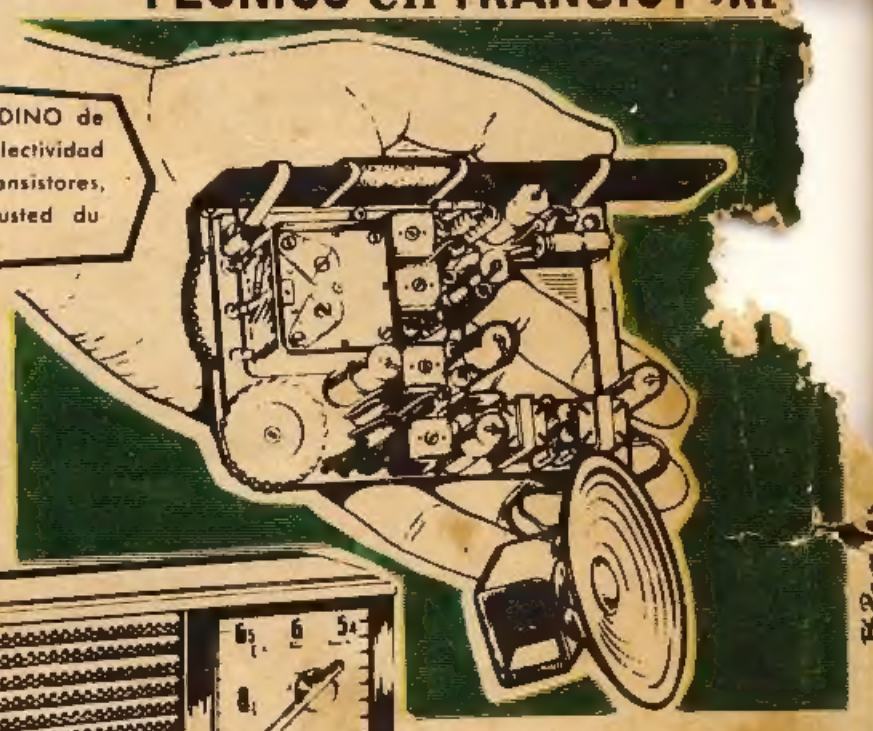
Un completo COMPROBADOR DE LAMPARAS capaz de comprobar más de 6.000 válvulas diferentes.

Un ANALIZADOR ELECTRONICO, instrumento para la localización científica de averías.

Un ELECTROPOLIMETRO, medidor múltiple de voltajes y miliamperajes.

Recibiendo además lecciones y materiales para más de 200 montajes.

SUPERHETERODINO de gran alcance, selectividad y pureza, a transistores, que montará usted durante el Curso



Moderna caja de gran vistosidad... también recibe para el R... perheterodino.

COMPROBADOR DE TRANSISTORES y a la vez Voltímetro y Ohmetro que usted montará.

EXPLORADOR DE SEÑALES, para la reparación, que usted monta sobre Circuito Impreso a Transistor.

INYECTOR DE SEÑALES, para ajuste y reparación de receptores, que usted monta sobre chasis de baquelita a transistor.

El amplio y rápido desarrollo alcanzado en nuestros días por el TRANSISTOR ha dado motivo a crear un Completo Curso Teórico Práctico de Transistores.

Durante el Curso usted realizará más de 200 prácticas de circuitos a transistor recibiendo para ello 10 Equipos de Material, en los que se incluyen 8 transistores y 1 diodo

Recibe además Lecciones Teóricas, Prácticas, de Complemento, Vademecum, Esquemas, Diccionario, etc. etc.

Usted llegará a conocer, no sólo la teoría del cómo y por qué trabajan los transistores sino también los diversos montajes prácticos y sistemas de reparación

La UNICA ESCUELA con 33 años de experiencia en la enseñanza TEORICO-PRACTICA de la RADIO.

Dedicada toda su actividad UNICAMENTE a la enseñanza de la ELECTRONICA.

LLENE Y ENVIE ESTE CUPON

92-NAV.

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO:

Ruego me envíe, GRATIS Y SIN COMPROMISO, su folleto informativo sobre el

Curso de _____

NOMBRE _____

CALLE _____ Nº. _____

POBLACION _____

PROVINCIA _____

BARCELONA 1ª PELAYO, 3 — VALENCIA SANGRE, 9 — MADRID P...

Centro autorizado por el Ministerio de Educación Nacional Grupo 1º. Nº. 61
IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN